

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

LECCIÓN UNO

(Marcos 1:1-15)

El trasfondo de este estudio

¿LOCO O HIJO DE DIOS? ¿Quién es Cristo Jesús? Un poco antes de Su crucifixión, Jesús era interrogado por el sumo sacerdote, el cual le preguntó, sin rodeos: “¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?” Jesús contestó: “¡Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo!” (Vea Marcos 14:61-64). El sumo sacerdote entendió lo que Jesús estaba diciendo. Rasgando su vestidura ceremonial, declaró: “¿Qué más necesidad tenemos de testigos?” “Ya habéis oído la blasfemia”. No hay ninguna duda que Jesús dijo que es el Hijo de Dios. Este fue el cargo oficial que le impusieron los líderes judíos. “Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a Sí mismo Hijo de Dios” (Juan 19:7).

La respuesta de la identidad de Cristo Jesús está en el corazón o centro de cada uno de los cuatro Evangelios. Cada uno, Mateo, Marcos, y Lucas produjeron un historial general sobre la vida de Jesús, cada uno con su propio énfasis especial y material adicional. Mateo escribe como un “predicador”; Marcos como un “cronista”; Lucas escribe como un “historiador”; y Juan escribe como un “teólogo”. Mateo nos da un punto de vista judío, con pruebas de la porción de la Biblia que se llama el Antiguo Testamento, que Jesús es el Mesías prometido. Marcos nos da el punto de vista romano, describiendo a Jesús como el “hombre sobrenatural de Dios”, el cual demuestra Su deidad por Sus milagros. Enfatiza lo que Jesús *hizo*, en vez de lo que Jesús *enseñó*. Marcos nos muestra la guerra de Jesús contra el pecado y el mal en el mundo. Lucas escribe “un recuento muy bien ordenado” sobre las cosas que habían sucedido. Enfatiza la universalidad del “acontecimiento de Cristo” de la manera como aplica a toda la humanidad, tanto judía como gentil. Clemente de Alejandría habla del Evangelio de Juan como el “Evangelio espiritual”. Juan nos muestra la Palabra (Logos) la cual vino del Dios invisible para revelar al Padre ante toda la humanidad.

Las escrituras nos declaran que Jesús es el Mesías – ¡el Señor del Cielo! Este dicho verídico hace posible que nosotros conozcamos a Jesús por fe. ¿Pero cómo podemos aprender o saber cómo era Jesús cuando vivió aquí en la tierra como un ser humano? ¿Cómo era estar con Él? ¿Cómo enfrentó Jesús las situaciones difíciles? ¿Cómo se relacionó con la gente? Los cuatro Evangelios nos dan la oportunidad de saber quién es Jesús y cómo es. Cada uno de los Evangelios es un bosquejo sobre el carácter de Jesús, y éstos están bien detallados por alguien que lo conoció (y que fue inspirado por el Espíritu Santo). Solamente Mateo y Juan viajaron con Jesús en su ministerio público. Pero Marcos y Lucas se basaron en historias de testigos oculares de parte de los primeros discípulos de Jesús. (Y éstos fueron guiados por el Espíritu Santo para escoger el material.) Cada uno de los escritores de los cuatro Evangelios conoció a Cristo con una fe llena de entusiasmo y con un amor que ilumina el carácter de Jesús para siempre en los Evangelios.

Cuando usted tiene cuatro fotografías de una persona, puede comparar una con la otra, y así puede obtener un mejor entendimiento de esta persona. Quizás es por esto que Dios nos ha dado cuatro historias. No puede haber una duda real de que el Evangelio de Marcos es independiente de los otros. También nos da una declaración de mucho valor en cuanto a la verdad de Dios. Al comparar los Evangelios, recordamos algunas cosas que dijo Alexander Campbell. (El Sr. Campbell fue uno de los cristianos del siglo 19 que abogó por la restauración de la iglesia cristiana a sus raíces primitivas).

1. Ninguno de estos cuatro historiadores escribió con algún diseño de mejorar sobre los otros, ni de detallar las cosas que no fueron incluidas por ellos, ni de corregir cualquier defecto o defectos que hayan observado en sus declaraciones.

2. Ninguno de estos historiadores relata todo lo que sabía acerca de Jesús, ni tampoco relatan todo lo que cualquiera de ellos pudo haber relatado acerca de Él.

3. No siempre es el objetivo de estos historiadores dar las palabras precisas de aquellos a quienes citan, ni siquiera del Salvador mismo; pero sí de dar el sentido completo y preciso de lo que fue

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

dicho y escrito. El Sr. Campbell agrega que Jesús ciertamente enseñó las mismas cosas muchas veces y obró los mismos milagros muchas veces. También agregó que el orden de narración no sigue nuestro plan moderno de escritos históricos; sino que es similar a la manera judía y oriental de ver las cosas. Todo esto ayuda a explicar las “diferencias” de los cuatro Evangelios.

La fecha probable de cuándo Marcos escribiera es entre los años 60 al 70 después de Cristo. Una aclaración de Papías (en el siglo segundo) tradicionalmente pone a Marcos escribiendo en Roma, alrededor de cuando Pedro murió allí. Pero esto ha sido puesto en duda por los descubrimientos entre los Rollos del Mar Muerto, de lo que puede ser un fragmento del Evangelio de Marcos (*Bible and Spade “Biblia y Espada”,* Invierno de 1972). Esto podría poner la fecha muy atrás hasta al año 35 después de Cristo. Ya que Marcos claramente escribió por inspiración, una fecha tan temprana en realidad no causaría ningún problema. Tradicionalmente, Pedro ha sido identificado como la fuente de las declaraciones presenciales de Marcos. Hay una similitud en la manera en que ambos usan las palabras en sus declaraciones. Compare el sermón de Pedro en Hechos, capítulo dos. Pedro da un buen resumen del Evangelio de Marcos en estas palabras tomadas de Hechos 10:38: “Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.”

Es muy probable que Marcos haya sido el joven que “huyó desnudo” en Marcos 14:51-52. Aunque no era uno de los del “circulo interno”, pudo haber conocido a Jesús por lo menos de vista, sino personalmente. Su madre era María, una tía (hermana en la versión Reina-Valera) de Bernabé (Colosenses 4:10). El hogar de su madre era un centro de mucha actividad cristiana, que cuando Pedro fue liberado de la prisión, inmediatamente se fue allí (Hechos 12:12-17). Algunos piensan que su casa fue donde se quedaron los apóstoles justamente después de la ascensión (Hechos 1:13), y otros piensan que la última cena se llevó a cabo en el

“aposento alto” de esta casa. Probablemente nació en Jerusalén, y su nombre judío era “Juan”. “Marcos”, su nombre romano, gradualmente superó al otro (compare el cambio de Saulo a Pablo). El “Juan” con sobrenombre “Marcos” de Hechos 12:12 y 25, y el “Juan” de Hechos 13:5 y 13 se convierte en “Marcos” sólo en Hechos 15:39; Colosenses 4:10; 2 Timoteo 4:11; y Filemón versículo 24. Fue un ayudante de Pablo y Bernabé, en su primer viaje de misiones.

El señor Johnson piensa que Marcos hizo la mayor parte del trabajo actual de bautizar a la gente en Cristo (compare 1 de Corintios 1:14-17). Marcos regresó a Jerusalén antes que se terminara el primer viaje, y esto se convirtió en un problema (Hechos 15:38-39). Pero esto fue resuelto a la satisfacción de Pablo (Colosenses 4:10). Estaba con Pablo durante su primer encarcelamiento (Colosenses 4:10; y Filemón 24). Más tarde lo encontramos con Pedro en Babilonia (1 Pedro 5:13). Y todavía más tarde, durante el segundo encarcelamiento de Pablo, parece estar con Timoteo en Éfeso (2 Timoteo 4:11). La tradición dice que fue el fundador de la iglesia en Alejandría, y dice que murió una muerte de mártir en el octavo año del reinado de Nerón.

El libro de Marcos y los otros Evangelios cubren mucho material idéntico, pero hay hechos que prueban que estamos leyendo una declaración independiente. La característica sobresaliente de Marcos es el *realismo*. No *idealiza*, sino que presenta los hechos así como fueron, con todos sus “mezquinos y arrugas” que podrían aparecer. Para Marcos, Jesús es el *Jesús de la Historia*, y los discípulos son simplemente discípulos. Recuerde que Jesús es el Logos que *se hizo* un ser humano (Juan 1:14; y Juan 1:1-4). Marcos nos presenta la verdadera personalidad humana de Jesús en toda su originalidad y poder, y la manera en que se ve por el tiempo y el lugar. Jesús es un *carpintero* (6:3), antes de principiar su carrera pública. El Espíritu Santo le *impulsó* a Jesús hacia el desierto para ser tentado (1:12). Cuando Jesús aparece por primera vez en la sinagoga de Capernaum, la gente dice, “¿Qué es esto?” (1:27). Antes del amanecer del día siguiente, se levanta y sale de la ciudad (1:35-38).

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

Vemos a Jesús tan envuelto en su ministerio que su familia teme por su sanidad mental (3:20 y 21); ellos decían: “Está fuera de sí”. Vemos a Jesús dando el punto culminante a sus enseñanzas con parábolas, dejando a la multitud repentinamente (4:35 y 36). Llegando a sus últimos días en la tierra, Jesús iba delante de sus discípulos cuando subían a Jerusalén, y los discípulos se alarmaron y la gente tuvo miedo (10:32). Jesús prometió devolver el pollino que montó en la entrada triunfal (11:3). Pero en todas las cosas, Marcos es leal a su tema: “Principio del evangelio de Jesucristo” (1:1).

Probablemente no hay más de veinticuatro versículos en el libro de Marcos que no sean aproximadamente paralelos a los de los libros de Mateo y Lucas. Marcos nos dice: “El día de reposo fue hecho por causa del hombre” (2:27); sus familiares “vinieron para prenderle” por la fuerza (3:21); más detalles en la sanidad del hombre gadareno endemoniado (5:1-20); algo de detalle en el levantamiento de la hija de Jairo y la sanidad de la mujer con el flujo de sangre (5:22-43); algo de detalle cuando calmó el mar (4:35-41); más detalle en la sanidad del muchacho que tenía un espíritu mudo (9:14-29); “Porque todos serán salados con fuego” (9:49); que Jesús “no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno” (11:16); que “y gran multitud del pueblo le oía de buena gana” (12:37b); el mandato de velar y estar alertas (13:33-37; el joven que huyó desnudo (14:51 y 52); el conflicto de los testigos falsos (14:59); detalles acerca de Simón (de Cirene) que llevó la cruz (15:21); la sorpresa de Pilato de que Jesús ya estaba muerto (15:44); la declaración de las mujeres acerca de la piedra (16:3 y 4).

Marcos hace una conexión entre Pedro y Capernaum [los discípulos, incluyendo a Pedro habían entrado en la sinagoga de esta ciudad, v. 21] (1:29); identifica a Leví como el “hijo de Alfeo” (2:14); relata que Jesús le puso a Simón, “Pedro”, por sobrenombre (3:16); que Jesús les puso el apellido “Boanerges” a Jacobo y Juan (3:17). Jesús llama a “Bartimeo” (10:46); menciona que Barrabás era parte de un grupo de rebeldes (15:7). Marcos también preserva palabras, frases, y declaraciones completas acerca de Jesús, las cuales ameritan ser

examinadas: 1:15; 4:13; 6:31-34; 7:8; 8:38; 9:12 y 39; 10:21-24 y 30; 11:17; 13:32; 14:18-37; 16:7 y 15 al 18.

Cualquier controversia en cuanto a las diferentes terminaciones del Evangelio de Marcos ha sido resuelta por descubrimientos adicionales. Hasta ahora, se han encontrado más de cinco mil manuscritos. De los más importantes, los nombrados Regio y Atos dan ambas terminaciones. Las nuevas redacciones de Alejandrino y Epraemí dan la terminación más larga, y debió estar en existencia al final del primer siglo. Ambas terminaciones son consideradas *auténticas*, y todos los Testamentos griegos desde Wescott y Hort incluyen las dos terminaciones en el texto.

La predicación de Juan el Bautista **Marcos 1:1-8**

1:1 Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. 2 Como está escrito en Isaías el profeta: He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti. 3 Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; Enderezad sus sendas. 4 Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados. 5 Y salían a él toda la provincia de Judea, y todos los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. 6 Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre. 7 Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado. 8 Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero él os bautizará con Espíritu Santo.

Si alguien viniera a usted y le dijera, “Guillermo González, el que vive en la casa de al lado es el Hijo de Dios”, ¿qué diría usted? Probablemente diría, “¿Guillermo? Yo lo conozco desde toda la vida. Jugamos juntos cuando éramos niños. Yo fui a su boda. Es sólo un hombre normal como el resto de nosotros”. Esa es la misma reacción que tuvo la gente acerca de Jesús, y esto

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

señala el problema de Dios. ¿Cómo sería identificado Jesús como el Mesías – pero de tal manera que nuestra libertad de escoger no sea destruida? Los líderes judíos esperaban que el Mesías viniera repentinamente con gran poder – ya como adulto (vea Juan 7:27). Pero Dios ya tenía Su plan. Jesús el Mesías nació en el mundo (lo cual fue un nacimiento milagroso) por medio de una madre humana que era judía. Creció y llegó a ser un adulto – así como todos los demás. La culminación de su misión iba a ser la muerte sangrienta en la cruz (Marcos 9:31). Jesús debió demostrar su identidad para que nosotros pudiéramos creer en Él, y lo hizo durante los años de su ministerio público. Dios había hablado por medio de los profetas de antaño, para dar marcas/señas de identificación para que nosotros pudiéramos conocer al verdadero Mesías cuando viniera. Jesús cumplió cada una de estas profecías. Nosotros creemos por motivo de los *hechos* (vea Juan 20:30 y 31).

Sin embargo, antes que Jesús pudiera empezar su obra ministerial pública, se tenía que realizar algún tipo de preparación. Y aquí vemos a Juan el Bautista. ¡Su labor era la de “hombre delantero”, estableciendo la obra básica al llamar a los judíos para una renovación! Juan vino a los que *ya* eran el pueblo de Dios (pero éstos eran desobedientes), y los llamó a que dejaran de pecar y que regresaran a Dios (la palabra técnica es “arrepentimiento”). Su labor también era una de las marcas de identificación, y Marcos muestra esto al citar el Antiguo Testamento; Juan se vestía como los profetas de antaño (compare 2 Reyes 1:8), y era “nazareno” desde su nacimiento (vea Lucas 1:15). Vivía de la tierra, comiendo “langostas” (un tipo de insecto), Levítico 11:22, y miel silvestre.

Juan era reconocido por el hecho de que *bautizaba* por inmersión a la gente. Introdujo un *rito religioso* nuevo. Al interrogar a Juan, los representantes de los fariseos le preguntaron: “¿Por qué, pues, bautizas?” (Vea Juan 1:24 y 25). El bautismo de Juan era *sólo en agua*, como una señal de arrepentimiento. Era para aquellos que ya eran el pueblo de Dios. El bautismo cristiano es tanto en *agua* como en *Espíritu* (Juan 3:5; compare con

Hechos 19:1-7) y es un acto del *nuevo nacimiento*. (Tome nota de cómo habla Jesús en Hechos 1:5, y de cómo Pedro da el mandamiento de Dios en Hechos 2:38. Compare la declaración de Pablo en Hechos 19:4.) Aunque Juan el Bautista era el mayor de los profetas del Antiguo Testamento (Lucas 7:28), aún así en términos de rango y privilegio, el cristiano más débil es mayor que él. (Pero no deje de ver la declaración en Hebreos 11:39 y 40).

El bautismo y la tentación de Jesús **Marcos 1:9-13**

9 Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. 10 Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. 11 Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia. 12 Y luego el Espíritu le impulsó al desierto. 13 Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras; y los ángeles le servían.

Juan había estado predicando y bautizando por algunos seis meses cuando vemos que Jesús también viene para ser bautizado. Marcos nos muestra que aparentemente, Jesús estaba esperando en línea como todos los demás, y con todos los demás. ¡Una manera extraña para que el Mesías entrara en la escena de la historia! Jesús, “sin pecado”, muestra que está dispuesto a ser parte de la humanidad pecadora (compare Hebreos 2:14-18). La forma visible del Espíritu Santo probablemente fue para el beneficio de la gente que estaba allí (compare Juan 12:30). La clave de lo que sucedió en el bautismo de Jesús se encuentra en estas palabras por Roberto Brinsmead: “Una cosa no puede ser una señal de convenio/pacto nuevo o sello si Cristo, al ser Dios, no la hubiera dado. Tampoco puede ser una señal o sello de Dios si Cristo, al ser hombre, tampoco la hubiera aceptado de parte de Dios, ni hubiera dado gracias a Dios por esa señal o ese sello”. El bautismo de Jesús *dio la pauta* para que Él fuera el primero entre muchos hermanos y hermanas (Romanos 8:29). Sabemos que este

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

evento vendría a ser la marca de identificación para mostrar al que fue el Mesías (vea Juan 1:29-34). De esta manera, el bautismo cristiano puede verse como una marca de identificación en la cual el Espíritu Santo nos “sella” a nosotros con Dios (Efesios 1:13 y 14). Dios declaró su aprobación acerca de Cristo Jesús de una manera en que todos los presentes pudieran oír (1:11; compare 9:7; y Juan 12:28). Así que fue Jesús el Cristo, el Logos como ser humano, quien vino con el *agua de su bautismo* y también con la *sangre de su muerte* (1 Juan 5:6).

Inmediatamente después de su bautismo, el Espíritu Santo *hizo* que Jesús entrara en el desierto para estar allí cuarenta días y para ser tentado por Satanás. ¡Esto no fue una fantasía, sino que fue un tiempo severo de prueba! Los animales salvajes (las fieras) y los ángeles implican completo aislamiento de contacto humano durante este período, pero bajo los ojos vigilantes de un Padre. Aunque Jesús no *pecó*, sí experimentó todo tipo de tentación que pueda enfrentar todo ser humano (vea Hebreos 4:15). Algunos pueden argumentar que Jesús no podía haber enfrentado tales tentaciones como las que tenemos hoy en día, pero esto es incorrecto. Un poco de pensar nos muestra que no hay tentaciones *nuevas*, sólo las mismas viejas tentaciones que el diablo ha estado usando a través de los siglos. Jesús experimentó toda la existencia humana a lo máximo, *pero sin pecar*. ¡Además, Jesús es nuestro *pionero* quien ya experimentó la muerte y también la resurrección de entre los muertos!

Aunque directamente, Marcos no declara que Jesús venció al diablo, es obvio que sí lo hizo (compare 3:27). De la manera que Marcos menciona la tentación, implica que este evento fue una preparación o aprobación para la obra del ministerio público. Jesús personalmente peleó con el príncipe de la maldad, antes de iniciar su guerra contra el pecado, contra el mal, y contra la enfermedad, aquí en la tierra. (Por supuesto, Satanás siguió tentando a Jesús hasta el punto de la muerte misma. Compare 8:11; 10:2; 12:15; etc. Todo esto es parte del *acto de Dios en Cristo* para

ponernos en libertad, como lo describe Pablo en Romanos 8:1-4).

El Evangelio del reino

Marcos 1:14-15

14 Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, 15 diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.

“¡El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado!” Este es el mensaje que Jesús empezó a predicar en Galilea. (Compare Colosenses 1:13; 1 Corintios 15:24-28; Lucas 17:20 y 21). Los maestros de la ley harían una conexión de lo que Jesús decía, con la profecía de Daniel. Las “70 semanas” de Daniel (490 años) señalarían el principio del año 27 después de Cristo (según el calendario corregido). Así que entenderían lo que dijo Jesús a la luz de Daniel 7:22 (“y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino.”). Es fácil ver por qué tomarían esto en un sentido político, pero eso no era lo que Dios tenía en mente.

Nótese que Mateo cita a Jesús usando la frase “reino de los Cielos”. Y que esto quiere decir lo mismo que “reino de Dios”. El reino estaba *cerca*, pero el “establecimiento” no podía tomar lugar hasta que Jesús fuera *glorificado* en la muerte y resurrección (vea Lucas 24:44-49; Juan 7:37-39). El ministerio público, entonces, fue la *preparación* para la culminación del *acto de Dios en la historia* – lo cual es el *Cristo crucificado*. La primera declaración acerca de la resurrección fue hecha por una mujer (16:9-11), pero la primera declaración oficial sobre los términos de la salvación de Dios fue hecha el día de Pentecostés (Hechos, capítulo 2). Pablo más tarde podía decir: “El cual nos ha liberado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo” (Colosenses 1:13). El anuncio sobre la venida del reino ciertamente fue buenas nuevas para todo el mundo entero (compare Isaías, capítulo 52)

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

Lo que Jesús había anunciado, contiene dos puntos de cambios agudos. Primero dice *se ha acercado*. Jesús sabía que había sido enviado para principiar una nueva era de salvación. La crucifixión y el día de Pentecostés serían etapas decisivas en hacer que esto fuera posible. La base para esta nueva salvación sería Cristo en la cruz, el *Mesías crucificado*. (Compare Hebreos 9:15; 1 Corintios 1:18-25). Esto sería la mismísima cosa que Dios había preparado para aquellos que le aman: (el significado primordial en 1 Corintios 2:9b). La intención de Dios fue que, por medio de la fe, aprovecháramos el sacrificio de Cristo para hacernos a nosotros mismos participantes de este mismo sacrificio (vea Romanos 1:16 y 17); Colosenses 2:11-13). Por causa de lo que Dios ya hizo, debe haber un juicio final sobre todos los que han rechazado esta oferta de salvación durante su vida en la tierra. Judas nos muestra al Señor viniendo para ejecutar venganza sobre los “pecadores sin Dios” cuando venga el fin del mundo (Judas 14 y 15).

El segundo punto es que Jesús llamó al pueblo judío para que *regresaran a Dios*. Ellos pensaban que estaban libres de pecado, pero no estaban en mejores condiciones que los gentiles (compare Romanos 3:9-20). En el *llamamiento* al arrepentimiento, Jesús estaba diciendo lo mismo que Juan el Bautista (y sus obras se sobrepusieron una sobre la otra, vea Juan 3:22-24). Pero Juan sólo podía señalar hacia Aquél que venía. ¡Ahora, el mismo Mesías los llamó para que creyeran las buenas nuevas y para que recibieran la promesa de Dios!

Preguntas de repaso

(Marcos 1:1-15)

1. Si el Evangelio de Marcos se hubiera perdido, ¿podría esto habernos privado de alguna cosa que no se encontrara en los otros Evangelios?

2. ¿Qué es lo distintivo o característico en el cuadro de Jesús que Marcos nos presenta?

3. ¿Cómo llenaba Marcos los requisitos para producir un Evangelio?

4. ¿Quién ayudó a Marcos a escribir su declaración verídica?

5. ¿Cuándo fue escrito el Evangelio de Marcos?

6. ¿Qué sabemos acerca de Juan Marcos?

7. ¿Por qué escribió Marcos este Evangelio?

8. ¿Qué hacía Jesús durante los años antes de que empezara Su ministerio público?

9. ¿Qué hace a la dignidad humana este hecho? (Compare Hebreos 2:11-14).

10. ¿Por qué referirse a la obra de Cristo como las “buenas nuevas” (o el Evangelio)?

11. ¿Cuál fue la misión primordial de Juan el Bautista?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

12. ¿De qué manera llevó a cabo Juan su misión?
13. ¿Cuál era el propósito del bautismo de Juan?
14. ¿Qué significa ser un “nazareno”? ¿Fue Jesús un nazareno? ¿Por qué sí o por qué no?
15. ¿Entendieron la promesa del Espíritu Santo, las personas que oyeron a Juan?
16. ¿Ve usted una relación entre el bautismo de Jesús, y el bautismo de un creyente en Cristo? Anote las similitudes y las diferencias.
17. ¿Por qué tuvo el Espíritu Santo la forma de una paloma?
18. ¿Cuáles fueron las otras ocasiones durante la vida de Jesús en que Dios habló del Cielo?
19. ¿Cuál fue el papel del Espíritu Santo en la tentación?
20. ¿Por qué es importante el tiempo o período de la tentación?
21. ¿Fue tentado Jesús durante los cuarenta días enteros?
22. ¿Por qué se menciona los animales silvestres (las fieras) y los ángeles?
23. ¿Por qué dice Jesús que el tiempo se ha cumplido?
24. ¿Cuáles fueron las “buenas nuevas” que Jesús predicó?
25. ¿Por qué menciona el *arrepentimiento* antes que *el creer*?
26. ¿Qué es el reino del cual Jesús habló?
27. ¿Cómo se relacionan Daniel 2:44; 7:22; e Isaías 52:7 al mensaje que Jesús predicó?
28. ¿Cómo predicaría usted el Evangelio hoy en día, usando Marcos 1:14 y 15 como texto?

LECCIÓN DOS

(Marcos 1:16 – 2:12)

Jesús llama a cuatro apóstoles

Marcos 1:16-20

16 Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

en el mar; porque eran pescadores. 17 Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres. 18 Y dejando luego sus redes, le siguieron. 19 Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes. 20 Y luego los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron.

Marcos no nos muestra las etapas iniciales del ministerio público de Cristo, sino que empieza inmediatamente con la predicación de Jesús en Galilea. Al ver que Jesús llama a cuatro pescadores para que sean Sus primeros apóstoles, notamos que ya eran Sus discípulos (compare Juan 1:35-45; y Lucas 5:1-11). Vemos a Jesús *identificarlos* (asignarlos, ordenarlos) oficialmente en Marcos 14 y adelante. También podemos ver en esto, que *responder* al Evangelio involucra *seguir* a Jesús (es decir, vivir Su estilo de vida). El Nuevo Testamento entero es evidencia del hecho que las buenas nuevas no se pueden separar del Mesías como *persona*. Si Él es el *predicador* de las buenas nuevas, de igual manera Él es el *contenido* del mensaje, y uno encontrará imposible creer en el Evangelio de ninguna otra manera que por “alcanzar por medio de la fe hacerse una unidad con Él”. “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.” (Gálatas 3:26 y 27).

Es Jesús mismo quien llama a los hombres y a las mujeres para que se hagan Sus discípulos. (Nótese Juan 6:44 y 45. Dios llama a través de Su mensaje). Marcos enfatiza el contraste para resaltar esta lección única y esencial. ¡Jesús llama a personas que respondan dejando todo inmediatamente para seguirle a Él! ¿Llama Jesús a todos los discípulos para que sean “pescadores de hombres”, o es este un llamado especial hecho a los apóstoles? La respuesta debe ser “las dos cosas”. Ninguno de nosotros podemos ser “apóstoles” como lo fueron los doce más Pablo. Ellos tenían una misión especial que cumplir (compare Hechos 10:40-42). Pero quién podría negar el hecho de que cada cristiano debe usar sus talentos para traer a

otros a Cristo (compare Juan 1:41 y 45). Damos nuestras vidas a Cristo, y nos las regresa para que las usemos para Su gloria. ¡Los discípulos de Cristo son agricultores, mecánicos, doctores, abogados, maestros, etc., los cuales en el proceso de su diario vivir *ponen a Cristo primero en todo!* ¡El llamamiento de estos cuatro demuestra la *autoridad* de Jesús en cada una de nuestras vidas!

El mar de Galilea (también llamado Genesaret) fue nombrado por la provincia de Galilea en su lado oeste. Tenía aproximadamente 20 kilómetros de largo y 10 kilómetros de ancho. El río Jordán pasa por él y sigue hacia el mar Muerto. Jesús vivió, enseñó, e hizo la mayor parte de Sus milagros en sus orillas. La pesca era un negocio próspero en el mar (note los jornaleros). Estos cuatro habían continuado en la pesca. Ahora son llamados para que dediquen su vida a un nuevo trabajo – el de pescar hombres para Cristo. Pero esto no quiere decir que inmediatamente dejaron de pescar para siempre. Los encontramos continuando en la pesca (vea Lucas 5:1-11; Juan 21:1-14; y compare Hechos 18:1-4). No hay ninguna vergüenza en tener un trabajo. El cuadro correcto que da la Escritura nos muestra que al crecer las demandas de su discipulado, pasaban menos y menos tiempo en la pesca. Esto de ninguna manera desacredita la genuinidad y profundidad real de su devoción hacia Jesús. (En ciertas situaciones, un misionero que se sostiene a sí mismo, puede ser más efectivo. Compare Hechos 20:34; 1 Tesalonicenses 2:9; 2 Tesalonicenses 3:8; y 1 Corintios 4:12. Pero diferentes circunstancias requerían diferentes métodos, Filipenses 4:15 y 16.) Cada cristiano es alguien que ha sido llamado a una obligación más alta.

La autoridad de Jesús

Marcos 1:21-28

21 Y entraron en Capernaum; y los días de reposo, entrando en la sinagoga, enseñaba. 22 Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. 23 Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces, 24 diciendo:

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quien eres, el Santo de Dios. 25 Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él! 26 Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él. 27 Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen? 28 Y muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea.

La sinagoga era muy semejante a nuestra iglesia, y era usual que los líderes invitaran a cualquier hombre a quien ellos consideraran competente para que hablara a la gente (compare Hechos 13:15). Lo que conocemos acerca de los maestros de la ley muestra que a ellos les encantaba citar lo que maestros anteriores habían dicho, así que a su enseñanza le faltaba convicción y motivación.

Marcos enfatiza la autoridad de Jesús. Nos dice que Jesús *enseñó con autoridad* – en contraste con los maestros de la ley. El Sr. DeWelt dice: “No había murmuraciones monótonas sobre tradiciones secas o ceremonias inútiles, pero Su enseñanza era fresca como la mañana, original, llegando a la raíz de las cosas, era autoritativa, y quemante con fuego divino. No es extraño que el gran Maestro, cuyas doctrinas han revolucionado la tierra, asombraron a las audiencias que lo escucharon en Judea y en Galilea.”

El asombro de la congregación acerca de la enseñanza profética de Jesús se convierte en sorpresa y alarma cuando un hombre con un espíritu inmundo entra corriendo en la sinagoga y desafía a Jesús en alta voz. Note que como en otros casos, el espíritu inmundo *sabe* quién es Jesús. (El espíritu inmundo usa lenguaje muy similar al de 1 Reyes 17:18). Marcos nos muestra que la autoridad de Jesús se extiende aún al mundo de los espíritus inmundos. El *ordena*: “¡Cállate, y sal de él!” ¡Y el espíritu inmundo lo hace de una manera claramente visible! Esto es para beneficio de la congregación, e identifican la enseñanza de Jesús con Su autoridad sobre los espíritus inmundos

(versículo 27). ¡El resultado fue que Su fama se extendió por todas partes! El propósito de estos milagros, fue para traer gloria a Dios y al Hijo (compare Juan 11:4).

La gente del primer siglo entendía que el mundo estaba lleno de espíritus sin cuerpos, o demonios, que eran parte de las fuerzas del mal. Compare Efesios 6:12. El pueblo judío probablemente pensó de ellos como si fueran siervos del diablo (de la misma manera como los ángeles sirven a Dios). Estos espíritus inmundos tenían la habilidad de dañar a las personas, y algunas estaban realmente sujetas al control de estos demonios. Considere: (1) fuerza supernatural (Marcos 5:20); (2) ceguera (Mateo 12:22); (3) predicción del futuro (Hechos 16:16); (4) los demonios conocían a Jesús (Marcos 1:24); (5) Jesús les hablaba (Mateo 8:32); (6) los endemoniados hablaban de este control (Marcos 5:9); (7) Jesús lo afirmó (Mateo 12:28); (8) Pedro lo afirmó (Hechos 10:38); (9) los apóstoles lo afirmaron (Lucas 10:17); (10) podían ser enviados para que entraran en los animales (Marcos 5:13). Pero el poder de Satanás sobre los cristianos es limitado (1 Corintios 10:13).

¿Están todavía activos los demonios hoy en día? Esta pregunta es difícil. Algunos eruditos piensan que la posesión demoníaca se terminó en el año 70 después de Cristo cuando Jerusalén fue destruida. En realidad, parece que no vemos las cosas que eran comunes en aquel entonces. Pero las Escrituras presentan el mundo de la maldad como una realidad, y el mal ciertamente está trabajando en nuestra sociedad hoy en día. Compare Efesios 6:10-18.

Jesús sana a mucha gente **Marcos 1:29-34**

29 Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan. 30 Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y en seguida le hablaron de ella. 31 Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

32 Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados; 33 y toda la ciudad se agolpó a la puerta. 34 Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían.

El día cuando Jesús entró en la casa de Simón Pedro para sanar a su suegra, la que estaba enferma de fiebre en la cama, sería imborrable en la mente de Pedro. Es parte del cuadro de Marcos para mostrar a Jesús como uno que emprendió *guerra completa* contra las fuerzas del mal. Esto incluye la enfermedad – la cual a menudo se identifica como si tuviera su origen en el mundo del mal. El cuadro es *Jesús el sanador*. Lo vemos ir hacia ella, tomarla de la mano, y ayudarla a levantarse de la cama. ¡La fiebre se va inmediatamente, y su recuperación es tan completa que empieza a servirles! La fiebre probablemente era malaria (compare Lucas 4:38), y esto muestra la autoridad de Jesús – aún sobre las enfermedades humanas.

Un tema aparte es que Pedro era casado. Si esto parece extraño a cualquiera, sólo muestra cuánto ha influenciado a nuestro mundo el pensar griego. El hecho de que la mayoría de los seguidores de Jesús eran hombres casados que continuaban viviendo con sus esposas es impresionante (vea 1 Corintios 9:5). Sólo podemos admirar las grandes cosas que ellos podían hacer, y sus esposas no podían haber sido un estorbo. De hecho, en el pensar judío, había algo no natural acerca de la celebracia, aunque Pablo nos dice que es una posible opción para aquellos que tienen el “don” (1 Corintios 7:25-35). En vista de la actitud judía, tome nota de 1 Timoteo 3:2.

Vivimos en una época cuando muchos discuten sobre el tema de la *credulidad* de los milagros de Jesús. El razonamiento que dice: “porque Jesús obró milagros, por lo tanto debe ser divino” – no es aceptado por ellos. Quizás la mejor manera de enfrentar esto, es diciendo: “si Jesús era divino, entonces Él pudo haber hecho milagros”. El propósito de estas cosas sobrenaturales, no era

simplemente para impresionar a la gente con Su poder, sino para demostrar la presencia y el poder de Dios. ¡Era su significado espiritual lo que era más importante, pero éstos *tuvieron que tomar lugar* para que pudieran tener un completo significado! De la manera que Marcos presenta estos hechos, es muy difícil dudar que el poder físico para sanar originó en Jesús. Sin embargo, sí, era posible para esta gente ver estas cosas que Jesús hizo, y aún no creer. No eran señales apremiantes (Juan 12:37). Puesto que los apóstoles declararon estas cosas valientemente, también nosotros debemos hacerlo. Dios el Hijo tiene autoridad sobre toda la creación (Mateo 28:18).

La cosa más sobresaliente acerca de los demonios continúa siendo el hecho de que ellos *sabían quién era Él*. Cualquiera que haya sido el motivo por el cual no les permitía decir nada (acerca de quién era Él), debió haber sido para poder cumplir este propósito más grande. Es decir, Jesús hizo sus elecciones y actuó en una manera que guiaría la mayor cantidad a entender que Él era el Mesías venido de Dios. Pero aún así, Él vino a morir como la ofrenda por el pecado del mundo (Lucas 9:31), y no debe actuar de tal manera que la libertad de escoger sea negada. ¡Su muerte fue la victoria total sobre el diablo, y debemos verle a Jesús como un *héroe*! Compare Hebreos 9:15; y 10:5-14.

Jesús predica en Galilea **Marcos 1:35-45**

35 Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba. 36 Y le buscó Simón, y los que con él estaban; 37 y hallándole, le dijeron: Todos te buscan.

38 Él les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.

39 Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.

40 Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

41 Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio. 42 Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio. 43 Entonces le encargó rigurosamente, y le despidió luego. 44 y le dijo: Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio de ellos.

45 Pero ido él, comenzó a publicarlo mucho y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes.

Al mostrarnos Marcos este día en la vida de Jesús, lo vemos levantado antes que salga el sol, para orar quietamente. Esto nos dice algo sobre la relación entre Jesús y Su Padre. Pudo haber alguna tensión especial, lo cual creó esta necesidad de orar, ya que Marcos rara vez asocia la oración con Jesús (compare 6:46; y 14:32-39). Pero esto pudo haber sido Su manera normal de hacerlo. Compare Lucas 3:21; 5:16; 6:12; 9:18; 28 y 29; 11:1; 23:46; Mateo 19:13; Juan 11:41 y 42; 12:27 y 28; y el capítulo 17. Sus discípulos le pidieron que les enseñara a orar como Él lo hacía (Lucas 11:1-4).

Puede ser que la oración de Jesús se relacionaba con el futuro de Su ministerio público. Su misión era más amplia que el área de Galilea. Pedro llega buscándolo, y diciéndole “Todos te buscan”. Probablemente Pedro (y los demás) sintieron una profunda necesidad por la presencia del Señor. Esto presenta una de las dos declaraciones directas por Jesús en el Evangelio de Marcos, en la cual declara Su propósito en la tierra. (La otra está en el 2:17.) “Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido” (1:38). Ya que el contexto es la sanidad, debe ser extremadamente significativo que Jesús diga que debe *estar predicando*. Realmente, esto indica cómo veía Él Su trabajo básico. Marcos describe su viaje de misiones, mostrando que Jesús predicaba diariamente en las sinagogas, y sanaba a los que tenían problemas espirituales y físicos. Pero más de una vez regresó a Capernaum.

Vemos algo de la reputación de Jesús al venir un hombre con una terrible enfermedad de la piel, y le ruega para ser sanado. (La “lepra” en la Biblia encierra un amplio rango de cosas, desde la verdadera lepra hasta la tiña.) Marcos nos dice que Jesús se llenó de misericordia por el hombre. (Algunos textos dicen que *ardía con enojo* – es decir, hacia la enfermedad que había hecho un esclavo de aquel hombre.) El hecho de que Jesús “extendió la mano y le tocó”, debe verse a la luz del pensar judío que decía que tal contacto hacía al que tocaba *religiosamente inmundo*. Crisóstomo dice: “Su mano no se hizo inmunda por la lepra, sino que el cuerpo leproso fue hecho limpio por Su mano santa.”

Una parte importante de esta sanidad es que Jesús le dijo rigurosamente que guardara silencio acerca de ello. ¿Por qué querría Jesús guardar Sus milagros en secreto? La respuesta más razonable es que Jesús no tenía ninguna intención de ser el centro de una revuelta popular. La gente buscaba a un Mesías *político* que llevara una rebelión en contra de las fuerzas romanas de ocupación (vea el 15:7), y añoraban los días gloriosos de David y Salomón. Pero Jesús rehusó ser un rey político (compare Mateo 4:8-10; Juan 6:15; 10:17 y 18; y 12:19). Jesús reveló su reinado mesiánico de tal manera que aquellos que le aman lo conocerán como el Mensajero de Dios y a través de su fe lo verán más completamente y abiertamente (vea Juan 14:21-24). La manera en que aún Sus discípulos continuaron mal entendiéndolo, muestra lo correcto que estaba Jesús en adoptar este método para trabajar. Nótese que la sanidad era una señal de los postreros días (compare Lucas 4:17-21; Mateo 11:5; y Hechos 2:16-21).

La autoridad para perdonar pecados

Marcos 2:1-12

2:1 Entró Jesús otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que estaba en casa. 2 E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra. 3 Entonces vinieron a él unos trayendo un parálítico, que era cargado por

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

cuatro. **4** Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico. **5** Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados. **6** Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales cavilaban en sus corazones: **7** ¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios? **8** Y conociendo luego Jesús en su espíritu que cavilaban de esta manera dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué caviláis así en vuestros corazones? **9** ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda? **10** Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): **11** A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa. **12** Entonces él se levantó en seguida, y tomando su lecho, salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa.

Aunque esta sección tiene que ver con la sanidad de un hombre paralítico, el propósito no es simplemente mostrar el poder sanador de Jesús (contraste las sanidades anteriores que Marcos registra). Aquí se nos muestran los temas y conflictos más profundos con los líderes religiosos. Es asombroso que el mero hecho de que Jesús obedeció la voluntad del Padre, levantó tal controversia y oposición (pero compare Mateo 10:34-39).

El incidente muestra una lección sobre la necesidad de la fe. ¡Las casas palestinas eran construidas con un techo plano, y la gente dormía en ellos cuando el clima estaba favorable. Marcos nos muestra la determinación de los amigos de este hombre, al subirlo por la escalera de afuera, y al romper parte del techo, y bajar al paralítico hacia Jesús con toda la multitud viéndolos! Lucas nos dice que muchos de los que estaban en la multitud eran fariseos y maestros de la ley, que habían venido a investigar a Éste que sanaba enfermedades (vea Lucas 5:17). Y por supuesto, Jesús sabía esto.

El recuento toma una vuelta sorprendente en el versículo cinco. Habían amigos y enemigos de Jesús entre la multitud. Al final de cuentas debía imponer una decisión acerca de Sí mismo, de Su persona, y de Su misión. Audazmente le dice al paralítico: “Hijo, tus pecados te son perdonados.” Note que la sanidad no ocurre a estas alturas. Dos cosas deben ser claramente separadas. ¡Los maestros de la ley estaban espantados! Un profeta podía hablar en el nombre de Dios (vea 2 Samuel 12:13), ¿pero podía Jesús ser un profeta cuando la profecía al parecer había terminado? ¡En realidad esto era blasfemia! ¡Sólo la persona ofendida podía perdonar al ofensor! ¡Sólo Dios mismo podía perdonar los pecados! Y en esto estaban en lo cierto. Pero debieron preguntar: ¿Podría este hombre ser Dios? ¡Cuán diferente hubiera sido el curso de los eventos!

En seguida, Jesús señala por medio de una pregunta, que hay dos cosas involucradas: El perdón de pecados, y la sanidad. ¡Su propósito es *probar* que el Hijo del Hombre (esta frase es favorita de Jesús para referirse a Sí mismo) tiene *autoridad* para perdonar los pecados! La prueba fue sanar al hombre. Recuerde: *primero* Jesús perdonó sus pecados; *segundo* Jesús lo sanó de la parálisis. Sanar es una cosa humanitaria; perdonar tiene una implicación mesiánica (escatológica). Ver salir al hombre, que previamente había estado paralítico, y llevando su lecho, debió haber sido una conclusión estremecedora para la interacción dentro de la multitud. Alabaron a Dios y dijeron: “¡Nunca hemos visto tal cosa!”

Jesús dio prueba visible de Su autoridad para conceder el hecho invisible (e indemostrable) del perdón. Esto era privilegio de Dios e imposible para un hombre ordinario. Él reclamó autoridad como el *Hijo del Hombre*. Esto fue deliberadamente *ambiguo*. “Hijo del Hombre” podía entenderse tanto como “este pobre” (Salmos 34:6), o como un título divino (Lucas 22:69 y 70). Él escogió dejar un aire de misterio alrededor de Su identidad. (Recuerde, Él rechazó el reinado político.) El perdón de los pecados, que viene por medio de Jesús, sería un asunto clave en la

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

separación de la iglesia del judaísmo (vea Hebreos 10:1-18).

Preguntas de repaso

(Marcos 1:16 – 2:12)

1. ¿Era esta la primera vez que Jesús veía a Simón y a Andrés?
2. ¿Por qué abandonaron estos hombres su negocio para irse con alguien que no les ofrecía dinero?
3. Compare Marcos 1:16-20; Mateo 4:18-22; Lucas 5:1-11. ¿Son estos recuentos paralelos?
4. ¿Por qué se menciona a los jornaleros en el versículo 20?
5. ¿Cómo es que Jesús podía enseñar en la sinagoga?
6. ¿Acaso no enseñaban todos usando la misma fuente de autoridad? ¿Por qué se asombró la gente?
7. ¿Cuándo gritó el hombre que estaba poseído?
8. ¿Es la posesión demoníaca sólo otra manera de describir la locura? ¿Por qué?
9. ¿Por qué le dijo Jesús al espíritu inmundo que callara? ¿No era cierto lo que el demonio dijo?
10. ¿En qué sentido podía Jesús destruir al espíritu inmundo? ¿No son inmortales los espíritus?
11. Haga una lista de los elementos milagrosos acerca de la sanidad de la suegra de Pedro.
12. ¿Eran casados algunos de los apóstoles?
13. ¿Cómo sabía tanta gente dónde encontrar a Jesús?
14. Lea Isaías 53:4 y 5 con Mateo 8:17; muestre cómo se cumplió esto aquí.
15. ¿Tenía Jesús una razón especial para orar?
16. ¿Por qué no regresó Jesús inmediatamente a Capernaum?
17. ¿Vino Jesús a sanar o a predicar?
18. Dé dos cualidades que caracterizaban la predicación de Jesús.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

19. ¿Se preocupa nuestro Salvador por nuestras dificultades físicas y espirituales? Compare Hebreos 4:14 y 15.

20. ¿Cuánto tiempo se necesitaba para que la sanidad tomara efecto?

21. ¿Esperaba Jesús ser rey sobre un reino político?

22. ¿Cómo demostraron su fe el paralítico y sus amigos?

23. ¿Cómo demostró Jesús Su autoridad?

24. ¿Por qué perdonó Jesús al hombre paralítico antes de sanarlo?

25. ¿No es Jesús divino? ¿Por qué es llamado el “Hijo del Hombre”?

26. Se dice que este es el primer paso de Jesús hacia la cruz. ¿Cómo es verdad esto?

27. ¿Encontramos a los apóstoles perdonando pecados como lo hizo Jesús? Vea Hechos 8:20-23.

28. ¿Son los milagros hoy en día una ayuda o un estorbo en la predicación del Evangelio?

29. ¿Hay un lugar hoy en día para un ministerio de sanidad en la iglesia? ¿Por qué?

30. ¿De que manera es el Espíritu Santo el Espíritu de juicio? Compare Juan 16:1-15.

LECCIÓN TRES

(Marcos 2:13 – 4:9)

Jesús llama a Leví

Marcos 2:13-22

13 Después volvió a salir al mar; y toda la gente venía a él, y les enseñaba. 14 Y al pasar, vio a Leví hijo de Alfeo, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y levantándose, le siguió.

15 Aconteció que estando Jesús a la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos; porque había muchos que le habían seguido. 16 Y los escribas y los fariseos, viéndole comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y pecadores?

17 Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

18 Y los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunaban; y vinieron, y le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?

19 Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas ayunar mientras está con ellos el esposo? Entre tanto que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar. 20 Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces en aquellos días ayunarán.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

21 Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; de otra manera, el mismo remiendo nuevo tira de lo viejo, y se hace peor la rotura. 22 Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.

Esta sección también podría llamarse “La naturaleza universal del Evangelio”. Marcos nos muestra algo acerca del tipo de hombres que Jesús llamó para que fueran Sus apóstoles. Trate de ver a Mateo Leví así como lo veían los judíos. Era un colector de tributos o impuestos, y por lo tanto un “traidor” que representaba al odiado gobierno. El método romano de coleccionar impuestos envolvía *vender* el derecho para coleccionar. De esa manera, recibían su dinero inmediatamente, y el colector de impuestos podría sacar hasta el último centavo que podía de la gente; lo cual era legalmente correcto, (pero no moralmente). Los colectores de impuestos se mezclaban libremente con los gentiles, y por lo tanto eran ritualmente inmundos. Eran vistos como “pecadores”, e iban incluidos con los parias (rechazados por la sociedad) de la sinagoga. Sin embargo, algunos de ellos eran honestos, como Zaqueo (Lucas 19:7 y 8) y por supuesto Leví. Los “pecadores” y “parias” eran toda la gente que simplemente no hacían un esfuerzo por vivir al nivel estricto de los fariseos. Para Jesús asociarse abiertamente con estos tipos de personas, lo trajo en directa confrontación con los súper-religiosos fariseos, y ellos eran el partido de más influencia en la nación. Si Jesús tenía la autoridad para perdonar pecados, tiene el derecho de venir a aquéllos que están profundamente *conscientes* de que le necesitan a Él (versículo 17). Es cierto que Jesús no quiere decir que ya algunos son justos, sino que los fariseos también vendrían si sólo se dieran cuenta de su gran necesidad. Compare Lucas 7:36-50.

En el llamamiento de Leví, podemos ver a Jesús defendiendo Su Evangelio de gracia y Su misión para traerlo a todos los que lo necesitan. ¡La oferta (el mensaje) esencial de salvación de Dios es para todos – judío o gentil, hombre o mujer – que lo crean y respondan a esta oferta o mensaje! Compare lo de “el que quiera” en Apocalipsis 22:17, y lea lo que citó Jacobo en Hechos 15:14-18.

No sabemos si Leví ya conocía personalmente a Jesús. Pero sí era un discípulo de Juan el Bautista (compare Hechos 1:21 y 22). Podemos estar seguros que cuando Jesús dijo, “Sígueme”, las palabras cayeron en un corazón que estaba preparado para recibirlas. ¡Aquí estaba un alma sedienta en un lugar muy improbable! Pero compare la mujer junto al pozo (Juan 4:7-38). Marcos identifica a Leví como el hijo de Alfeo, por lo tanto, es posible que Tomás haya sido su hermano gemelo y Jacobo también haya sido su hermano (vea Lucas 6:15).

Dios, a través de la ley de Moisés, requería que todos los judíos *ayunaran* (no comieran alimento) en el día de la expiación (Levítico 16:29). Los fariseos habían extendido esto, y requerían ayuno todos los lunes y jueves (compare Lucas 18:12). Parece que Juan el Bautista requería que sus discípulos ayunaran con regularidad. ¡Pero Jesús no hace esto! Por lo tanto, la pregunta. Jesús les responde con tres parábolas, las cuales muestran algo de la *naturaleza jubilosa* del verdadero cristianismo (compare Juan 16:33). Primero: “¿Esperan ustedes que los invitados de una boda estén sin alimento?” ¡Los líderes judíos no pensaban en términos de que el Mesías fuera el “esposo celestial”, pero Jesús sí! ¡El versículo 20 señala hacia Su muerte venidera, pero ésta debería culminar en el gozo de la resurrección! Segundo, “*Nadie pone remiendo de paño nuevo . . .*”. La nueva época que Jesús estaba trayendo, no sería una “versión recalentada” del antiguo judaísmo. Para tratar de parchar el nuevo movimiento en el antiguo judaísmo sería un desastre. Tercero, “*Y nadie echa vino nuevo en odres viejos . . .*”. El gozo del nuevo mensaje de la verdad no debe ser sofocado por el legalismo judío. Es trágico que algunos cristianos ya no creen estas cosas que Jesús enseñó. El Sr. Geoffrey Paxton dice: “Ahora es el tiempo para llorar. El velo ha sido cocido de nuevo, la piedra ha sido puesta de nuevo a la entrada de la tumba, y subimos a la tribuna como vencedores por nuestros propios esfuerzos. Que Dios nos conceda el don del arrepentimiento.”

La pregunta acerca del día sábado

Marcos 2:23 – 3:6

23 Aconteció que al pasar él por los sembrados un día de reposo, sus discípulos, andando, comenzaron a arrancar espigas. 24 Entonces los fariseos le dijeron: Mira, ¿por qué hacen en el día de reposo lo que no es lícito?

25 Pero él les dijo: ¿Nunca leísteis lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y sintió hambre, él y los que con él estaban; 26 cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiatar sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer sino a los sacerdotes, y aun dio a los que con él estaban?

27 También les dijo: El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo. 28 Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo.

3:1 Otra vez entró Jesús en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano. 2 Y le acechaban para ver si en el día de reposo le sanaría, a fin de poder acusarle. 3 Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio. 4 Y les dijo: ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla? Pero ellos callaban. 5 Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana. 6 Y salidos los fariseos, tomaron consejo con los herodianos contra él para destruirle.

Estas dos historias de conflicto tienen que ver con la tradición alrededor del día sábado (día de reposo). La ley de Dios prohibía que se trabajara el día de reposo (lo cual era nuestro día sábado). Los fariseos distorsionaron esto en algo que Dios no había querido decir. Era la tradición de ellos, la cual Jesús y Sus discípulos patearon con sus acciones. Jesús responde su cargo refiriéndoles a lo que David hizo en Nob (1 Samuel 21:1-6). Esto claramente quebrantó la letra de la ley (vea Éxodo 25:23-30 y Levítico 24:5-9). Usualmente pensamos que esto fue disculpado como asunto de necesidad. ¡Pero Jesús muestra que lo que David hizo no fue

condenado por las Escrituras! Sus discípulos no quebrantaron ninguna ley (es decir, el espíritu de la ley) de las Escrituras por sus acciones de recoger y comer los granos de trigo. ¡Era su tradición, la que estaba en error!

Aquí Jesús enseña dos nuevos principios positivos. Primero, “*El día de reposo fue hecho por causa del hombre*”. Las reglas hechas por los hombres, lo cual hacía una carga pesada para la gente, estaban mal. Compare Mateo 7:21-23. Segundo, “*el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo*”. Si el día de reposo es para bien del hombre, cuánto más el Señor y representante de los hombres, el Hijo del Hombre, tiene autoridad sobre su uso. En el Antiguo Testamento, el día de reposo es destacadamente el día del Señor. ¡Entonces, por Su afirmación, Jesús se está haciendo a Sí mismo igual a Dios! El Sr. McGarvey dice, “Entonces, el pasaje enseña, no que el hombre pueda violar la ley del día de reposo cuando a ellos les parecía que su bienestar se los demandaba, sino que Jesús podía ponerlo a un lado, como lo hizo más después, cuando Su propio juicio del bienestar de los hombres requirió que lo hiciera.” (No hay ninguna mención de un “quebrantamiento del día de reposo” en la lista de pecados en el Nuevo Testamento. El “día de reposo” de los cristianos vendrá en el Cielo, Hebreos 4:1-11). Como una nota aparte, los “patriarcas de la iglesia” dijeron que *ambos*, padre e hijo, se llamaban Abiatar Ahimelec (compare 1 Samuel 22:20; 2 Samuel 8:17; y 1 Crónicas 18:16).

La ley judía advertía al que era ofensor por primera vez, en vez de castigarlo. Decían que podía haber sido que él no sabía que estaba quebrantando la ley. Si lo hacía una segunda vez, esto sólo podía haber sido un acto deliberado de desobediencia. La segunda ofensa era castigada severamente. Con esto en mente, nuevamente vemos a Jesús hacer caso omiso de la tradición de los fariseos al sanar deliberadamente a un hombre en la sinagoga en el día de reposo. Algunos que estaban buscando una excusa para acusar a Jesús, estaban vigilando muy de cerca para ver qué hacía. (Pudo haber sido que ellos plantaron allí al hombre). Su tradición sólo permitía un acto de sanidad (en el día de reposo) en respuesta a una amenaza hacia la vida. Jesús no

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

hace caso de la tradición para preguntar lo que la ley misma permite. Sus palabras implican que sus críticos quieren “destruir” mientras que Él quiere “salvar” (compare Juan 10:7-10). Los fariseos muestran la verdad de esto por medio de su acción en el versículo 6. “El partido de Herodes” era un grupo político que quería reemplazar al gobierno romano con un descendiente de Herodes. ¡Ya que los Herodes eran agentes de las fuerzas romanas en ocupación, no es ni de pensarse que los fariseos súper-patriotas fueran a formar una alianza con ellos! Pero el mal puede unir a los hombres, al igual que el bien.

Notamos que Jesús sintió enojo y también tristeza hacia sus críticos. ¡Tenían una necesidad tan grande, pero estaban rechazando la misericordia de Dios! Compare Mateo 23:29-39; Romanos 9:30-33; 11:1-12; también vea 1 Tesalonicenses 2:14-16.

Jesús escoge a los doce **Marcos 3:7-19**

7 Mas Jesús se retiró al mar con sus discípulos, y le siguió gran multitud de Galilea. Y de Judea, 8 de Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, y de los alrededores de Tiro y de Sidón, oyendo cuán grandes cosas hacía, grandes multitudes vinieron a él. 9 Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista la barca, a causa del gentío, para que no le oprimiesen. 10 Porque había sanado a muchos; de manera que por tocarle, cuantos tenían plagas caían sobre él. 11 Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. 12 Mas él les reprendía mucho para que no le descubriesen. 13 después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. 14 Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, 15 y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios; 16 a Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro; 17 a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes apellidó Boanerges, esto es, Hijos del trueno; 18 a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de

Alfeo, Tadeo, Simón el cananista, 19 y Judas Iscariote, el que le entregó. Y vinieron a casa.

A estas alturas, el conflicto con los fariseos no había hecho nada para disminuir la popularidad de Jesús. Multitudes grandes venían de toda Palestina, pero atraídos por Sus milagros, en vez de por Su predicación. Llega tanta gente que Jesús planea irse al lago para escapar la presión de la multitud. La declaración de que ellos querían “tocarlo” sugiere el incidente de la mujer con el severo flujo de sangre (5:24-34). Debe haber sido que el poder de Jesús para sanar podía reclamarse por meramente tocarlo. Note también, la acción de los poseídos por espíritus inmundos/malos. “*cuantos tenían plagas, etc.*” ¡Cada vez que los espíritus veían a Jesús, empezaban a hablar (por medio de la persona que poseían) de la manera que aquí esta escrito! “. . . y daban voces, diciendo: ‘*Tú eres el Hijo de Dios!*’” Anteriormente habían dicho, “*el mensajero santo de Dios*”. ¡De nuevo, Jesús con seriedad les ordena que guarden silencio! Debió haber sido muy difícil para Jesús, revelar Su divinidad de una manera muy acertada. Los espíritus inmundos debieron haber hecho Su ministerio de sanidad mucho más demandante y trabajoso.

Para que surgiera la “nueva Israel”, era necesario intensificar los esfuerzos de una manera que demandaba ayudantes. Había un número de discípulos (*Pablo luego menciona 500 en 1 Corintios 15:6*), y de este grupo, Jesús escoge doce que formarían el corazón o centro de la nueva “nación” de Dios. Primero, éstos serían entrenados por Jesús, y luego serían enviados para extender la esfera de Su obra. “Doce” sugiere las doce tribus de Israel (Mateo 19:28), también los doce espías enviados a Canaán (Números 13:8-16). “Apóstol” lleva la idea de “mensajero” o “agente”. Jesús los estaba enviando a predicar, y les estaba dando autoridad sobre los espíritus inmundos (compare Mateo 10:8; y Juan 20:21-23). Esto se conoce como la “comisión limitada”. Más tarde, Jesús enviaría a 70 más para ayudar en esta obra (Lucas 10:1-12). Y aún más adelante, después que Jesús había resucitado de los muertos, la “comisión no

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

limitada” fue dada, enviando a los seguidores de Cristo “a todas las naciones” (Mateo 28:19-20).

Marcos nos da una lista de los doce apóstoles originales (vea también Mateo 10:1-4; Lucas 6:12-16; y Hechos 1:13). Era cosa común tener más de un nombre, y algunas veces a dos hijos en una misma familia se les daba el *mismo* nombre. “Boanerges” puede referirse a su mal genio, pero probablemente se refería a su predicación enérgica. Bartolomé es Natanael. “Patriota” es lo mismo que “Zelote” o “cananista”, y nosotros usaríamos la palabra “sionista”. “Iscariote” probablemente quiere decir “hombre de Queriot” (en Judá, vea Josué 15:25). Judas Iscariote era el único que no era galileo. Todos eran de los rangos de gente común. Muchos de estos doce, habían sido discípulos de Juan el Bautista, lo habían dejado para seguir a Jesús, y se quedarían con Él durante Su ministerio de enseñanza (compare Hechos 1:21 y 22). Por la excepción de Judas Iscariote, todos verían a Jesús después de Su resurrección de entre los muertos. Había muchos que podían llenar esta descripción, pero Matías fue elegido después para que tomara el lugar de Judas. Pablo fue un caso especial, el apóstol número 13 (en realidad hubieron 13 tribus de Israel, la tribu de Leví no fue contada). Cada uno de los doce, más Pablo, fueron escogidos personalmente por Jesús para esta misión.

Jesús y Beelzebú Marcos 3:20-35

20 *Y se agolpó de nuevo la gente, de modo que ellos ni aun podían comer pan. 21* *Cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque decían: Está fuera de sí.*

22 *Pero los escribas que habían venido de Jerusalén decían que tenía a Beelzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios.*

23 *Y habiéndoles llamado, les decía en parábolas: ¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás? 24* *Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer. 25* *Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer. 26* *Y si Satanás se levanta*

contra sí mismo, y se divide, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin.

27 *Ninguno puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si antes no le ata, y entonces podrá saquear su casa.*

28 *De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera que sean; 29* *pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno. 30* *Porque ellos habían dicho: Tiene espíritu inmundo.*

31 *Vienen después sus hermanos y su madre, y quedándose afuera, enviaron a llamarle. 32* *Y la gente que estaba sentada alrededor de él le dijo: Tu madre y tus hermanos están afuera, y te buscan.*

33 *Él les respondió diciendo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos? 34* *Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. 35* *Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.*

“Beelzebú” (o “Belcebú”, compare “Baalzebub”, 2 Reyes 1:2), es un nombre del Nuevo Testamento que le fue dado al diablo, como el jefe de los espíritus malignos o inmundos. Este Satanás es el acusador que se opuso a Cristo, y sigue oponiéndose a Sus seguidores (compare Apocalipsis 12:10). Satanás no trabaja directamente, pero sí usa agentes humanos. No nos sorprende encontrar a Satanás utilizando a los enemigos de Cristo. Pero, aun la familia y los amigos de Cristo son utilizados en las batallas, el diablo usa los *malos entendidos* y las *buenas intenciones* de ellos para tratar de evitar lo que Jesús está haciendo. Vea los versículos 21 y 31. El diablo esperaba usar la preocupación de ellos para vencer a Jesús. Aprendemos una lección importante de parte de la familia y los amigos de Jesús. Vemos que las buenas intenciones pueden oponerse a Dios. Porque algunos decían: “Está fuera de sí” – ellos creyeron que debían salvarlo de Sí mismo. Sin embargo, todo lo que Jesús hizo, fue en respuesta a la voluntad de Dios. Los líderes religiosos locales, habían llamado de Jerusalén a los oficiales de alto rango, para que dieran el veredicto en cuanto al ministerio de Jesús. “. . . decían que

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

tenía a Beelzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios”. Ese era el cargo, pero Jesús muestra que es ridículo. “¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?” Ya que los espíritus inmundos eran siervos de Satanás, entonces echarlos fuera por el poder de Satanás, tendría a Satanás peleando contra sí mismo, una situación que produciría el colapso del poder de Satanás. Obviamente, esto es ilógico. Pero para que un judío rechazara a Jesús, era necesario repudiar el poder y la autoridad de Jesús; es decir, que realmente era el poder y la autoridad del diablo. Compare Hebreos 10:29. Alguien que hace esto, lo coloca en una posición de la cual “no hay manera que lo lleve a arrepentirse” (compare Hebreos 6:4-6), y esto se convierte en un *pecado eterno*. (Es comúnmente llamado “el pecado imperdonable”. Alguien que *se preocupa* de haber cometido este pecado, es obvio que no lo ha hecho).

Jesús usa la parábola de saquear la casa de un hombre fuerte, para mostrar que Él ha “atado a Satanás y lo ha dejado sin poder”. ¿Estaba pensando Jesús en lo de la tentación? ¿Era esta comparación para mostrar que lo que Él hacía, probaba que estaba en conflicto con Satanás? Compare Isaías 49:24-26. ¡Dios sí salva a Su pueblo! ¡La derrota más aplastante para Satanás fue en la cruz! (vea Juan 12:31-33; Colosenses 2:15; y Apocalipsis 5:6-14). El Antiguo Testamento, contiene dos hilos de profecía acerca del Mesías. Uno lo describe como un gran Rey, el otro lo muestra como uno que sufre. Ambos se cumplieron en Cristo Jesús.

Una lección final es que las relaciones espirituales son tan importantes como las físicas. Aquéllos que hacen a Dios su *Líder y Padre*, encuentran que son hermanos. De hecho, lo espiritual sobrepasa a lo físico, cuando hay que escoger (vea Mateo 10:34-39). Por supuesto que no fue la intención de Jesús enseñar que las relaciones familiares deban destruirse (compare 1 Corintios 7:12-16). ¡Lo que sí enseña, es que cuando se debe escoger, debemos escogerlo a ÉL! (La *iglesia* es una *comunidad* de creyentes en el Mesías – los cuáles están unidos el uno al otro, por un *vínculo común* de su relación a Cristo y por medio de

Cristo. Compare Efesios 4:25-32; 5:21 al 6:9. ¡Judíos y gentiles, esclavos y libres, hombres y mujeres, hijos y padres – todos pueden *respetarse* unos a otros por motivo de su *unidad* en Cristo!)

La parábola del sembrador **Marcos 4:1-9**

4:1 Otra vez comenzó Jesús a enseñar junto al mar, y se reunió alrededor de él mucha gente, tanto que entrando en una barca, se sentó en ella en el mar; y toda la gente estaba en tierra junto al mar. **2** Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina:

3 Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar; **4** y al sembrar, aconteció que una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron. **5** Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra. **6** Pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. **7** Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. **8** Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y a ciento por uno.

9 Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga.

¿Cómo describiría usted el color a un hombre que es ciego de nacimiento? Sólo podría hacerlo en términos de referencia a cosas que éste ya sabía. De la misma manera, a los que no son espirituales, se les debe describir las cosas espirituales de una manera que puedan entender. Una de las cosas más maravillosas acerca de Jesús fue la manera en que Él utilizó las parábolas. Él tomó cosas que eran bien conocidas por sus oyentes, y usó historias simples de cosas comunes, de tal manera que explicaran una verdad espiritual.

Los agricultores de Palestina vivían en ciudades y pueblos, y caminaban unos tres a cinco kilómetros para llegar a sus campos de trabajo. No existían granjas aisladas. No había cercos, y las sendas a través de los campos estuvieron afirmadas por siglos de uso. El área era rocosa, y algunas

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

secciones eran como una repisa, y solamente con una leve cubierta de tierra. Algunas dieciséis variedades de plantas con espinos crecían en Palestina. Los cardos crecían tan altos y fuertes que ni siquiera los caballos podían atravesarlos. Espinos y cardos eran parte de la “maldición” (vea Génesis 3:18), crecían rápidamente, y era extremadamente difícil destruirlos. Puede que hayan habido agricultores trabajando en los campos mientras Jesús enseñaba esta parábola.

Todos sabían que el agricultor plantaba su semilla echándola por puños sobre el terreno ya preparado. A causa de esto, alguna semilla caía en lugares no favorables; tal como en las sendas que entrecruzaban los campos, en tierra pedregosa, donde había espinos, etc. La semilla que caía en buena tierra, crecía según lo fértil que fuera el terreno.

Es obvio que todo esto tiene una aplicación espiritual. ¿Qué significa? Debemos permitir que Jesús provea la clave, y esto nos da un segundo hecho acerca de las parábolas: Cada una tiene el propósito de enseñar una lección. La intención no era que fueran alegorías, y debemos aceptar la interpretación que Jesús da. El significado espiritual permanece escondido para alguien a quien no se le ha dado la clave. En este caso, Jesús explica a Sus discípulos, en los versículos 13-20. Pero las multitudes no habrían escuchado la explicación. ¿Qué habrían hecho ellos en cuanto a esta parábola? “El que tiene oídos para oír, oiga” llama la atención de la multitud. Lo que Jesús quiere decir, es: “Ustedes deben encontrar en esto algo más que una lección simple en agricultura.” Pero, ¿qué podrían haber pensado las multitudes – ya que ni siquiera los discípulos entendieron la parábola? ¿Estaba Jesús consolando a Sus discípulos? ¿Les estaba prometiendo una gran cosecha? ¿Les estaba diciendo a ellos que fueran la buena tierra? ¿Estaba diciéndoles que, así como en la agricultura, se esperaban resultados mixtos? Y por supuesto, no tenemos manera de saberlo.

Las parábolas, entonces, son una manera de hablar no usual, que enseña una lección intensa y acertada. En el Antiguo Testamento, encontramos

un número de cosas similares: Declaraciones proverbiales (Samuel 24:13); fábulas (Jueces 9:8-15; 2 Reyes 14:9); ejemplos de desastre (Deuteronomio 28:37-45); oráculos (Números 23:7-10); historias y alegorías (Ezequiel 17:2-10). Jesús utilizó dichos proverbiales (Lucas 4:23 y 24); metáforas y similitudes (Marcos 2:21 y 22; 3:23-25); y recuentos de eventos particulares (como el del buen samaritano). Jesús era un maestro en relatar historias de tal manera que los que querían aprender, (es decir, los que creyeran en Él) pudieran ver la lección. Pero para los que no creyeron, esto permanecería un misterio que ellos no podrían usar en Su contra.

Preguntas de repaso

(Marcos 2:13 – 4:9)

1. ¿Por qué estaría trabajando un colector de impuestos junto al mar de Galilea?
2. ¿Por qué estaba dispuesto Mateo a responder al llamado de Jesús inmediatamente?
3. ¿Por qué se fue Jesús a comer en la casa de Mateo? Sea específico en su respuesta.
4. ¿Por qué estaban también los colectores de impuestos y los rechazados por la sociedad en la mesa?
5. ¿Había algo de malo asociarse con los colectores de impuestos y con los rechazados por la sociedad?
6. ¿Quiénes podrían haber sido los hermanos de Mateo?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

7. ¿Por qué la pregunta sobre el ayuno? ¿Cuál sería el motivo probable?
8. ¿Qué nos enseña Jesús acerca del contraste entre el judaísmo y el cristianismo?
9. ¿Hace alguna diferencia “la ley de Cristo” (1 Corintios 9:21), en nuestra interpretación del “día de reposo”? Vea Colosenses 2:16.
10. ¿En que sentido es el Hijo del Hombre el “Señor del día de reposo”?
11. Jesús deliberadamente “ofendió” a los líderes judíos. ¿Era esto lo correcto?
12. ¿Por qué la pregunta en el versículo 4?
13. ¿Por qué la decisión de *destruir a Jesús*, y por qué en esta ocasión en particular?
14. ¿Por qué el testimonio de los demonios?
15. ¿Por qué les ordenó Jesús con seriedad que guardaran silencio?
16. ¿Cuál fue el propósito en establecer o asignar a los doce?
17. ¿Qué quiere decir la palabra “apóstol”?
18. ¿Cuáles eran los requerimientos para ser un apóstol?
19. ¿Dio Jesús más autoridad a Pedro que a los otros? Compare Juan 20:19-23; y 1 Pedro 5:1-4.
20. ¿Por qué la autoridad de echar fuera espíritus inmundos?
21. En vista de la agitación/revuelta de los activistas políticos (compare Marcos 15:7), ¿por qué escogería Jesús a un “patriota” para ser apóstol?
22. Compare las cuatro listas de apóstoles. ¿Cómo podemos armonizarlas?
23. ¿Qué fue de los versículos 20 y 21 que molestó a Su familia y amigos? ¿Qué se proponían hacer acerca de ello?
24. ¿A qué incidente se refiere el versículo 27?
25. ¿De qué manera estaban hablando mal los líderes judíos contra el Espíritu Santo? ¿Qué es “juicio eterno”, y por qué no hay perdón por este pecado?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

26. ¿Son acaso las relaciones familiares más importantes que las espirituales?

27. ¿Qué conocemos acerca de los métodos del agricultor en la parábola?

28. ¿Por qué entrecruzaban sendas a través de los campos?

29. ¿Por qué habrían espinos en un campo ya preparado para la siembra?

30. ¿Cuál es el significado de que algunas semillas dieran fruto “a treinta, a sesenta, y a ciento por uno?”

siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones. 16 Estos son asimismo los que fueron sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo; 17 pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan. 18 Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra, 19 pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa. 20 Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno.

Marcos nos muestra a los discípulos preguntando a Jesús que les explicara toda la razón y el propósito de las parábolas. La respuesta que Jesús les da enseña dos lecciones: A. Nadie que no busca activamente la verdad, la encontrará. B. Aquéllos a quienes Dios no convence, los confunde. Compare 2 Tesalonicenses 2:11 y 12. Jesús cita a Isaías 6:9 y 10 para probar esto. Tanto Marcos como Lucas hacen lo que parece ser una declaración que suena más fuerte o más áspera, pero esto puede ser por la costumbre hebrea de declarar *el resultado* como *el propósito*. La fe en Cristo nos califica para entender la verdad. Compare lo que dice Pablo en 1 Corintios 2:14.

LECCIÓN CUATRO

(Marcos 4:10 – 5:34)

El propósito de las parábolas

Marcos 4:10-20

10 Cuando estuvo solo, los que estaban cerca de él con los doce le preguntaron sobre la parábola. 11 Y les dijo: A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas; 12 para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados.

13 Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas? 14 El sembrador es el que siembra la palabra. 15 Y éstos son los de junto al camino: en quienes se

La palabra “secreto”, de la manera que las Escrituras lo usa, quiere decir casi lo opuesto del nuestro significado usual. Se refiere al plan de Dios que por largo tiempo se ha mantenido oculto, pero que ahora ha sido *revelado* a los hombres que Él elige. Compare la manera en que Pablo habla de esto en 1 Corintios 2:6-10. Pablo nos muestra más acerca del propósito secreto de Dios en Efesios 3:1-6; Colosenses 1:26 y 27; 2:2 y 3; Romanos 11:25-27; 1 Timoteo 3:9; 16; 1 Corintios 15:51 y 52; Efesios 5:21 y 22. El mensaje final de Dios vino por medio de Su Hijo (Hebreos 1:1 y 2). El plan de Dios de actuar con poder soberano para liberar del pecado y de la culpa a los hombres y mujeres, fue dado a conocer a estos discípulos, por medio de

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

Jesús el Hijo. Debían entender lo que ven y lo que oyen que está tomando lugar en el ministerio de Jesús. Pero los de afuera, son confundidos por las parábolas y no responden. Es un principio escritural que “Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado”. (Compare Mateo 13:12). Es la *intención* de Dios que todos sean salvos por medio de Jesús. Pero cuando los hombres y mujeres cierran sus mentes a la verdad, Dios les quita la oportunidad de responder a ella. Esto no es injusto, porque cuando nos volvemos a Cristo, la nube es quitada (compare 2 Corintios 3:14-16). No es un *decreto* inalterable, sino la oferta de una *opción* libre. Las parábolas fueron para estimular la búsqueda de la verdad, y la oportunidad será dada a todos los que abren sus mentes a Sus enseñanzas.

De la manera que Jesús explica la parábola, habla de los diferentes tipos de individuos o personas que entran en contacto con el Evangelio. Note que el sembrador siembra el mensaje (la Palabra). En cada caso, el mensaje sembrado es el mismo. La diferencia está en la *respuesta* de la tierra. La tierra simboliza la *reacción* del oyente. El *camino* simboliza a la persona que es “muy dura” para que el mensaje pueda penetrar en ella. Esto se debe a tales cosas como el pecado, la indiferencia, el prejuicio, la enseñanza falsa, etc. Tome nota que de inmediato, Satanás lo quita. ¿Es justo esto? Sí, porque la persona deliberadamente cerró su mente al mensaje de Dios. La *tierra pedregosa* simboliza a la persona que no tiene fuerte convicción de creencia. Ya que no está realmente comprometida a Cristo, no está dispuesta a pagar el precio para seguirle (Lucas 14:27). La *tierra con espinos* simboliza a la persona que está comprometida, pero que está muy ocupada con todo lo demás, y no deja tiempo para Jesús. Luego vemos también a tres tipos de tierra buena. Esta persona encuentra nueva vida y da a Jesús la más alta prioridad. Ciertamente todos recibieron el mismo don de vida eterna (compare Mateo 20:1-16), pero hay tres niveles diferentes de “dar fruto” (Lucas sólo menciona lo del “ciento por uno”). Esto nos recuerda la parábola de los talentos (Mateo 25:14-30), la cual enseña que cada quién es responsable por la capacidad que tiene, y no por lo que no tiene. Al trabajar juntos,

realizamos el propósito del Señor (compare 1 Corintios 3:5-9).

Enseñanza adicional en parábolas **Marcos 4:21-34**

21 También les dijo: ¿Acaso se trae la luz para ponerla debajo del almud, o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero? 22 Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz. 23 Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

24 Les dijo también; Mirad lo que oís; porque con la medida con que medís, os será medido, y aun se os añadirá a vosotros los que oís. 25 Porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

26 Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; 27 y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. 28 Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; 29 y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado.

30 Decía también: ¿A qué haremos semejante el reino de Dios, o con qué parábola lo compararemos? 31 Es como el grano de mostaza, que cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra; 32 pero después de sembrado, crece, y se hace la mayor de todas las hortalizas, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo pueden morar bajo su sombra.

33 Con muchas parábolas como estas les hablaba la palabra, conforme a lo que podían oír. 34 Y sin parábolas no les hablaba; aunque a sus discípulos en particular les declaraba todo.

Los versículos 24 y 25 confirman la parábola del sembrador. Marcos enfatiza “*lo que oís*”, Lucas enfatiza “*cómo escuchan*”. *Lo que oímos* depende de *cómo oímos*, y determina lo que aprendemos de ello. Esto involucra nuestra actitud hacia otros. ¡Si somos rudos y críticos de los demás, Dios hará con nosotros lo mismo que nosotros hacemos a nuestro prójimo! Además, una

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

oportunidad que no se usa es quitada, y se convierte en una maldición. Pero cada oportunidad que es usada, trae más oportunidades.

El propósito de la luz es precisamente proveer iluminación. ¿Quién la cubriría o la escondería? Si una luz se esconde, sólo puede ser por un corto tiempo, y cuando es puesta en una mesa, su luz revela las cosas escondidas por la oscuridad. Jesús mismo es *luz* (Juan 1:4 y 5), y sería necio que esconda la mismísima cosa que vino a revelar. Pero podemos ver que se requiere tiempo para que esta luz sea claramente revelada. Las parábolas y toda la misión de Jesús, no eran fáciles de entender, pero con el tiempo, el significado sería revelado claramente. Jesús trabajó secretamente en Su ministerio terrenal, pero el *significado* iba a ser revelado en el tiempo correcto al vindicarlo y traer Su reinado en poder. Compare la antífona de alabanza de Pablo en Hechos 13:26-41.

Solamente Marcos da la parábola del crecimiento de la semilla. Tenemos la misma lección en Isaías 55:10 y 11; Santiago 5:7 y 8; y 1 Pedro 1:23-25. Los resultados no llegan inmediatamente, ya sea en cosas de la naturaleza o en cosas espirituales. Debemos “sembrar la semilla” y “regarla”, pero es Dios quién la hace crecer (compare 1 Corintios 3:6-9). El ministerio público de Jesús, fue una época de sembrar. La “semilla” ciertamente crecería y produciría una rica cosecha. Podemos *ver* crecimiento en los resultados, *aunque* no entendamos *cómo*.

La parábola de la semilla de mostaza es un contraste con lo que parece principios pequeños – “la predicación del profeta no conocido en una esquina de Palestina con el triunfo de los resultados finales”. La pequeña y redonda semilla de mostaza era una de las más chiquitas, pero crecía hasta tres metros de alto. El reino de los Cielos empezaría pequeño, y luego crecería a incluir enormes multitudes de gente (vea Hechos 15:14-18; Apocalipsis 7:9 y 10). El pensamiento popular esperaba a un Mesías político, que llegaría a la escena derrocando las fuerzas de la ocupación romana, y restauraría el poder y la pompa de David el rey. Pero, esto no estaba en el plan de Dios.

Entonces, no se deje engañar por los pequeños principios y el sosiego. ¡Debe asegurarse de penetrar (sumergirse) en el misterio del reino de Dios, y debe hacerse parte del mismo! Compare Colosenses 1:13.

Jesús calma una tempestad

Marcos 4:35-41

35 Aquel día, cuando llegó la noche, les dijo: Pasemos al otro lado. 36 Y despidiendo a la multitud, le tomaron como estaba, en la barca; y había también con él otras barcas. 37 Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. 38 Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?

39 Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. 40 Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?

41 Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?

Después de pasar el día enseñando a la orilla del mar, Jesús desea cruzar al lado sureste. Los discípulos más cercanos eran hombres que habían vivido en el mar como pescadores. Estos dos hechos proveen el escenario para este milagro. Los doce suben a la barca con Jesús, y salen a su lugar de destino. Esta parece la única manera de escapar de las multitudes, pero Marcos nos dice, “y había también con él otras barcas”. Parece ser que este incidente tomó lugar por la noche en el mar. (compare 5:1).

Jesús necesitaba descanso y quietud (así como nosotros), y se duerme. Marcos añade: “él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal.” Se levantó un gran viento (Mateo nos dice: “se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca.”) El mar de Galilea está a unos 180 metros bajo el nivel del mar, y tiene un clima tropical. Justo al norte están los montes del Líbano, y la corriente ascendiente de aire sobre el lago

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

caliente trae hacia abajo aire frío de estos montes, causando tormentas severas. Estos son marineros de experiencia, y saben algo del poder temeroso de la tormenta. Probablemente vinieron a Jesús todos en grupo, clamando a una voz: “Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?” Es posible que Marcos registró las mismas palabras que Pedro usó en esta ocasión. Probablemente pensaron que Él podía hacer algo para ayudarles (compare Mateo 8:25). Vemos a Jesús demostrando Su autoridad. ¡Jesús se levantó y reprendió al viento! Marcos nos dice: “Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza”. (Las otras barcas también experimentarían la cesación repentina de esta tormenta. El Sr. McGarvey dice: “Probablemente son mencionados para mostrar que muchas personas fueron testigos del milagro cuando Jesús calmó la tempestad.”)

¡Cuando ven a Jesús actuar y a la tormenta calmarse, quedaron atónitos con sorpresa! Marcos nos dice que ellos tuvieron “gran temor”. ¡Si anteriormente esperaban que Él hiciera algo, ahora están aterrorizados por el resultado de Su reprensión! ¿Quién es este hombre que puede controlar las fuerzas de la naturaleza, y silenciarlas con una palabra? Todavía no habían aprendido que Jesús era Señor y Creador de la naturaleza (vea Colosenses 1:16). Su pregunta será contestada en el Antiguo Testamento, donde es el Señor quien controla los elementos. Vea Salmo 107:23-30; también Salmos 89:8 y 9; 93:3 y 4; 106:8 y 9; e Isaías 51:9 y 10.

Si este milagro no sucedió, entonces no se reveló ningún poder de Dios en el evento. ¡Sin embargo, la iglesia primitiva sí creyó que este incidente fue el poder de Dios revelado! Entonces, es un fuerte testimonio a la historicidad de cuando Jesús calmó el mar.

El Sr. McGarvey escribe: “En las parábolas de esta sección, especialmente en la del sembrador, la semilla y la semilla de mostaza, está claramente exhibido el poder profético de Jesús. Sin la previsión sobrehumana, Jesús no hubiera podido trazar con tanta exactitud la manera en que diferentes clases de hombres, a través de los siglos, tratarían con la Palabra de Dios, como la describe en la parábola del sembrador; ni tampoco hubiera

sabido de antemano, antes de experimentarlo, que la semilla del reino crecería desde ser sembrada hasta el tiempo de cosecharla, como está declarado en la siguiente parábola; ni que, como está declarado en la tercera, el reino alcanzaría algún día el crecimiento prodigioso que nuestros ojos han visto. La divinidad de Jesús se confirma por Su previsión infalible hacia el futuro lejano.”

Jesús sana al hombre endemoniado

Marcos 5:1-20

5:1 Vinieron al otro lado del mar, a la región de los gadarenos. 2 y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo, 3 que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas. 4 Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar. 5 Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras.

6 Cuando vio, pues, a Jesús de lejos, corrió, y se arrodilló ante él. 7 Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes. 8 Porque le decía: Sal de este hombre, espíritu inmundo.

9 Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos. 10 Y le rogaba mucho que no los enviase fuera de aquella región.

11 Estaba allí cerca del monte un gran hato de cerdos paciendo. 12 Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos. 13 Y luego Jesús les dio permiso. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los cerdos, los cuales eran como dos mil; y el hato se precipitó en el mar por un despeñadero, y en el mar se ahogaron.

14 Y los que apacentaban los cerdos huyeron, y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron a ver qué era aquello que había sucedido. 15 Vienen a Jesús, y ven al que había sido atormentado del demonio, y que había tenido

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

la legión, sentado, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo. **16** Y les contaron los que lo habían visto, como le había acontecido al que había tenido el demonio, y lo de los cerdos. **17** Y comenzaron a rogarle que se fuera de sus contornos.

18 Al entrar él en la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que le dejase estar con él.

19 Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti.

20 Y se fue, y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban.

Películas como “El Exorcista” han hecho a la gente consciente de la realidad del *mal*, como una fuerza espiritual maligna y verdadera, (pero también han dado al diablo mucha publicidad gratuita, de una manera distorsionada). ¡Es especialmente aterrador, pensar que uno puede ser realmente controlado por poderes o fuerzas demoníacos! En nuestra época, este hombre sería diagnosticado con una “psicosis manía-depresiva” particularmente severa, la cual hizo imposible que él viviera una vida normal en la sociedad humana. Sin embargo, este diagnóstico sería incorrecto. Dos hechos en este incidente lo excluye de la esfera de una enfermedad puramente física: El conocimiento sobrenormal que este hombre tenía acerca de Jesús (versículos 7 y 8); y el incidente de los cerdos.

No era inusual que los lugares tuvieran más de un nombre. El territorio de los *gerasenos* también se conocía como el territorio de los *gadarenos*. Gadara, una ciudad importante, estaba a unos trece kilómetros al sur. Gergesa es la Kursi moderna junto al mar, y la sanidad debió haber tomado lugar cerca de allí. Las cuevas que se usaban para sepulcros, todavía se ven en el despeñadero. La única manera que la sociedad tenía para tratar con él era tratando de encadenarlo. El hombre se mantenía lejos de la gente. Note que tenía fuerza sobrehumana cuando estaba bajo el control demoníaco. Una característica de estos demonios, era que *sabían quién era Jesús*. Compare Santiago 2:19. Hoy en día no se observa

nada en ninguna manera que se compare a la perspicacia mesiánica, que se ve en las personas que están endemoniadas.

El incidente con los cerdos ha levantado un sinnúmero de preguntas. Quizás Jesús hizo esto para mostrar la realidad de los demonios. Una “psicosis”, o “epilepsia”, o cualquier otra cosa, no podían transmitirse instantáneamente de un hombre a un hato de animales. Marcos específicamente menciona el número *dos mil*. Esto implica que había dos mil demonios dentro de aquel hombre. (Un demonio al ser un espíritu, y no materia, podía hacer esto). Se habían identificado a sí mismos como “legión” porque eran muchos. Los demonios esperaban ser enviados de regreso al abismo, y sabían que Jesús tenía la autoridad para enviarlos allá. Piden que se les permita entrar en los cerdos (puercos es otro nombre para cerdos). Parecía ser que mejor preferían hacer esto, y también parecían sentirse libres de negociar con Jesús. ¡La escena de dos mil cerdos precipitándose cuesta abajo por el despeñadero para ahogarse en el mar, nos da una vista real dentro de la severidad de lo que es la posesión demoníaca! La autoridad de Jesús se exhibe de nuevo dramáticamente.

¿Por qué Jesús *no* le dijo al hombre que guardara silencio en esta ocasión, acerca de esta sanidad? ¿Fue porque ésta era un área de gentiles? ¿O porque no era la intención de Jesús trabajar allí? Marcos muestra al hombre atado “vestido y en su juicio cabal”. Esto *no* debe entenderse en “términos psicológicos del siglo veintiuno”; sin embargo, los endemoniados claramente eran hombres *anormales*. Cuando regresaba la normalidad, después de la sanidad, todos podían ver claramente la diferencia. La gente reaccionó negativamente a todo esto (versículos 14 y 16), y le pidieron a Jesús que se fuera del territorio. Cristo no se queda donde no está recibido con agrado. Jesús no visitó a los gadarenos otra vez.

La mujer que tocó el manto de Jesús
Marcos 5:21-34

21 Pasando otra vez Jesús en una barca a la otra orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar. 22 Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postró a sus pies, 23 y le rogaba mucho diciendo: Mi hija esta agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá.

24 Fue, pues, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban.

25 Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, 26 y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, 27 cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. 28 Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva.

29 Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. 30 Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?

31 Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?

32 Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. 33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. 34 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; vé en paz, y queda sana de tu azote.

Vemos algo de la presión bajo la cual Jesús trabajó, cuando dos personas pidieron Su ayuda al mismo tiempo. Jairo era uno de los ancianos de la sinagoga, que reunió a la congregación, preservó el orden, y el que invitaba a los que leían y a los que hablaban. (El trabajo mismo se hacía por el asistente, o ministro, el que era responsable por el edificio y su mobiliario, Lucas 4:20.) Su petición nos muestra que de ninguna manera, no todos los líderes religiosos se oponían a Jesús. Creyendo en el poder de Jesús, tuvo la fe para venir a Él y encontrar ayuda para su hija que estaba críticamente enferma. (El recuento condensado de Mateo, dice

que él dijo que ya estaba muerta. Esto era un *modismo* para enfatizar la naturaleza crítica de su condición). Ya estaba al punto de morir, cuando Jairo vino a Jesús, y de hecho, murió al estar hablando (versículo 35).

Al ir ellos a la casa de Jairo, tomó lugar el incidente con la mujer que tenía un flujo de sangre muy severo. De seguro, esta sanidad tendría efecto en la fe de Jairo. La mujer había sufrido con esta grave enfermedad por 12 años. No es intención de difamar a los doctores como tal. Esto es para mostrar la desesperación de la víctima. Es difícil ver esto a través de los ojos judíos, ya que la condición de la mujer le hubiera prohibido la participación en los ritos religiosos del judaísmo (vea Levítico 15:25-30). Su condición la hacía religiosamente inmunda, y sería tímida de venir ante un hombre santo como lo era Jesús. Ella creía que por tocar era la manera de ser sanada (compare 6:5). La versión condensada de Mateo muestra a Jesús dándose vuelta y mirándola. Ciertamente, Jesús estaba consciente de la mujer, y la sanó al ser tocado por ella. Cuando Él preguntó: “¿Quién ha tocado mis vestidos?”, fue para demostrar la lección. Su pregunta es para obtener la declaración de fe. La fe de esta mujer la motivó a actuar, y Jesús la sanó.

La manera en que la mujer fue sanada, muestra una cierta cualidad sobrenatural acerca de Jesús. Sería incorrecto pensar que Su poder fluyó *involuntariamente* de Él como de una batería con corto circuito. El poder espiritual de Jesús, no debe ser estrechamente definido, y por consecuencia, mal entendido. Jesús mismo reconfirmó que no hubiera ninguna base para que en el pensamiento de la mujer hubiera superstición. Él la reveló abiertamente para que ella pudiera recobrar respeto de sí misma, y encontrara la sanidad de su alma, al igual que de su cuerpo. Jesús le dio dignidad por medio de Su amor y Su cuidado hacia ella como persona. Él habló una palabra de sanidad, lo cual transformó lo que podría haber sido un acto mecánico en una relación personal. Una lección en esto es que el cuidado – aún el cuidado espiritual – no es completo sin ir acompañado del amor (compare 1 Corintios 13).

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

El Sr. Alford escribe: “El error de su punto de vista fue superado, y su debilidad de aprehensión fue vencida por la intensidad de su fe. Y este es un milagro muy animador para que nosotros lo recordemos cuando estamos inclinados a pensar con desaliento acerca de la ignorancia o superstición de la mayoría del mundo cristiano: Que Aquél que aceptó a esta mujer por su fe, aún con su error y debilidad, puede también aceptarnos a nosotros”.

Preguntas de repaso

(Marcos 4:10 – 5:34)

1. ¿Qué significa la expresión “misterio” del reino de Dios? (4:11).
2. Por favor, explique el versículo 12 en sus propias palabras.
3. ¿Por qué les reprende Jesús en el versículo 13?
4. Muestre cómo la parábola del sembrador encaja en el tiempo y lugar donde Jesús la enseñó.
5. ¿Cuál parece ser la clave de todas las parábolas?
6. Muestre la diferencia entre la emoción y la convicción.
7. ¿De qué maneras es relevante a la iglesia hoy en día, el enseñar en parábolas?
8. Jesús declara un propósito extraño para esconder alguna cosa. Explique. (4:22)
9. ¿No es injusto dar al que tiene y quitarle al que no tiene? (4:25)
10. ¿Cuál es el punto principal sobre la parábola de la semilla creciente?
11. ¿Cuál es el punto principal sobre la semilla de mostaza?
12. Jesús enseñó utilizando parábolas “conforme a lo que podían oír”. ¿Cuál es el significado de esto? (4:33)
13. ¿Estamos exentos de las “tormentas” por servir a Jesús? Explique.
14. En sus propias palabras, describa usted la tormenta.
15. ¿Qué pensaron los discípulos que Jesús podía hacer en cuanto a la tormenta? ¿Era débil su fe?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

16. ¿Podría compararse lo que Jesús hizo en esta ocasión con la creación del mundo?
17. Dé una razón específica por la reprensión en el versículo 40.
18. ¿Cuál es la lección más importante en este incidente?
19. ¿Por qué corrían los demonios hacia Jesús en vez de alejarse de Él? Explique.
20. ¿Por qué tendrían los demonios algún deseo de irse y entrar en los cerdos?
21. ¿Acaso no era incorrecto destruir la propiedad ajena?
22. Muestre cómo el hombre era atraído a Jesús, y a la vez, repulsado por Él.
23. ¿Cuál fue la respuesta de la multitud cuando vieron al hombre ya sano?
24. ¿Cuál es la única cosa que puede hacer que el Salvador se aleje o que se vaya?
25. Usando sus propias palabras, describa la humildad y sinceridad de Jairo.
26. ¿Por qué mencionar que la mujer había gastado todo su dinero sin resultados benéficos?
27. Describa la determinación y la fe que esta mujer tenía.
28. ¿Sabía Jesús quién lo tocó, antes de hacer la pregunta?
29. ¿Por qué hizo la mujer esta confesión?
30. ¿Hizo caso omiso Jesús del error y la debilidad de la mujer? ¿Por qué razón la aceptó?

LECCIÓN CINCO

(Marcos 5:35 – 6:44)

La hija de Jairo

Marcos 5:35-43

35 Mientras él aún hablaba, vinieron de casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; ¿para qué molestas más al Maestro? 36 Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al principal de la sinagoga: No temas, cree solamente. 37 Y no permitió que le siguiese nadie sino Pedro, Jacobo, y Juan hermano de Jacobo. 38 Y vino a casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho. 39 Y

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

entrando, les dijo: ¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme.

40 *Y se burlaban de él. Mas él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la niña. 41 Y tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cumi; que traducido es: Niña, a ti te digo, levántate.*

42 *Y luego la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se espantaron grandemente.*

43 *Pero él les mandó mucho que nadie lo supiese, y dijo que se le diese de comer.*

Es seguro que Jairo estaría impresionado por la sanidad de la mujer desafortunada. Sin embargo, ¿pensaría él que Jesús estaba perdiendo tiempo valioso? Sabemos que él creía que Jesús podía sanar a los enfermos, pero ¿creía que Jesús podía restaurar a alguien ya muerto? Sus peores temores fueron confirmados por los mensajeros que le dicen: “Tu hija ha muerto”. Los mensajeros se refieren a Jesús como *el Maestro*, y esto muestra de qué manera pensaba la gente acerca de Él. “Maestro” se acerca a “profeta” en la manera que ellos pensaban (compare 1:27).

Jesús no puso ninguna atención a su mensaje de muerte, y actúa para aliviar la ansiedad del padre que estaba sufriendo. “No temas, cree solamente”. En la casa (de Jairo), el ritual judío de luto ya había empezado. Marcos nos muestra a los dolientes *afuera*. Músicos y dolientes pagados habían sido alquilados para tocar música triste y clamar y llorar para mostrar tristeza por causa de la muerte. Note qué rápido vuelven a reírse y burlarse de Jesús cuando dice: “La niña no está muerta, sino duerme”. A esta altura, Jesús todavía no ha visto a la niña, así que no está haciendo un diagnóstico médico. Lo que dice debe tomarse a significar que ella está en estado de muerte, de lo cual puede ser “despertada” (compare Juan 11:11-14). Es algo inusual que Jesús sólo permitió a Pedro, Jacobo, y Juan que fueran con Él a la casa, y sólo permitió que ellos y los padres de la niña entraran a donde ella estaba. (Pedro, Jacobo, y Juan, son los tres que vieron la transfiguración de Jesús.)

La descripción gráfica de Marcos acerca de la sanidad preserva las palabras que Jesús habló en

arameo (el dialecto hebreo que se hablaba en Palestina), “*Talita cumi*”. Luego Marcos traduce esto para sus lectores como significando: “Niña, a ti te digo, levántate”. (Note que no hay ninguna encantación, ni fórmula mágica, sólo un mandato simple, en el lenguaje de la gente.) “Y luego la niña se levantó y andaba.” Es característico de Marcos, enfatizar los resultados inmediatos de la sanidad. También menciona su edad para explicar el hecho de que la niña anduvo. Jesús ordena que se le dé algo de comer. Esto muestra Su compasión y lo completo de la sanidad. Desde la perspectiva de Jesús, la muerte física no es un obstáculo más difícil que el despertar a alguien de un sueño natural.

¡De nuevo Jesús demanda discreción! Es seguro que algo así no podría mantenerse en secreto. Pero Jesús debe haber estado preocupado con la acción de levantar a la niña de la muerte. Los que estaban afuera del cuarto podrían especular, pero nunca realmente podrían saber (excepto más tarde al ser revelado por los testigos oculares). Puede ser que Jesús declaró que la niña no estaba muerta, sino sólo dormía, con la intención de crear incertidumbre en las mentes de la gente (es decir, en las mentes de aquéllos que no creían en Él). Jesús tenía una obra que hacer, antes del acto culminante en la cruz. Su fama no debía extenderse muy rápido. Las cosas debían ser preparadas. Además de Su propia resurrección de entre los muertos, Jesús rescató de la tumba a tres personas. Aquí fue una niña que recién había muerto. El hijo de la viuda de Naín había estado muerto por lo menos tres horas (Lucas 7:11-15. Lázaro había estado muerto por cuatro días (Juan 11). Tome nota de que la niña fue levantada de la muerte en privado, el hijo de la viuda en público, y Lázaro en presencia de enemigos implacables.

Jesús es rechazado en Nazaret

Marcos 6:1-6

6:1 *Salió Jesús de allí y vino a su tierra, y le seguían sus discípulos. 2 Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es*

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos? 3 ¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él.

4 Mas Jesús les decía: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa.

5 Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos.

6 Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando.

Al mostrarnos Marcos el ministerio de Cristo, nos muestra contrastes entre el éxito y el fracaso, (es decir, desde nuestro punto de vista, ya que Jesús mismo cumplió con la obra que vino a hacer), la aceptación y la oposición, la comprensión y el malentendido. Usualmente, Jesús mostró Su poder sólo cuando la *fe* estaba presente en las personas. No había ninguna falta de habilidad de Su parte, pero cuando la gente ya había decidido no creer, hubiera sido inútil hacer grandes señales y maravillas. Aún Platón, el filósofo, escribió: “Encontrar al Hacedor y Padre de este universo es una tarea difícil; y cuando usted lo ha encontrado, es imposible hablar de Él ante toda la gente.” Esto es un recordatorio a los seguidores de Cristo que no esperen una vida de éxito constante y sin problemas. Puede ser que algunos a quienes usted ama mucho, no lo escucharán (pero puede que escuchen a un extraño).

Hay un dicho antiguo que dice, “La familiaridad cría desprecio”. Las personas mayores especialmente son las que probablemente ven con desdén a una persona que había crecido en su medio. De todos los lugares, Nazaret, donde Jesús había pasado la mayor parte de Su vida, se podría esperar que realmente celebraran el regreso de su hijo que ahora era famoso. Pero ellos *pensaron* que ya lo conocían. La disposición de ellos era escéptica cuando Jesús empezó a enseñar en la sinagoga ese día. Estaban asombrados – pero no impresionados. La congregación de la sinagoga no era tan formal como nuestra iglesia, así que

empezaron a hablar entre ellos. Lo que decían quiere decir: “¿Quién piensa Él que es?” ¡Y así lo rechazaron! Esta es la segunda vez que han hecho esto, la vez anterior había sido unos meses antes (Lucas 4:16-30). En vista de la incredulidad de ellos, y aparte de sanar a unos cuantos, todo lo que pudo hacer fue hacerles ver que los grandes hombres no son apreciados en su propio hogar o ciudad. Ciertamente hay muchas excepciones a este “proverbio”, pero es especialmente cierto de profetas que dicen cosas impopulares. Jesús mismo era un profeta (vea Lucas 13:33).

El hecho de que María tuvo otros hijos, después que naciera Jesús, de ninguna manera daña el milagro del nacimiento virginal. No hay nada en la Biblia sobre el *dogma* de la “virginidad perpetua de María”. De hecho, cuando algunos trataron de “elear” a María, Jesús los reprendió (vea Lucas 11:27 y 28). Cerca del año 380 después de Cristo, Epifanio propuso la teoría de que los “hermanos y hermanas” fueron hijos de José, pero no de María. Aproximadamente al mismo tiempo, Jerónimo propuso que eran primos de Jesús, hijos de la hermana de María. Sin embargo, Lucas 2:7 y Mateo 1:25 *implican* que María tuvo otros hijos. No hay ninguna razón bíblica para pensar de otra manera.

El hecho de que José no es mencionado en este pasaje, ni en el paralelo de Mateo, puede significar que ya está muerto para aquel entonces. Sin embargo, posiblemente hay un significado más oscuro en la omisión. Identificación por la madre algunas veces fue usada como un insulto (compare Jueces 11:1 y 2). Evidentemente, se circularon rumores acerca de que Jesús era ilegítimo (vea Juan 8:41; y 9:29). Si esto era su manera de pensar, estaban insultando a Jesús intencionalmente.

Jesús envía a los doce **Marcos 6:7-13**

7 Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos. 8 Y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

bordón; ni alforja, ni pan, ni dinero en el cinto, 9 sino que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas. 10 Y les dijo: Dondequiera que entréis en una casa, posad en ella hasta que salgáis de aquel lugar. 11 Y si en algún lugar no os recibieren ni os oyeren, salid de allí, y sacudid el polvo que está debajo de vuestros pies, para testimonio a ellos. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad.

12 Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen. 13 Y echaban fuera muchos demonios, y ungián con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.

A pesar del fracaso en Nazaret (la gente fue quien fracasó, y no Jesús), el ministerio de Jesús ahora había crecido tanto que los doce estaban listos para la comisión. También podemos estar seguros que Jesús proyectó esto para que fuera un tiempo de prueba para ellos, y una oportunidad para que obtuvieran el sentir de sus propias capacidades. La misión de estos discípulos es una extensión de la misión de Jesús. He aquí, el simbolismo del doce: Jesús esta llamando a *todo Israel*, no sólo a un puñado, o a unos cuantos.

Las instrucciones para viajar suenan raras para nosotros. ¡Se pone el énfasis en la rapidez – la *urgencia!* Deberían vestirse como gente pobre, y deberían evitar todo lo que pudiera verse como lujo y facilidad. (Compare a Juan el Bautista). Esto podría ser por causa de otros predicadores errantes que estaban victimando al público simple y haciéndose ricos. Pero los que eran renovados, debían suplir las necesidades del que renovaba. Así es que Jesús les instruye para que esperen ser ayudados por el pueblo mismo. El primer viaje misionero, probablemente fue breve y en un área limitada, para poder vivir fácilmente en este estilo. Más tarde, otros 70 serían enviados, al extender Jesús Su *llamado* (vea Lucas 10:1-12).

Marcos nos dice que Jesús los envió de a “dos en dos”. Esto era la norma, tanto en el judaísmo, como en la iglesia primitiva. Esto proveía tanto el compañerismo como el apoyo mutuo en lugares de riesgo. Pero más importante,

esto hacía posible el mensaje proclamado por *dos testigos*, y esto tenía más peso con la gente (vea Juan 8:17 y 18; Deuteronomio 17:6 y 19:15).

En el evangelismo, debían tener un hogar como base de acción, en vez de ir de casa en casa. Vivir en diferentes casas llevaría más tiempo. Al escoger una casa en una aldea, deberían “bendecirla” diciendo, “la paz sea con ustedes”. Si las personas de aquella casa no les recibían bien, deberían revocar la bendición (vea Mateo 10:11-13). Pero si algún hogar, o si un pueblo no quería recibirles o escuchar su mensaje, debían poner en práctica una parábola, sacudiendo el polvo de sus pies al irse de allí. Todo judío piadoso hacía esto al salir de territorio gentil. En este caso, era un acto simbólico que dijera que se había terminado toda la responsabilidad. Dios no obliga a la gente, en contra de su voluntad, que reciba Su Palabra. (vea Hechos 13:50 y 51).

Ya que esto sucedió *antes de la crucifixión de Jesús*, su mensaje era idéntico – en esta etapa – con el de Juan el Bautista (vea Mateo 3:2; Marcos 1:4), así como de Jesús mismo (vea Marcos 1:15). Los dos, Juan y Jesús, predicaron lo *próximo* que estaba el reino. No podía ser establecido hasta que pasaran los eventos de la crucifixión (vea Lucas 9:31). Los apóstoles deberían decir que estaba cerca, ya que el tiempo estaba casi cumplido. Jesús dijo que “hay algunos de los que están aquí que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder” (Marcos 9:1). Después que Él subió al Cielo (Lucas 24:50 y 51; Marcos 16:19), se habla del reino ya como un *hecho* (Colosenses 1:13).

Ellos deberían duplicar la obra de Jesús en sanar a los enfermos y en echar fuera a los demonios. Esto muestra que a ellos se les había dado el poder. Mateo también menciona “resucitad a los muertos” (Mateo 10:8). “Ungían con aceite de olivo a muchos enfermos”. El aceite de olivo simbolizaba la gracia de Dios, y usarlo señalaba a Dios como el Sanador. Compare Isaías 1:6; Santiago 5:14 y Lucas 10:34. ¡Este ministerio era una confrontación directa con las fuentes del mal!

La muerte de Juan el Bautista

Marcos 6:14-29

14 Oyó el rey Herodes la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio; y dijo: Juan el Bautista ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él estos poderes.

15 Otros decían: Es Elías. Y otros decían: Es un profeta, o alguno de los profetas.

16 Al oír esto Herodes, dijo: Este es Juan, el que yo decapité, que ha resucitado de los muertos. 17 Porque el mismo Herodes había enviado y prendido a Juan, y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; pues la había tomado por mujer. 18 Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano.

19 Pero Herodías le acechaba, y deseaba matarle, y no podía; 20 porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era varón justo y santo, y le guardaba a salvo; y oyéndole, se quedaba muy perplejo, pero le escuchaba de buena gana.

21 Pero venido un día oportuno, en que Herodes, en la fiesta de su cumpleaños, daba una cena a sus príncipes y tribunos y a los principales de Galilea, 22 entrando la hija de Herodías, danzó, y agradó a Herodes y a los que estaban con él a la mesa; y el rey dijo a la muchacha: Pídemelo que quieras, y yo te lo daré. 23 Y le juró: Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino.

24 saliendo ella, dijo a su madre: ¿Qué pediré? Y ella le dijo: La cabeza de Juan el Bautista.

25 Entonces ella entró prontamente al rey, y pidió diciendo: Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

26 Y el rey se entristeció mucho; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla. 27 Y en seguida el rey, enviando a uno de la guardia, mandó que fuese traída la cabeza de Juan. 28 El guarda fue, le decapitó en la cárcel, y trajo su cabeza en un plato y la dio a la muchacha, y la muchacha la dio a su madre. 29 Cuando oyeron esto sus discípulos, vinieron y tomaron su cuerpo, y lo pusieron en un sepulcro.

La creciente popularidad de Jesús atraía la atención de todo tipo de gente. Herodes había estado ausente en una guerra con Aretas, el rey de Arabia, y probablemente no había oído mucho acerca de Jesús hasta que regresó. El “rey Herodes” (Herodes Antipas, era el gobernador de la cuarta parte de la provincia, y líder de Galilea); era un hombre supersticioso y tenía una mala conciencia. Creía en el mundo de los espíritus, y empezó a creer el clamor popular que identificaba a Jesús con Juan el Bautista quien, según ellos, había resucitado de los muertos. Juan no había hecho ningún milagro durante su vida (compare Juan 10:41), pero si él había regresado de los muertos, la gente pensó que se podía esperar que tuviera poderes sobrenaturales.

Marcos nos da una “escena retrospectiva” para explicar la muerte de Juan. El evento había sucedido sólo un corto tiempo antes (compare Mateo 14:12-21). Josefo, el historiador judío, nos dice que Juan el Bautista había sido encarcelado en Maqueronte. Esta era una fortaleza lúgubre que estaba cerca del Mar Muerto, con grandes y bellos apartamentos adentro (para los dignatarios visitantes, etc.). Fue allí que Herodes mandó decapitar a Juan.

La dinastía de los Herodes no se conocía por sus cualidades morales. Herodes el Grande había sido casado con siete esposas. Herodes Antipas era su hijo con Maltace. Herodías era la nieta de Herodes el Grande y Mariamne. Ella había estado casada con Herodes Antipas, el medio hermano de Felipe (el cual probablemente era hijo de Herodes el Grande y otra Mariamne). Parece haber sido un caso de “bigamia”, ya que Juan le decía repetidamente que no era lícito casarse con la esposa de su hermano. La esposa legal de Herodes era la hija de Aretas, rey de Arabia. La ley judía no permitía que un hombre se casara con la esposa de un hermano que aún estaba vivo. Ni tampoco permitía que un hombre se casara con su sobrina (esto sería incesto). Era una situación muy compleja.

Herodes veía a Juan como un “hombre santo”, pero Herodías no tenía los mismos escrúpulos. Ella tramaba deshacerse de Juan el Bautista, y la oportunidad se presentó en la fiesta de

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

cumpleaños de Herodes. Los Herodes imitaban a los emperadores romanos al celebrar su cumpleaños con eventos sociales muy extravagantes. Estos se podrían calificar como “fiestas frenéticas”, y la danza de Salomé fue al nivel de un “striptease” en un club nocturno. Esto no era inusual, especialmente considerando a los Herodes. Pero él sabía que danzaba porque quería un favor. En su condición de intoxicación, precipitadamente hizo voto de darle cualquier cosa – hasta la mitad del reino (lo cual no tenía). La muchacha pregunta a su madre, y Herodías demanda la cabeza de Juan en un plato. Herodes, por haber hecho un juramento, y también porque teme la burla de sus invitados, ordena la muerte de Juan. Mandó que Juan fuera decapitado, a pesar de la opinión pública y de su propio miedo o temor de Juan como un hombre santo. Jezabel fue la mujer que quiso matar a Elías (1 Reyes 19:1 y 2). Herodías es la “Jezabel” del segundo “Elías” (Mateo 11:14), es decir, Juan el Bautista. La voz de Juan fue silenciada, pero las palabras que le había dicho a Herodes permanecían, y fueron selladas con su muerte sangrienta. De aquí en adelante, una sombra oscura se puso sobre el ministerio de Jesús (vea 9:12 y 13). Marcos nos muestra a los discípulos de Juan al enterrar el cuerpo de su líder. Mateo añade: “y fueron y dieron las nuevas a Jesús”. En su dolor, miran hacia Aquél que Juan les había señalado.

Alimentación de los cinco mil **Marcos 6:30-44**

30 Entonces los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado. 31 El les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer. 32 Y se fueron solos en una barca a un lugar desierto.

33 Pero muchos los vieron ir, y le reconocieron y muchos fueron allá a pie desde las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él. 34 Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor; y comenzó a enseñarles muchas

cosas. 35 Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya muy avanzada. 36 Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y compren pan, pues no tienen qué comer.

37 Respondiendo él, les dijo: Dadles vosotros de comer. Ellos le dijeron: ¿Qué vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer?

38 El les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Id y vedlo. Y al saberlo, dijeron: Cinco, y dos peces.

39 Y les mandó que hiciesen recostar a todos por grupos sobre la hierba verde. 40 Y se recostaron por grupos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta. 41 Entonces tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y repartió los dos peces entre todos. 42 Y comieron todos, y se saciaron. 43 Y recogieron de los pedazos doce cestas llenas, y de lo que sobró de los peces. 44 Y los que comieron eran cinco mil hombres.

Es verdad que nuestro mundo está bajo una maldición (vea Génesis 3:14-19). Sin embargo, la Biblia nos muestra que Dios creó este mundo para el uso y el gozo de la humanidad. El trabajo es una bendición y también un deber, y el descanso es un privilegio y gozo. Algunas veces el trabajo es tan urgente que el descanso debe esperar por un rato, y esto es lo que vemos con Jesús. Las multitudes ya estaban allí cuando Él bajó de la barca. El área al oeste del Mar de Galilea estaba muy poblada. Capernaum en sí tenía como 30,000 habitantes. Había otras doce ciudades en sus orillas. Juan 6:3 implica que Jesús primero subió al monte, pero luego regresó a la multitud, conmovido por Su compasión hacia ellos. Note que había 5,000 hombres, sin contar las mujeres y niños (como nos dice Mateo). Jesús los describe como “ovejas que no tenían pastor” para guiarlos. Jesús empezó a enseñarles y a sanarles (vea Mateo 14:14).

Ya que se hacía tarde, se levantó el asunto acerca del alimento. Pronto llegaría la oscuridad, y deberían obtener el alimento antes de que se pusiera el sol. En Palestina no había granjas (como las

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

conocemos hoy en día). La gente vivía en aldeas y pueblos, y muchos de los agricultores tenían que caminar varios kilómetros a sus campos. La gente debería ir a las áreas habitadas para comprar alimento. Pero cuando los discípulos hacen la pregunta acerca del alimento, y su sugerencia era sensata, la respuesta que dio Jesús debió parecer tonta. “*Dadles vosotros de comer.*” Les dijo esto para probarlos (vea Juan 6:5 y 6). La respuesta de ellos fue casi sarcástica al señalar que se necesitaría doscientas monedas de plata para dar de comer a tanta gente, (una moneda de plata era el salario de un día para un jornalero). Jesús les pregunta: ¿Cuántos panes tenéis? y encuentran cinco panes y dos peces. Habiendo llamado su atención al problema, Jesús se pone en acción. La gente se sienta en grupos de cien y en grupos de cincuenta. Jesús pronuncia la acostumbrada “oración de gracias”. Él da gracias a Dios antes de partir los panes y dárselos a los discípulos para distribuirlos a la gente. También hizo lo mismo con los peces. ¡Vemos cómo el escaso pan y los pocos peces alimentaron a la gente de una manera tan completa que se recogieron doce cestas llenas de lo que sobró! ¡Este no fue un milagro pequeño! Y también nos enseña a conservar nuestros recursos.

¿Cuál es el significado de este milagro? En el recuento de Juan (Juan 6), simboliza el poder de Jesús de dar el *pan de vida*. ¿Es similar esto al milagro del maná en el desierto? ¿Es una profecía de la cena del Señor? ¿Es una profecía de las bodas del Cordero (Apocalipsis 19)? Quizás aquí hay elementos de los tres, pero también hay diferencias radicales. Las acciones de Jesús en alimentar a esta gente eran cosas conocidas a las cuales les dio nuevo significado en la última cena. Una clave interesante se encuentra en Marcos 8:14-21. Marcos no hace mención acerca de la reacción de la gente hacia este milagro. Juan nos dice que estaban por llegar y tomarlo y hacerlo rey por la fuerza (Juan 6:14 y 15). Pero Jesús no vino para esto.

Preguntas de repaso

(Marcos 5:35 – 6:44)

1. ¿Cómo se cumple el trato de Jesús con Jairo, en Isaías 42:3?
2. ¿En qué sentido sintieron que estaban “molestando” a Jesús? (5:35)
3. ¿Qué debía creer Jairo? (5:36)
4. ¿En qué sentido “dormía” la niña?
5. ¿Por qué mandó que se le diera algo de comer?
6. ¿Por qué mandó Jesús que esta resurrección se guardara en secreto cuando había resucitado al hijo de la viuda y a Lázaro abiertamente?
7. ¿Por qué fue Jesús a la sinagoga en Nazaret cuando allí había sido rechazado anteriormente? (Lucas 4:14-30)
8. ¿Exactamente qué fue lo que asombró a los que oyeron a Jesús?
9. ¿Tuvo otros hijos la madre de Jesús?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

10. ¿Qué otro significado más oscuro podría implicar el llamarle a Jesús “el hijo de María”?
11. ¿Por qué no pudo Jesús hacer milagros allí? (6:5)
12. ¿Por qué es respetado un profeta en todas partes, menos con su propia gente? (6:4) Relacione esto específicamente con Jesús en Nazaret.
13. ¿Qué motivo había tras la misión dada a los doce? (Compare Mateo 9:36-38)
14. ¿Por qué se les dio instrucciones inusuales para el viaje?
15. ¿Por qué debían quedarse en la misma casa hasta irse de aquel lugar?
16. ¿Cuál era el mensaje que debían impartir a la gente?
17. ¿Cuál fue el propósito de ungir a los enfermos con aceite de olivo?
18. ¿Cómo podía ser un aviso para la gente el hecho de sacudir el polvo de sus pies?
19. ¿Por qué pensara Herodes en Juan el Bautista al escuchar lo que decía Jesús?
20. ¿Por qué no era correcto que Herodes se casara con Herodías?
21. Si Juan habló tan claramente acerca del pecado de Herodes, ¿por qué a Herodes le gustaba escucharlo, y por qué lo protegía?
22. ¿Puede predicarse el Evangelio sin hacer ninguna referencia al pecado humano?
23. ¿Arregló Herodías las cosas para atrapar a Herodes a que hiciera un juramento precipitado?
24. ¿Fue realmente silenciada para siempre la voz de Juan al ser ejecutado?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

25. Algunos piensan que no se debe predicar a un hombre que tenga hambre. ¿Qué responsabilidad tiene el cristiano hacia las necesidades físicas de los incrédulos?

26. ¿Qué factor hizo imposible que la multitud fuera alimentada por medios normales?

27. ¿Cuáles dos cosas hizo Jesús por la multitud? (6:34) ¿Establece esto un ejemplo para la obra médica y para la predicación?

28. ¿Por qué preguntó Jesús cuántos panes tenían?

29. ¿Qué cantidad de comida le fue dada a la gente?

30. ¿Qué clase de milagro fue hecho in esta oportunidad? ¿Cuáles son algunos otros eventos que se puede relacionar con éste?

Y después que los hubo despedido, se fue al monte a orar; 47 y al venir la noche, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra. 48 Y viéndoles remar con gran fatiga, porque el viento les era contrario, cerca de la cuarta vigilia de la noche vino a ellos andando sobre el mar, y quería adelantárseles. 49 Viéndole ellos andar sobre el mar, pensaron que era un fantasma, y gritaron;

50 porque todos le veían, y se turbaron. Pero en seguida habló con ellos, y les dijo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis! 51 Y subió a ellos en la barca, y se calmó el viento; y ellos se asombraron en gran manera, y se maravillaban. 52 Porque aún no habían entendido lo de los panes, por cuanto estaban endurecidos sus corazones.

53 Terminada la travesía, vinieron a tierra de Genesaret, y arribaron a la orilla. 54 Y saliendo ellos de la barca, en seguida la gente le conoció. 55 Y recorriendo toda la tierra de alrededor, comenzaron a traer de todas partes enfermos, en lechos, a donde oían que estaba. 56 Y dondequiera que entraba, en aldeas, ciudades o campos, ponían en las calles a los que estaban enfermos, y le rogaban que les dejase tocar siquiera el borde de su manto; y todo los que le tocaban quedaban sanos.

En seguida Jesús hizo que Sus discípulos entraran en la barca y que fueran adelante a Betsaida (ellos debieron esperar que habían de recoger a Jesús allá y de allí seguir a Capernaum, compare Juan 6:17). Esto nos lleva a pensar que hay alguna conexión con el hecho de que la multitud querían hacerlo líder y punto de enfoque para una rebelión armada contra los romanos. Juan 6:15 nos dice: “Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte él solo.” Con este entendimiento equivocado que tenían los discípulos, podrían haber estado en peligro de ser tomados por la emoción intensa de la multitud. Aún después de la crucifixión y la resurrección, todavía pensaban en términos políticos (vea Hechos 1:6). Y posiblemente Jesús mismo fue tentado por el pensar (ya que el diablo había usado esto para tentarlo, vea Mateo 4:8 y 9). Marcos rara vez menciona a Jesús orando, pero ahora lo muestra retirándose a un monte para orar. Esto sugiere una crisis. (Jesús fue

LECCIÓN SEIS

(Marcos 6:45 – 7:37)

Jesús anda sobre el mar

Marcos 6:45-56

45 En seguida hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a Betsaida, en la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud. 46

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

tentado en todo como nosotros, pero Él no pecó, Hebreos 4:15).

Mientras tanto, los discípulos progresaban muy lentamente al intentar remar contra el viento. Todavía estaban en medio del mar (probablemente ellos estaban tratando de irse cerca de la orilla del mar, en vez de cruzarlo), y eran entre las tres y seis (la cuarta vigilia de la noche). Esto quiere decir que habían estado remando contra la furia de la tormenta por unas 8 a 10 horas. Esto nos ayuda a entender su terror cuando Jesús viene hacia ellos andando sobre el mar. ¡Ellos piensan que Jesús era un “fantasma” y *gritaron con temor!* El Maestro les habla inmediatamente, para calmarlos: “¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!” “*Ánimo, no tengan temor*”, es el mensaje de Dios para Su pueblo, cuando está en una crisis. Compare Isaías 41:10; 13; 14; 43:1; y 44:2. “Yo soy”, (literalmente, *Soy yo*), puede ser solamente Él identificándose a Sí mismo ante ellos, pero también puede ser una alusión indirecta al “YO SOY” de Dios (compare Juan 8:24; 28; 58; y Éxodo 3:14). Marcos nos está mostrando la *autoridad* de Cristo Jesús, y de seguro hay una evidencia fuerte de poder divino en todo lo que sucedió.

(Mateo da algún detalle adicional; muestra a Pedro saliendo de la barca, y también andando sobre el mar – en respuesta a la autorización del Señor. Esto también es evidencia del poder de fe. Al evaporarse la fe de Pedro, empezó a hundirse en el agua. Inmediatamente, Jesús extendió Su mano y lo sostuvo. Ambos subieron a la barca, y se calmó el viento. Si Pedro ha de ser identificado con el Evangelio de Marcos, esto sería un evento realmente embarazoso para él.)

El versículo 52, presenta un rompecabezas. Mateo muestra a los discípulos adorando a Jesús, pero Marcos introduce lo que podría ser tomado como *duda*. Marcos parece estar diciendo que fueron “sorprendidos” por esta revelación del poder de Jesús, porque no entendieron el verdadero significado sobre la alimentación de los cinco mil hombres. El Sr. Alford dice: “Del milagro que vieron, ellos no dedujeron el poder del Señor sobre la naturaleza . . . no había una comprensión

inteligente *fundada* en el milagro de los panes”. La frase en algunas versiones bíblicas, “*porque su corazón fue endurecido*”, se traduce mejor en “*sus mentes no podían captarlo*” (compare Marcos 8:14-21).

Juan nos dice que después que Jesús entró en la barca, “*llegó en seguida a la tierra adonde iban*”, (Juan 6:21). Ya que originalmente fueron enviados a Betsaida, en el lado norte del mar, la tormenta debió haber causado un cambio de los planes. “*En seguida*” de seguro indica un milagro en vez de un viaje normal. Vemos a Jesús “rodeado” por las multitudes que buscan ser sanadas de sus enfermedades.

La tradición religiosa **Marcos 7:1-13**

7:1 Se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén; 2 los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban.

3 Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen. 4 Y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos.

5 Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos inmundas?

6 Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí.

7 Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.

8 Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosa semejantes.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

9 Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición. 10 Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. 11 Pero vosotros decís: Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte, 12 y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre, 13 invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas.

Ésta también se puede llamar “una religión falsa”. La confrontación entre Jesús y los fariseos, nos muestran dos tipos de religión. Lo que los fariseos trataban de hacer está descrito por Pablo de esta manera: “*Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios*” Romanos 10:3). En este capítulo se ve dos preguntas básicas: la pregunta sobre las cosas que hacen “inmunda” a una persona; y la pregunta sobre “las enseñanzas de los hombres y las reglas y tradiciones hechas por los hombres”. Tome nota de la cita tomada de Isaías en los versículos 6 y 7.

Marcos explica las cosas extrañas a sus lectores gentiles en los versículos 3 y 4. Es verdad que estas reglas acerca de lavarse tenían un buen resultado desde el punto de vista de la salud. Estas reglas mejoraron la higiene. Sin embargo, este no es el propósito que los fariseos tenían en mente. Ellos tenían un *ritual* especial en cuanto al lavamiento, el cual creían que evitaría la posible mancha (la contaminación) causada por ciertos contactos, y que haría a una persona religiosamente limpia. La ley judía sí prohibía ciertos alimentos y prácticas, pero los fariseos habían extendido extravagantemente la lista de tales cosas más allá de la razón, lo cual, ellos dijeron, hacía a una persona espiritualmente o ceremonialmente inmunda o manchada/contaminada. En esta *condición*, no permitían que tal persona tomara parte en la adoración pública, hasta que él o ella hicieran ciertos rituales que (en su modo de pensar de los fariseos) les quitaría la mancha o contaminación.

El hecho de que los discípulos no se habían lavado las manos ritualísticamente, puede implicar que Jesús les había enseñado que no era necesario hacerlo. Cuando Marcos dice “todos los judíos” (versículo 3), puede que sólo se refería a los fariseos, etc. Quizás la mayoría de la gente común hallaba que estas restricciones eran muy difíciles de seguir. La ley no requería este ritual de lavamiento, pero su tradición sí. Y los líderes judíos eran muy estrictos acerca de esto, tanto que cuando el rabí Akiba estaba en la cárcel, con apenas suficiente agua para sobrevivir, la usó para el lavamiento ritual. Pero Jesús estaba atacando sus creencias tradicionales, ya que lo que los discípulos hicieron, sería tomado como evidencia de Sus creencias.

Jesús responde al cargo que le hicieron, desafiando una de sus violaciones escandalosas o descaradas de la ley de Dios. Él dice: “*Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición*”. La tradición de ellos les permitía declarar que todas sus posesiones materiales eran “Corbán” y pues esto los libraba de cualquier obligación de cuidar a sus padres. Esto era una “ficción legal”, porque no significaba que las posesiones fueran realmente entregadas al uso religioso. Evidentemente, ellos guardaban estas cosas, pero decían a sus padres: “Esto es Corbán para ustedes”. De esta manera creían que estaban cumpliendo la ley *al pie de la letra*, mientras que seguían guardando y usando sus riquezas mundanales para sí mismos. Jesús les llama “hipócritas”, lo cual en el pensar judío quería decir “sin Dios”. Las “muchas otras cosas” de seguro incluirían su tradición sobre el sábado/día de reposo restrictivo (vea Marcos 2:23-28). Una pregunta más importante es: ¿Acaso la iglesia hoy en día cae en este mismo tipo de trampa en su manera de pensar?

¿De dónde proviene el pecado?

Marcos 7:14-23

14 Y llamando a sí a toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entended: 15 Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

contamina al hombre. **16** Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

17 Cuando se alejó de la multitud y entró en casa, le preguntaron sus discípulos sobre la parábola. **18** Él les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, **19** porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos.

20 Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. **21** Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, **22** los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. **23** Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.

La pregunta sobre la tradición, trataba con la autoridad en cuestiones religiosas. Luego Jesús regresa a la pregunta sobre las cosas que hacen *inmunda* a una persona. Este fue el asunto que los fariseos plantaron. Jesús llama a la multitud hacia Él, y da un principio general que es universal en su aplicación. El principio fue dicho en forma de *parábola*, dentro de la estructura de la *ley ritual*. Así como lo muestra el versículo 19, Jesús habla acerca del alimento que entra en el cuerpo y es evacuado del cuerpo, pero esto tiene una aplicación espiritual mucho más amplia. La ley de Moisés dio algunas restricciones sobre el alimento, pero la *tradición* había evolucionado en un sistema complejo. Estas leyes tradicionales causaron problemas serios dentro de la iglesia primitiva (vea Hechos 10:9-15; Gálatas 2:1-5; Romanos 14:1-12; y Hechos 15:19-21).

Los discípulos estaban perplejos por lo que Jesús dijo. Jesús les reprende y vuelve a declarar el “espíritu” de la ley. Nada que entra en el cuerpo de afuera, puede contaminar el *corazón*. “Corazón” se usa aquí en el sentido de la persona real (el interior completo de la persona como individuo, no solo las emociones; la parte que siente, percibe, piensa, dispone, y razona). Acciones malas, y palabras malas empiezan de ideas malas. Compare Mateo

7:15-20. El origen de las cosas que hacen a una persona inmunda es del *interior* (internas). Santiago escribe: “sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.” (Santiago 1:14 y 15).

Obviamente entonces, estos ritos externos de los cuales los líderes judíos estaban tan orgullosos, “no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne” (vea Colosenses 2:20-23). Por lo que Jesús dijo aquí, rindió todas estas distinciones entre alimentos limpios e “inmundos”, objetos materiales, y gente, como *obsoletas* y *canceladas*. Ningún ritual religioso en el mundo, como los sacrificios, lavamientos, ayuno y penitencia, pueden de alguna manera, cambiar la condición del corazón de la persona delante de Dios. Solamente el *único y verdadero sacrificio*, el cual es *Cristo crucificado*, promete la oferta de Dios de *poner en bien a los hombres con Él mismo* (vea Hebreos 10:9). Pablo escribe: “Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (*por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo*) Tito 3:5. (El bautismo y la cena del Señor no pueden clasificarse con cosas puramente externas. Cualquier acción o acciones físicas pueden tener resultados espirituales, cuando el Señor es el origen de autoridad en ellas. ¡Mire a Cristo en la cruz! Dios sí desea que Su pueblo viva vidas puras y santas, y que se amen unos a otros. Compare Isaías, capítulo 58.)

Cristo y los gentiles

Marcos 7:24-30

24 Levantándose de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón; y entrando en una casa, no quiso que nadie lo supiese; pero no pudo esconderse. **25** Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se postró a sus pies. **26** La mujer era griega, y

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

sirofenicia de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.

27 Pero Jesús le dijo: *Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos.*

28 Respondió ella y le dijo: *Sí, Señor; pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos.*

29 Entonces le dijo: *Por esta palabra, vé; el demonio ha salido de tu hija.*

30 Y cuando llegó ella a su casa, halló que el demonio había salido, y la hija acostada en la cama.

El hecho de que Jesús limitó Su ministerio casi por completo al pueblo judío, puede parecer extraño. Él declaró: “No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 15:24). Al enviar a los doce, Jesús dijo: “Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis” (Mateo 10:5). Aún así, la lección de la sección anterior, parecería cancelar el dogma del parroquianismo judío”. Evidentemente, era la intención de Jesús, llamar a la nación judía a una *renovación* (compare Mateo 23:37). En este recuento acerca de la fe de una mujer, vemos algo de la naturaleza universal en cuanto a la *muerte expiatoria de Cristo* que estaba por llegar, (y compare lo que dice Jacobo en Hechos 15:12-18). El verdadero significado se encuentra en las palabras de esta conversación. Esta mujer es gentil (no tenía sangre judía como los samaritanos), nacida en Fenicia de Siria. Ella reconoció a Jesús, (lo cual muestra Su fama aún en otros lugares) y viene rogándole que ayude a su hija. Mateo da detalles adicionales, y al principio muestra a Jesús no prestando atención a la mujer. Después de Su respuesta a lo que dijeron los discípulos, ella viene y se postra a Sus pies rogándole “¡Ayúdame Señor!” Parece ser que Jesús le da un rechazo rudo. “Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos”. Ahora, bien, los perros no eran “el mejor amigo del hombre” en aquel tiempo y lugar. Pensaban de ellos como nosotros acerca de los buitres. Los judíos les llamaban “perros” a los gentiles para insultarlos. Pero en realidad, cuando Jesús dice esto, la expresión en Su cara y el tono de

Su voz hacen que las palabras suenen irónicamente suaves. Él usó una palabra que quiere decir “perritos”, los cuales eran permitidos dentro del hogar. Ella responde: “Sí, Señor; pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen las migajas de los hijos”. (Los perros domésticos comían las sobras aún cuando la comida se estaba sirviendo). Si Jesús estaba tratando de guiar a la mujer a que expresara su fe, su respuesta fue inmediata. Admite la prioridad de los judíos en ser alimentados primero, pero reclamó la bendición de las “sobras”. Ha dado la respuesta correcta, y es por esto que Jesús dice que el demonio ha salido de su hija. Mateo nos dice: “Y su hija fue sanada desde aquella hora” (Mateo 15:28). Esta sanidad tomó lugar lejos de allí (compare Mateo 8:5-13; Lucas 7:1-10; y Juan 4:46-53). Debe haber un significado profundo en el hecho de que Jesús arregló las cosas de tal manera para esta mujer (y para otros), para mostrar la profundidad y fe de ella.

Por supuesto que esto no resolvió el problema de los judíos y gentiles. Al dar la “gran comisión” para Su iglesia, Jesús los envió a todos – primeramente a los judíos, y luego a los gentiles (griegos). Pero, pareciera ser que la iglesia, hoy en día, ha olvidado mayormente la parte que tiene que ver con el “judío”. ¡Ambos, los judíos y los gentiles deberán ponerse bien con Dios por medio del *único y verdadero* sacrificio: Cristo crucificado!

Jesús sana a un sordomudo

Marcos 7:31-37

31 *Volviendo a salir de la región de Tiro, vino por Sidón al mar de Galilea, pasando por la región de Decápolis. 32 Y le trajeron un sordo y tartamudo, y le rogaron que le pusiera la mano encima. 33 Y tomándole aparte de la gente, metió los dedos en las orejas de él, y escupiendo, tocó su lengua; 34 y levantando los ojos al cielo, gimió, y le dijo: Efata, es decir: Sé abierto.*

35 *Al momento fueron abiertos sus oídos, y se desató la ligadura de su lengua, y hablaba bien. 36 Y les mandó que no lo dijeren a nadie; pero cuanto más les mandaba, tanto más y más lo divulgaban. 37 Y en gran manera se maravillaban,*

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

diciendo: bien lo ha hecho todo; hace a los sordos oír, y a los mudos hablar

Jesús toma la ruta de más rodeo para ir de Tiro al mar de Galilea. Si usted ve un mapa, primero se fue a Sidón, al norte, luego al sureste atravesando el río Jordán, luego da una vuelta amplia por abajo hacia el territorio de las diez ciudades (Decápolis), y de allí al mar de Galilea. Esto sería por lo menos 242 kilómetros, y pudo haber sido para escapar de las multitudes. Sin embargo, pudo haber ministrado a la gente al pasar por allí.

Sólo Marcos nos escribe sobre este milagro. El Sr. Alford dice que el milagro es importante porque distingue claramente entre los casos de posesión demoníaca, y los que están meramente enfermos o deformes. Quizás alguien podría pensar que es más difícil tratar con la enfermedad puramente física. Algunos han pensado que el hombre podría haber sido un gentil (ya que estaba en el territorio al este del mar de Galilea), pero como Jesús habló en arameo (“Efata”, la descripción viva de Marcos conserva la palabra original que se usó), esto parece ser una fuerte evidencia que el hombre era judío. El hombre era sordo y “apenas podía hablar”. Nada se dice acerca de que esto haya sido por causa de un espíritu malo/inmundo.

Jesús pone Sus dedos en los oídos sordos, y tocó la lengua muda. El Sr. Johnson piensa que Jesús hizo esto para producir fe en el hombre. Recuerde, también, que el hombre era sordo, y Jesús está indicando en “lenguaje de señas” lo que intentaba hacer. El “gemido profundo” (más que un suspiro) puede ser parte de “levantando los ojos al cielo” para mostrar de dónde venía la sanidad, y quizás en oración (compare Romanos 8:26 y Juan 11:41 y 42); o como piensa el Sr. Farrar, expresando compasión por los millones que nunca oirán y nunca hablarán. Marcos nos dice: “*en el mismo momento*” el hombre pudo oír y hablar. Tome nota que Jesús ordena a *la gente* que no hablen de este milagro a otros, (implicando que habían algunos que lo vieron hacer esto). Jesús no trató de impresionar a la gente, tampoco trató de

honrarse a Sí mismo. ¡Él iba caminando el camino hacia la cruz! Otra pregunta: ¿Fue único este incidente, o trabajó Jesús de esta manera en otras ocasiones? Nadie puede decir con seguridad, pero Jesús hizo muchas cosas que no están escritas en la Biblia (vea Juan 20:30).

La clave de este milagro está en lo que decía la gente. “Bien lo ha hecho todo; hace a los sordos oír, y a los mudos hablar”. Compare Isaías 35:5 y 6: “*Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad.*” Esta era una profecía de la *nueva era* de salvación que vendría, así que milagros como estos eran una señal del reino que venía. (Compare el lenguaje en Hebreos 9:26 y 1 Corintios 10:11). ¡Dios estaba haciendo historia (actuando en ella) para poner en libertad al mundo entero! ¡Y por lo tanto se torna aún más importante aprender *quiere es Éste* que trae las señales de la era mesiánica!

También, hay algo irónico en el hecho de que los que vieron este milagro, no podían callar – mientras que nosotros a quienes se nos ha dicho que pregonemos las “buenas nuevas” a todos, y en todas partes, somos tentados a rehusar a hablar.

Preguntas de repaso

(Marcos 6:45 – 7:37)

1. ¿Por qué la urgencia de enviar a los discípulos a Betsaida, al otro lado del mar?
2. ¿Había algún motivo especial por el cual Jesús quería estar a solas con Dios en oración? Compare Juan 6:15.
3. Cuando Jesús los alcanzó en el mar, ¿qué distancia, y por cuánto tiempo habían remado?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

4. ¿Por qué Marcos no relata también acerca de Pedro caminando sobre el agua/mar?
5. ¿Qué apropiadas fueron las palabras que habló Jesús para tranquilizarles?
6. ¿Cuándo y cómo se calmó el viento?
7. ¿Qué quiere decir lo de manos “ritualmente inmundas”, o “manchadas”?
8. ¿Quiere decir el versículo tres que toda persona judía seguía la tradición (las enseñanzas de los antepasados)?
9. ¿Acaso era poco amable de parte de Jesús que les llamara hipócritas a estos hombres? Compare Mateo 15:12-14.
10. ¿En qué sentido habían los fariseos honrado a Dios con sus palabras?
11. ¿Por qué dice Jesús lo siguiente: “pues en vano me honran”? (versículo 7) ¿Qué clase de adoración rechaza Dios?
12. ¿Está diciendo Jesús que ellos aman las reglas de los hombres más que las leyes de Dios? ¿Por qué?
13. Compare la idea de lo “ritualmente inmundo” (manchado) de la manera que Jesús lo usa en el versículo 15, con lo que dicen los fariseos en el versículo 5.
14. Jesús dice, “todo lo de fuera que entra en el hombre” (versículo 18), ¿Cuánto está incluido en esto? ¿Qué de veneno, contaminación, etc.?
15. La figura cambia de alimentos a ideas. Explique esto.
16. ¿Esperaba Jesús que la multitud entendiera lo que Él decía?
17. ¿Estaba Jesús anulando las leyes alimenticias de los judíos por lo que dijo en los versículos 18 y 19? Explique.
18. Lea Romanos 14, y muestre cómo “el amor cumple la ley”.
19. Escriba las doce cosas que Jesús dice que hacen “inmunda” a una persona.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

20. ¿Cuál podría haber sido el propósito para que Jesús haya querido permanecer escondido? (versículo 24)

21. Dé tres hechos acerca de la mujer que vino a Jesús.

22. ¿Quiénes son los “hijos” en el versículo 27, y quiénes son los “perillos”?

23. Explique lo de las sobras (“migajas”) en el versículo 28. ¿Qué está diciendo la mujer?

24. ¿Alguna vez hubo un período de convalecencia (recuperación) en las sanidades que Jesús hizo?

25. Lea Mateo 15:29-31, y compárelo con la sanidad del sordomudo.

26. Muestre cómo Jesús adaptó Sus palabras y acciones a la persona que iba a ser sanada.

27. ¿Qué pensó el sordomudo cuando Jesús “levantó los ojos al cielo”?

28. ¿Por qué conservó Marcos la palabra aramea que Jesús habló?

29. ¿Oyó la palabra “Efata” el sordomudo?

30. ¿Quiénes dijeron: “Bien lo ha hecho todo;”?

LECCIÓN SIETE

(Marcos 8:1– 9:29)

Alimentación de los cuatro mil **(Marcos 8:1-10)**

8:1 En aquellos días, como había una gran multitud, y no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo: 2 Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer; 3 y si los enviare en ayunas a sus casas, se desmayarán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos.

4 Sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto?

5 Él les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos dijeron: Siete.

6 Entonces mandó a la multitud que se recostase en tierra; y tomando los siete panes, habiendo dado gracias, los partió, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y los pusieron delante de la multitud. 7 Tenían también

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

unos pocos pececillos; y los bendijo, y mandó que también los pusiesen delante. 8 Y comieron, y se saciaron; y recogieron de los pedazos que habían sobrado, siete canastas. 9 Eran los que comieron, como cuatro mil; y los despidió. 10 Y luego entrando en la barca con sus discípulos, vino a la región de Dalmanuta.

No debe ser ninguna sorpresa, que durante los tres años y medio de ministerio público, Jesús haría milagros similares muchas veces. Sí parece extraño que los discípulos tuvieran tanto problema para entender lo que Él podía *hacer*, pero todos sabemos lo difícil que es cambiar ideas preconcebidas. Marcos y Mateo dan declaraciones casi idénticas sobre este milagro, y Marcos añade en el versículo 3, “pues algunos de ellos han venido de lejos”. En la alimentación de los cinco mil, se sentaron en el pasto verde. En esta ocasión, se sientan en el suelo. Esto implica que ya es más tarde en el año, cuando el pasto se ha secado con el calor del sol. Esto sería evidente de que estamos tratando con dos eventos por separado. Jesús resuelve la duda al mencionar los dos eventos en los versículos 19 y 20.

La multitud había estado con Jesús tres días. De la manera que los judíos medían el tiempo, esto podría significar un día entero y partes del día anterior y del día siguiente (y no necesariamente 72 horas). Esto muestra la intensidad de su interés en Él. Pero se han quedado tanto tiempo, que ya se han comido todos sus comestibles, y no les queda nada. Jesús pudo haberles alejado para que vieran por sí mismos. Pero, de nuevo, vemos la compasión de Jesús por nosotros, los seres humanos. Su preocupación por el bienestar de Sus seguidores indica también, Su preocupación por la salud espiritual nuestra. Jesús al ver la multitud, está al tanto de que algunos se desmayarían del hambre si intentaban regresar a sus hogares sin alimento.

Los discípulos preguntan, ¿De dónde podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto? Esta puede ser una indicación para que Jesús haga otro milagro. Pero también, puede ser evidencia de la insensatez de los discípulos. Compare los versículos 17-21. Así es en tiempos de crisis. Nos

olvidamos de las cosas que Dios ha hecho en el pasado. Parece imposible de enfrentar y tratar cada nueva crisis, y con cada nueva crisis pareciera ser que hemos agotado nuestra asignación de la gracia de Dios. Dios abre las aguas del Mar Rojo, y cuando llegan los hijos de Israel al otro lado, empiezan a murmurar contra Dios porque no hay agua para beber.

Los mecanismos del milagro son muy similares a la alimentación de los cinco mil. El número de los panes y peces es diferente, pero el resultado es el mismo. Todos comen a llenarse, y una vez más se recogen las migajas sobrantes, llenando siete canastas. (En esta ocasión las canastas son grandes, casi del tamaño donde podría caber un hombre). La identidad de la gente que compone esta multitud, permanece un misterio. Desde el hecho que Jesús y los discípulos entraron en la barca, y fueron a Dalmanuta (en el territorio de Magadán), la alimentación debió haber sucedido en el territorio de las Diez Ciudades (Decápolis). Si esto es cierto, la multitud pudo haber sido de los gentiles, y el propósito del recuento puede ser para mostrar de qué manera alimentó a los gentiles después de haber alimentado a los judíos (compare Marcos 7:27). Esto también puede explicar por qué Marcos emplea algo del espacio preciado suyo, para registrar dos milagros similares. Dalmanuta (no identificada de otra manera), evidentemente estaba cerca de Tiberias en la costa del oeste, y podría haber sido igual que Magdala.

La demanda de una señal

Marcos 8:11-26

11 Vinieron entonces los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole señal del cielo, para tentarle. 12 Y gimiendo en su espíritu, dijo: ¿Por qué pide señal esta generación? De cierto os digo que no se dará señal a esta generación.

13 Y dejándolos, volvió a entrar en la barca, y se fue a la otra ribera.

14 Habían olvidado de traer pan, y no tenían sino un pan consigo en la barca. 15 Y él les

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

mandó, diciendo: *Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes.*

16 *Y discutían entre sí, diciendo: Es porque no trajimos pan.*

17 *Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Qué discutís, porque no tenéis pan? ¿No entendéis ni comprendéis? ¿Aún tenéis endurecido vuestro corazón? 18 ¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿Y no recordáis? 19 Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas cestas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: Doce.*

20 *Y cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: Siete.*

21 *Y les dijo: ¿Cómo aún no entendéis?*

22 *Vino luego a Betsaida; y le trajeron un ciego, y le rogaron que le tocara. 23 Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea; y escupiendo en sus ojos, le puso las manos encima, y le preguntó si veía algo.*

24 *Él, mirando, dijo: Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan.*

25 *Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos. 26 Y lo envió a su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni lo digas a nadie en la aldea.*

Es sorprendente que ni siquiera la alimentación milagrosa de las multitudes hambrientas fue suficiente para satisfacer y convencer a los fariseos (compare Juan 6:25-31). Pero entonces el problema no era uno de suficiente evidencia (de lo cual había más que suficiente). Piden alguna señal grande en los Cielos, que sólo Dios podía hacer, para probarles a ellos que Jesús es quién dice que es. ¡Pero ya han decidido *no* creer! Cualquier fe que deba basarse sobre grandes señales y maravillas, ni siquiera es fe. Tal fe no lleva ningún cambio real de actitud (compare Lucas 16:30 y 31). Marcos muestra a Jesús diciendo: “De cierto os digo que no se dará señal a esta generación”. (En una ocasión aparentemente diferente), Mateo (16:4) tiene a Jesús diciendo, “pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás”. Una persona judía entendería esto, e iba a ser el *acto final* de Jesús. ¡Esto sería *el acto de*

Dios por medio de Cristo para ponernos a nosotros en libertad! Compare Hechos 13:29-37. Así como el gran pez finalmente liberó a Jonás, así también la muerte y el sepulcro liberaron a Jesús, quien era y es Dios el Hijo.

Jesús había hecho milagros antes de esto, y siguió haciendo tales cosas. Lo que dice en el versículo 12, debe tomarse como significante de que no hará ningún intento de *forzar* credulidad en aquéllos que rehúsen creer. Al verlo, Jesús siguió bendiciendo a los que estaban dispuestos a creer, y sanó y salvó a tales personas. ¡Aquéllos que creyeron, hallaron bastante evidencia para confirmar su fe!

En seguida vemos a Jesús avisando a Sus discípulos en contra de la mala influencia de los fariseos y de Herodes. ¿Por qué está incluido Herodes? Compare Lucas 13:31 y 32. Pero los discípulos tienen sus prioridades confundidas, y piensan que el problema más urgente es que no tienen ningún alimento en la barca. Así que erróneamente asocian la mención de la “levadura” con la falta del pan. Esta es la tercera vez, entonces, que ellos parecen estar totalmente sin entender que Jesús es una fuente inagotable de alimento, ya que Él puede obrar milagros. “¿Aún tenéis endurecido vuestro corazón?” es mejor traducido: “¿Están sus mentes tan torpes?” Ellos pueden ver y oír; pueden recordar; vieron los milagros de la alimentación de los cinco mil y de los cuatro mil. ¿Ya tan pronto han olvidado Su habilidad (poder) de proveer más que suficiente? Y, tristemente, Jesús concluye: “¿Cómo aún no entendéis?”

¿Por qué Marcos incluiría un segundo milagro de sanar la ceguera? (Compare Marcos 7:31 y adelante.) Este incidente es claramente diferente, ya que se menciona una sanidad en “dos etapas”. ¿Por qué dos etapas? Quizás para simbolizar un doble entendimiento acerca de quién es Jesús. De cierto, Jesús es un profeta, pero verlo sólo como eso y nada más, se compara con “ver la gente . . . como árboles andando”. La ceguera no se termina inmediatamente. Cuando se recobra la vista, todavía no es efectiva si la mente no puede interpretar lo que se ve. Quizás podemos ver el

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

lado humano de Jesús, pero estar completamente sin ver el divino (vea 2 Corintios 5:16). Jesús es la luz perfecta, y la niebla y el crepúsculo se aclararán al conocer más de Su obra real, y de Su enseñanza. Jesús es el *mensaje* completo de Dios para nosotros (vea Hebreos 1:1 y 2).

La declaración de Pedro acerca de Jesús **Marcos 8:27 - 9:1**

27 Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?

28 Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas.

29 Entonces él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo.

30 Pero él les mandó que no dijese esto de él a ninguno.

31 Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días. 32 Esto les decía claramente. Entonces Pedro le tomó aparte y comenzó a reconvenirle. 33 Pero él, volviéndose y mirando a los discípulos, reprendió a Pedro, diciendo: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

34 Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

35 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. 36 Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? 37 ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? 38 Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles. 9:1 También les dijo: De cierto os digo

que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.

El centro integrante del Evangelio se halla en la declaración (confesión) de Pedro: “Tu eres el Cristo”. (“Cristo” significa “Mesías”) ¡A estas alturas, lo del Mesías era *un hecho ya realizado!* “El verbo fue hecho carne . . .” (Juan 1:14; compare 1 Juan 1:1-4), aunque los discípulos no fueron capaces de entender el verdadero significado de esto (vea Juan 16:12-15), el Espíritu Santo les guiaría a toda la verdad. Mateo nos muestra a Jesús respondiendo a la declaración de Pedro, al decir: “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos” (Mateo 16:17). Si hemos de ser realmente bíblicos, entonces debemos centrar nuestra fe en “. . . la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora . . .” (Compare Romanos 16:25 y 26; y 1 Timoteo 3:16).

¡Es importante saber quién es Jesús! La gente decía que Él era Juan el Bautista regresado de la muerte (compare Marcos 6:14 y 15); o que Él era Elías (compare Malaquías 4:5 y 6; pero vea Marcos 9:11-13); o que Él era uno de los profetas que habrían de anunciar la venida del Mesías. Pedro identifica a Jesús como *el Mesías*, y Jesús acepta como verdad este título. Pero todavía no era tiempo de hacer en público el reclamo de este hecho. Hacerlo, causaría problemas con las autoridades, llevaría a ideas erróneas en la mente de la gente, y precipitaría una crisis antes del tiempo apropiado. Tome nota que Jesús revela un nuevo hecho de Sí mismo al usar el título “Hijo del Hombre”. Este es uno de los títulos favoritos de Jesús para Sí mismo (lo usa unas 80 veces en los Evangelios). Nótese, de qué manera los judíos pensaban de esto (vea Lucas 22:69 y 70). “Hijo de Dios” identifica a Jesús como el gran Rey. Hijo del Hombre revela al Santo de Dios, el que es despreciado y burlado por todos, y quien sufrió el castigo por nosotros, por nuestra culpa (vea Salmos 22; 69; 118; Isaías 50; 52; 53; y Zacarías 13:7). Jesús habla de Su próxima muerte y resurrección. Pero esto es un asombro muy grande para Pedro. Es irónico que el que

declaró que Él fuera el Mesías, ahora lo reprende por hablar de la muerte. Al hacerlo, Pedro ha asumido el rol de Satanás, y Jesús debe reprimirlo.

Jesús también habla al grupo más grande de gente, y les dice que también ellos deben exponerse al sufrimiento y al rechazo (y por supuesto a que sean levantados (resucitados) de la muerte), por Su causa. ¡Tan importante es el *don de vida en Cristo Jesús*, que si una persona pudiera ganar todo el mundo para sí mismo, pero pierde su vida, no tendría nada! Uno podría salvar su vida por la eternidad, solamente por entregarla temporalmente (compare Romanos 12:1 y 2). ¿Quién puede ponerle precio a la vida de una persona? ¡Sin embargo, Dios sí lo hizo al enviar a Jesús para que fuera nuestra ofrenda por el pecado! ¡El *precio* que Dios estaba dispuesto a pagar por *usted* como individuo fue *Cristo crucificado*! ¿Cómo puede una persona perder su vida? Al no querer alcanzar por fe a Jesús y agarrándolo, mantenerse firme en Él. El destino eterno de una persona depende de que se aferre a Cristo por fe *en este mundo presente*. (Nota: La palabra PSUCHE es traducida “vida” en el versículo 35, y muchos piensan que así debería traducirse en los versículos 36 y 37, como los eruditos de algunas traducciones bíblicas han hecho. El Sr. McGarvey lo pone de este modo en su libro *The Fourfold Gospel*. La Biblia presenta al hombre como una *unidad* en 1 Tesalonicenses 5:23, y enseña la *resurrección del cuerpo* en 1 Corintios 15, etc.).

En el versículo 9:1, Jesús predice que el reino de Dios vendría dentro de la vida normal de algunos que estaban oyéndole en aquel tiempo. Cuando vino el Espíritu Santo, en el día de Pentecostés, Pedro explicó lo que había pasado al decir: “*Mas esto es lo dicho por el profeta Joel.*” Menos de 40 años más tarde, Pablo podía decir, “el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo” (Colosenses 1:13). Compare los recuentos paralelos en Mateo 16:28; y Lucas 9:27.

La transfiguración **Marcos 9:2-13**

2 Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte solos a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos. 3 Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos. 4 Y les apareció Elías con Moisés, que hablaban con Jesús. 5 Entonces Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; y hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. 6 Porque no sabía lo que hablaba, pues estaban espantados.

7 Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado, a él oíd. 8 Y luego, cuando miraron, no vieron más a nadie consigo, sino a Jesús solo.

9 Y descendiendo ellos del monte, les mandó que a nadie dijese lo que habían visto, sino cuando el Hijo del Hombre hubiese resucitado de los muertos.

10 Y guardaron la palabra entre sí, discutiendo qué sería aquello de resucitar de los muertos. 11 Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? 12 Respondiendo él, les dijo: Elías a la verdad vendrá primero, y restaurará todas las cosas; ¿y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada? 13 Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.

El monte alto debió haber sido el monte Hermón (3145 metros), ya que el monte Tabor tenía una ciudad y una fortaleza en su cumbre. Pedro, Jacobo, y Juan, parecen ser el círculo interno de los más cercanos a Jesús. Estos tres hombres fueron testigos oculares de la gloria divina de éste quien era el Hijo del Hombre. Esto confirmó la declaración que Pedro había hecho acerca de Jesús como el Mesías. Marcos nos dice: “*y se transfiguró delante de ellos. Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan*

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

blancos". Esto es simbólico de lo sobrenatural, y de la divinidad de Jesús el Cristo. (También nosotros tenemos parte en esto; vea 1 Juan 3:2.) Los dos, Moisés y Elías, eran especiales en el pensar judío. Elías ni siquiera había muerto (2 Reyes 2:11). Moisés, al momento de morir, fue llevado corporalmente del poder del diablo (Judas 9; Deuteronomio 34:6). Esto no era una *visión*, pero ambos realmente habían venido del mundo de los muertos (Hades) para estar con Jesús en esta ocasión. Note que hablaban con Jesús. Lucas nos dice: "quienes aparecieron rodeados de gloria, y hablaban de su partida, que iba Jesús a cumplir en Jerusalén" (Lucas 9:31). Dios escogió hacer este *hecho histórico* de la muerte de Jesús para que fuera el punto principal de Su gracia salvadora. Compare Hebreos 9:15; 10:9 y 10; y Colosenses 1:20.

En el pensar judío, Moisés era el representante de la ley; Elías era el representante de los profetas (compare Mateo 7:12). Pedro vio el poder espiritual de un pedacito de la eternidad, y pensó que se debía hacer algo para honrar la ocasión. Se hacían tiendas pequeñas o puestos, para la Fiesta de los Tabernáculos, lo cual era una celebración de cuando los hebreos de antaño vivían en tiendas. Quizás Pedro pensó que al hacer tres de estas tiendas, mantendrían a Moisés y a Elías para que no regresaran al mundo de los muertos, y que esto traería el "reino mundanal del Mesías" que los judíos esperaban. Marcos señala que ellos realmente no sabían lo que estaban diciendo (versículo 6). Apareció una nube brillante, la cual inmediatamente sería tomada por los discípulos como una muestra de la presencia de Dios. La misma voz que habló cuando Jesús fue bautizado, ahora confirma lo que Pedro había declarado: "*Este es mi Hijo amado; a él oíd*". Lucas nos dice que cuando la voz terminó, allí estaba Jesús solo. De esta manera, Dios estaba mostrando que Moisés (la ley) y Elías (los profetas) fueron cumplidos y suplantados; "*en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo*" (Hebreos 1:2). La obra del Antiguo Testamento fue preparar al mundo para la venida del Mesías. ¡Jesús es la persona en quien toda la Biblia está centrada! Jesús es el "intermediario" que arregla un nuevo

pacto entre Dios y la humanidad (es un "testamento" para nosotros los humanos, vea Hebreos 9:15-18).

Jesús señaló hacia una resurrección especial del Hijo del Hombre, y esto no lo entendieron, ni tampoco podrían entenderlo, hasta que de hecho Jesús resucitó de los muertos. El tiempo apropiado para relatar estas cosas sería *después* que Jesús hubiera terminado Su obra en la cruz. Juan el Bautista vino en el "espíritu y poder de Elías". Compare Malaquías 3:1; 4:5 con Marcos 11:1-3. Mataron a Juan (Mateo 14:6-12) y también Jesús iba a ser muerto. (El judaísmo fue suplantado en Cristo, y en el nuevo pacto. Juan cumplió la profecía, y no buscamos un "tercer Elías". Si el cristianismo necesitaba ser "restaurado", un profeta judío estaría fuera de lugar. Uno de los apóstoles llenaría mejor este puesto.)

Jesús sana a un muchacho endemoniado **Marcos 9:14-29**

14 Cuando llegó a donde estaban los discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos. 15 Y en seguida toda la gente, viéndole, se asombró, y corriendo a él, le saludaron. 16 Él les preguntó: ¿Qué disputáis con ellos?

17 Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo, 18 el cual, dondequiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron.

19 Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo. 20 Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos. 21 Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño. 22 Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

23 Jesús le dijo: *Si puedes creer, al que cree todo le es posible.*

24 E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: *Creo; ayuda mi incredulidad.*

25 Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: *Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él.*

26 Entonces el espíritu, clamando y sacudiéndole con violencia, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: *Está muerto.*

27 Pero Jesús, tomándole de la mano, le enderezó; y se levantó.

28 Cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: *¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera?*

29 Y les dijo: *Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno.*

“¡Tal como soy! Sin más decir, Que a otro yo no puedo ir, Y Tú me invitas a venir; Bendito Cristo, héme aquí!” Estas son las palabras de un himno escrito en el siglo 19 por Charlotte Elliott, quien nunca conoció un día de buena salud, aunque vivió 82 años. El himno es especialmente apropiado para este milagro de Jesús.

Desde la gloria celestial de la transfiguración, regresamos al mundo de la necesidad humana. La fe es el medio por el cual adquirimos la promesa y el poder de Dios para poder vencer al “mundo”. Mateo, Marcos, y Lucas, cada uno, da versiones independientes de esta sanidad, y Marcos da el mayor detalle. Solamente Marcos da la declaración clave del versículo 23: *“¡Si puedes creer!”* (Esto sigue al texto griego que fue corregido). El Sr. DeWelt entendió que Jesús está diciendo: “Tú has preguntado acerca de la habilidad y si alguna ayuda es posible, pero has preguntado mal. La cuestión de la habilidad está en ti, no en mí. La fe es el secreto de la habilidad y de la posibilidad. El poder es suficiente de mi parte; ¿lo es de tú parte? Yo puedo dar, ¿pero puedes tú recibir?” El padre del muchacho entendió de inmediato y respondió: *“Creo; ayuda mi incredulidad.”* El Sr. DeWelt entendió que el padre dice: “Yo creo, pero mi fe es escasamente digna del

nombre; casi no puedo llamarla fe, ni pedir por fe, como un hombre creyente. Pero, no esperes algo mejor, sino concede mi oración, aún con esta fe que no es fe. Yo sí creo; pero si mi creencia no es mejor que mi incredulidad, de todos modos sana a mi hijo. No juzgues mi fe duramente, sino ayúdame tal como soy.” No hay ninguna contradicción en esto, ya que como el padre se detiene a estudiar su propia fe, está profundamente consciente de su gran necesidad de fe, y esto es el principio de su relación con Jesús.

El muchacho tiene los síntomas de epilepsia, pero la causa real en este caso es un espíritu inmundo. (En el lenguaje arcaico, *lunático* quiere decir *epiléptico*). Debe haber algo raro acerca de este incidente. Marcos nos muestra a los discípulos y a los maestros de la ley discutiendo, evidentemente sobre la razón que los discípulos habían fallado en sanar al muchacho. Probablemente dijeron que como los discípulos no pudieron hacerlo, tampoco Jesús iba a poder. ¿Pero, por qué fallaron los discípulos? A ellos se les había dado poder (Marcos 6:7). Recuerde que Pedro, Jacobo, y Juan, los tres discípulos principales, habían estado con Jesús. Fueron los otros nueve, los que fallaron. El Sr. Alford dice que la reprensión en el versículo 19, no es específicamente a los discípulos ni al padre, sino a la gente en general. En esto vemos el contraste entre “el cielo abierto y los hijos de gloria en el monte” y “el valle de miseria, dolor, e incredulidad”. Sin embargo, Mateo muestra a Jesús diciendo a los discípulos que la razón por la cual fallaron, fue *su incredulidad* (Mateo 17:19 y 20). Marcos lo muestra diciendo: “Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno”. (“El ayuno” no está en el texto corregido). Este caso debió haber sido extremo, uno que sólo podría ceder a una fe que usa todos los medios del poder. La fe por medio de la oración se extiende y alcanza el poder de Cristo. La oración es “la expresión hablada de fe y la apelación activa hacia Dios para recibir Su ayuda y que nos dé más fe”. ¡Aun cuando la fe es débil, Jesús ayuda a aquéllos que le piden Su ayuda!

No piense en la oración (y en el ayuno) *como un ritual de exorcismo*, sino como principios

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

generales de crecimiento cristiano. Cuando la *fe* se enfoca en el ACTO en Cristo, nos olvidamos de nosotros mismos, y podemos hacer muchas cosas por medio de Cristo. Cuando la *fe* se vuelve hacia uno mismo, no podemos echar fuera los “espíritus malos” de lo mundanal, el egoísmo, la avaricia, la inmoralidad, etc. Compare el ejemplo de Pedro en Mateo 14:29 y 30.

Preguntas de repaso

(Marcos 8:1 – 9:29)

1. ¿Haría alguna diferencia si el relato de la alimentación de los cinco mil, y la de los cuatro mil, fueran en realidad dos versiones del mismo evento?

2. ¿Eran gentiles los cuatro mil? ¿Por qué?

3. Muestre por lo menos tres diferencias específicas entre las dos alimentaciones.

4. ¿Por qué hicieron los discípulos la pregunta del versículo 4?

5. ¿Por qué no les pidió Jesús a los discípulos que dieran algo de comer a la gente, como lo hizo anteriormente?

6. ¿De qué manera muestra Marcos la insensatez de los discípulos? ¿Es esa la manera en que nosotros actuamos? ¿Qué podemos hacer sobre el asunto?

7. ¿Precisamente que tipo de señal querían estos fariseos que Jesús les diera?

8. ¿Cómo fue indicada su ceguera espiritual?

9. ¿Cuál fue la señal verdadera que no pudieron reconocer? Compare Mateo 12:38-42.

10. Jesús hizo tres preguntas en el versículo 17. ¿Cómo se relacionan con los discípulos? ¿Cómo se relacionan con nosotros hoy en día?

11. ¿En realidad, escupió Jesús en los ojos del hombre ciego? ¿Por qué habría de hacer esto?

12. ¿Cuál podría haber sido el propósito de las dos etapas de sanidad del ciego?

13. ¿Por qué preguntó Jesús qué decía la gente acerca de Él? ¿De qué manera podría ser Él como Juan, Elías, o el profeta?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

14. ¿Qué quiso decir Pedro al usar el nombre “Mesías” (“Cristo”)?
15. ¿Qué significado hay en “Hijo del Hombre” que Jesús aplicó a Sí mismo?
16. ¿Por qué mirar a todos los discípulos y luego reprender sólo a Pedro? ¿En qué sentido *no* estaba Jesús hablando a Pedro?
17. Muestre cómo todo el ministerio de Cristo pareció a los discípulos contradecir sus esperanzas mesiánicas.
18. ¿Cuál es el “marco de tiempo” que Jesús usó para describir la venida del “reino de Dios”?
19. ¿Hubo alguna razón para que Jesús llevara a tres hombres con Él al monte alto? ¿Por qué estos hombres en particular?
20. Por favor escriba su propia definición de “transfiguración”. ¿Cómo fue “cambiado” Jesús? (compare Filipenses 2:6).
21. ¿En qué forma aparecieron Moisés y Elías? ¿Cómo los reconocieron Pedro, Jacobo, y Juan?
22. Lea Mateo 17:1-8; Lucas 9:28-36, y apunte de qué hablaron.
23. ¿Por qué la declaración en el versículo 7 en esta ocasión? ¿Qué quiso decir para aquéllos que la oyeron?
24. ¿En qué sentido había ya venido Elías? ¿Qué habría de ser restaurado por Elías?
25. ¿Por qué los maestros de la ley habían seguido a los discípulos? ¿Por qué discutían entre sí?
26. El muchacho fue descrito como un epiléptico (Mateo 17:15). ¿Es la epilepsia siempre causada por espíritus inmundos?
27. ¿Quiénes son los incrédulos en el versículo 19?
28. Jesús usó las palabras del padre para hacer una apelación especial de él. ¿Qué fue?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

29. ¿Cómo interpretó el padre las palabras de Jesús? ¿En qué sentido creyó? ¿En qué sentido no creyó? ¿Cómo es que el himno, “Tal Como Soy”, escrito por Charlotte Elliott, encaja con el padre?

30. ¿Cuál lección de reprensión encuentra usted para los discípulos en el versículo 29?

LECCIÓN OCHO

(Marcos 9:30 – 10:31)

¿Quién es el mayor?

Marcos 9:30-37

30 Habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese.

31 Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; pero después de muerto, resucitará al tercer día.

32 Pero ellos no entendían esta palabra, y tenían miedo de preguntarle.

33 Y llegó a Capernaum; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino?

34 Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quién había de ser el mayor.

35 Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos. 36 Y tomó a un niño, y lo puso en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, les dijo: 37 El que reciba en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí; y el que a mí me recibe, no me recibe a mí sino al que me envió.

Jesús fue el Logos (Verbo) que se hizo un ser humano. ¿Pero, cómo podemos comprender la naturaleza y las limitaciones que Su humanidad imponía en Su divinidad? Compare Filipenses 2:6-11; Hebreos, capítulo 2; etc. Él sí estaba consciente de Su muerte preparada para Él, aun antes de la transfiguración. Aunque fue clavado en una cruz, por manos de hombres malos, Él permitió que sucediera así por Su propia voluntad (compare Juan 10:17 y 18; Mateo 26:53 y 54). Trate usted de visualizar los sentimientos de los discípulos en esta ocasión. Ellos no tenían la ventaja que tenemos nosotros de saber de antemano cómo salió todo. Para ellos sería como Zacarías lo había profetizado: “*Hiere al pastor, y serán dispersadas las ovejas*” (Mateo 26:31; y Zacarías 13:7). Debían estar preparados para la crisis que vendría sobre ellos, para que cuando Jesús se levantara triunfante a la vida, pudieran ellos cumplir la misión para la cual habían sido escogidos.

Un problema perpetuo creado por su falta de entendimiento acerca de la venida del reino, era la pregunta sobre quién sería el más importante en lo que ellos veían como el gobierno político de la nueva era. En el pensar judío, esperaban que el Mesías trajera de nuevo la era de oro de David y Salomón (en términos políticos). Contraste esto con la manera en que Jacobo usó la profecía de que el reino de David sería reconstruido (Hechos 15:13-18). Jesús estaba muy consciente de por qué discutían entre ellos mismos, y los discípulos se avergonzaron por Su pregunta, porque no querían que Él supiera qué hacían. Pero Jesús tenía algo importante que decirles, y estaba dentro del contexto de su discusión. No hay duda que Jesús había dicho esto muchas veces. “*Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos.*” En el reino de Dios, la grandeza no se mide por normas humanas. Vea cómo lo dijo Jesús en Mateo 20:26-28. Pablo también dijo: “*Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús*” (2 Corintios 4:5).

Para poder enfatizar esto, Jesús toma a un niño y lo pone en pie, delante de los discípulos –

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

como una parábola. En el mundo del primer siglo, los hijos se veían como propiedad del padre. Esto muestra la importancia de la manera en que Jesús trató a los niños, y también a las mujeres como a *verdaderas personas*. A los discípulos (y a nosotros mismos) les es dado un mandamiento, *el cual deben hacer por sí mismos*. Los niños son humildes, se les puede enseñar, son sin ambición egoísta, sin orgullo pecaminoso, no guardan rencor, etc. Si los discípulos querían entrar en el reino del cielo, no deberían perder el tiempo discutiendo acerca de quién era el más grande, sino deberían pensar acerca de si aún se les permitiría entrar en él.

En el reino de Dios, no hay ciudadanos de segunda clase. Los líderes judíos se creían ser los más selectos, y pensaban que la gente común no merecía ser salva. Por lo tanto, se escandalizaron cuando Jesús se mezcló libremente con la gente común (Mateo 9:10-13; y 11:19). ¡El acto de Dios en Cristo hace que la salvación sea para todo aquél que escuche y venga a Él!

Jesús lo hace aun más fuerte en el versículo 37. Recibir al Padre depende de haber ya recibido al Hijo, y recibir al Hijo depende de haber ya recibido a un niño (es decir, a uno que pareciera ser insignificante). Uno conoce a Cristo, y aun a Dios el Padre, por medio de lo que aprende en servir a su prójimo. Vea de qué manera Jesús describe el panorama del día del juicio, en Mateo 25:31-46.

Una enseñanza severa

Marcos 9:38-50

38 Juan le respondió diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía.

39 Pero Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí.

40 Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es. 41 Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.

42 Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar. 43 Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, 44 donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. 45 Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, al fuego que no puede ser apagado, 46 donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. 47 Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno, 48 donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

49 Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal. 50 Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros.

La naturaleza humana llega a extremos, y a menudo es más estricta de lo que es necesario. Jesús era mucho más tolerante que Sus discípulos. Aquí el incidente del exorcista que Marcos registra, enseña una lección invaluable en tolerancia. Jesús les había enseñado que recibir a cualquiera, aún a un niño, *en Su nombre*, estaría recibéndole a Él. Esto hace que Juan recuerde algo que había pasado, y le dice a Jesús, “¿Hicimos bien al decirle al hombre que dejara de echar fuera demonios? Estaba usando tu nombre, pero él no nos sigue” (no pertenece a nuestro grupo). Vea el versículo 38. Nótese que este hombre estaba realmente haciendo lo que a los apóstoles les había sido dado que hicieran: una comisión especial. Esto quiere decir que el hombre era un verdadero creyente en Cristo, porque de no ser así, no podría haber hecho uso del *nombre* de Jesús, (compare los hijos de Esceva, Hechos 19:13-17). Jesús les dice que no detengan a este hombre, y ni alaba ni condena al hombre por seguir su propio camino. Jesús explica: “*porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí*”. El Sr. Alford dice: “Vea 1 Corintios 12:3. ‘El mero éxito del milagro lo sorprenderá, y no dejará que hable mal de mí.’”

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

Debemos tener cuidado al suponer que la aplicación de este dicho debe ser limitada a *obrar un milagro* – el versículo 40 muestra que es general – una máxima de tolerancia y caridad cristiana, y un aviso a los hombres de cómo presumen limitar la obra del Espíritu de Dios a cualquier secta, o sucesión, o forma externa de una iglesia. Compare Filipenses 1:16-18. Este dicho no es inconsistente con el de Mateo 12:30. No se refieren a la misma cosa. Esto se dice en cuanto a la *conformidad externa* – eso, de la *unidad interna de propósito* – dos cosas ampliamente diferentes.”

El versículo 40 está ilustrado en el 41. Nada que se hace para Dios por un verdadero creyente, es sin valor. Aún algo tan pequeño como un vaso de agua *en el espíritu de Cristo* es digno de recompensa. Uno puede honrar a Cristo, aún en las maneras más pequeñas, y el cristianismo genuino será expresado en acción por sí solo. El espíritu de servicio trae, tanto al dador como al que recibe, a un conocimiento más grande de Cristo mismo. Compare Santiago 2:14-26.

Al tratar con el tema de la tentación, Jesús enfatiza que la mejor opción sería sacrificar una mano, un pie, o un ojo (si esto ayudaría), para escapar la ira de Dios. *El fuego* simboliza el dolor, el sufrimiento, el castigo, la persecución, etc. *La sal* simboliza la permanencia, la prevención de perdición (como de alimentos), etc. Todos, buenos o malos, deben sufrir y sufren. El fuego probará y mostrara la calidad del trabajo de cada quien (1 Corintios 3:13). Especialmente los apóstoles, serían *salados con fuego* (1 Corintios 4:9-13). El versículo 49 es más correctamente traducido: “Todos serán purificados por el fuego como un sacrificio es purificado por la sal” (texto de la cuarta edición). Compare Levítico 2:13; y Ezequiel 43:24. “*Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros.*” “Salar con fuego” ayuda a producir el espíritu de auto-sacrificio y la humildad (compare Hebreos 12:5-11). Esto permite la paz unos con otros, y quita cualquier necesidad por una lucha de poder para determinar *quién es el mayor*.

El matrimonio Marcos 10:1-12

10:1 *Levantándose de allí, vino a la región de Judea y al otro lado del Jordán; y volvió el pueblo a juntarse a él, y de nuevo les enseñaba como solía.*

2 *Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer.*

3 *Él, respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés?*

4 *Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla.*

5 *Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento;*

6 *pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios.*

7 *Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer,*

8 *y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno.*

9 *Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.*

10 *En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo, 11 y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella; 12 y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.*

Aquí el propósito de Jesús no es relatar cómo disolver un matrimonio, sino mostrar todo el intento de Dios acerca de la relación entre marido y mujer. Los fariseos no tenían ningún interés en aprender nuevas verdades (pensaban que ya lo sabían todo). Querían presionar a Jesús para que se incriminara a Sí mismo por lo que dijera. ¿Ofendería Su respuesta al rey Herodes, como lo hizo Juan el Bautista? ¿Contradiría la ley de Moisés? Jesús les responde refiriéndose a la autoridad del Antiguo Testamento. La ley de Dios sobre el divorcio en Deuteronomio 24:1-4 no era la ideal para la humanidad, pero era para prevenir situaciones peores. Era la imperfección de ellos lo que hacía que tales cosas fueran necesarias, y el divorcio sería considerado como una medida

extrema (así como una cirugía radical lo es en el tratamiento del cáncer). El pecado y la debilidad humana sí existen; sin embargo, la ley de Dios sobre el divorcio tuvo el propósito de regularlo y refrenarlo. Tome nota que una persona divorciada que había estado casada con otra, no podía volver a casarse con el cónyuge original, aún cuando el segundo cónyuge hubiera muerto. Marcos nos menciona la “cláusula de la excepción” que Mateo hace en 5:32 y 19:9. Sin embargo, la excepción es fuertemente implícita en la respuesta a los apóstoles sobre la pregunta en los versículos 11 y 12.

La ley original de Dios sobre el matrimonio, se encuentra en Génesis 2:18: “Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.” O, como lo expresa el Sr. Zamenhof: “Yo, (Dios) le voy a crear una compañera-pareja para él”. En el principio, un hombre y una mujer eran unidos en matrimonio para toda la vida. La unión del matrimonio es más fuerte que el vínculo entre padres e hijos, (como dice Génesis 2:24). El esposo y la esposa se convierten en “una sola carne” en el *acto sexual* (compare 1 Corintios 6:16). El plan de Dios es que el hombre y la mujer formen una unidad que continuaría sin rompimiento hasta la muerte de uno u otro. (El plan de Dios provee para la unión del varón y la hembra en una *unidad*. Esto sería imposible para dos varones o dos hembras). Dios no ha especificado formas y rituales para una ceremonia matrimonial, pero sí respalda el vínculo del matrimonio con Su propia autoridad.

Marcos muestra a los discípulos haciendo más preguntas sobre lo que había dicho. “Excepto por fornicación”, aplica a todo lo declarado en los versículos 11 y 12. La fornicación es un término más amplio que el adulterio, e incluye cualquier acto sexual con alguien *aparte de* el o la cónyuge. El Sr. DeWelt dice: “El elemento sexual en el matrimonio hace de los dos una sola carne – es decir, fue significativo de que la unión sexual fuera inseparable de la unidad personal permanente – y sólo por infidelidad sexual, una vez establecida la unión, puede romperse.” (Para una excepción aparente a esto, vea el privilegio de Pablo en 1 Corintios 7:15). Pero el abandono se puede

entender como un rompimiento del vínculo sexual). Como nos muestra el Sr. Alford en su *Greek Testament*, el hombre que se divorcia de su esposa, a pesar del hecho de que ella no ha sido infiel a él, y se casa con otra, comete adulterio porque todavía está casado con su esposa anterior; también, si alguien se casa con esta mujer divorciada, *la cual no fue infiel*, éste se casa con la esposa de otro hombre (con la excepción de 1 Corintios 7:15). Un ejemplo de esto es el de Herodes y Herodías en Marcos 6:18. Además, el pensar judío tenía normas distintas para hombres y mujeres; según ellos, los delitos de los hombres no eran realmente pecados. Pero Jesús puso a los hombres y a las mujeres en un mismo nivel exacto, y requiere las mismas normas de conducta de ambos.

¿Qué haré para heredar la vida eterna? **Marcos 10:13-22**

13 Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. 14 Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. 15 De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. 16 Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

17 Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

18 Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios. 19 Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre.

20 El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. 21 Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: Anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.

22 Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

Jesús bendiciendo a los niños sirve como una introducción al incidente con el hombre rico. ¡Los discípulos pensaban que los niños estuvieron quitando tiempo de Jesús, y esto hizo que Jesús se indignara! “*Dejad los niños venir a mí*”, llega al centro de la situación. Lo que Jesús dice en esta ocasión muestra: (1) los niños (e infantes/bebés) no son “totalmente depravados” (como popularmente es usado el término); (2) los niños pueden venir a Cristo (tan pronto como tienen fe y son responsables); (3) nadie debe prohibirles que vengan; (4) los padres deben traerlos a Jesús. El amor, la humildad, y la confianza de un niño deberían ser las cualidades del que dice seguir a Cristo. Esto es ilustrado por el caso del joven rico.

Este joven, evidentemente, es honesto y justo (por lo menos consistente con lo que conoce). Marcos nos dice: “*Entonces Jesús, mirándole, le amó*”. El joven había guardado los mandamientos. No era hipócrita. Sin embargo, este joven era en algún grado un fanático religioso que era santurrón. Siente alguna *necesidad* dentro de sí mismo, así es que vino a Jesús buscando respuestas. “Buen Maestro” no es la manera usual para dirigirse a un rabí, y muestra alguna intención de *halagar*. “*¿Por qué me llamas bueno?*” Esta es la manera que Jesús usa para señalarle al joven que sus palabras sólo son un halago convencional. Lo que Jesús dice no niega Su divinidad. Jesús, en la carne (como humano), compartió nuestra naturaleza débil (Filipenses 2:7), pero nunca cometió pecado alguno (1 Pedro 2:22). Jesús todavía no había muerto, y la ley aún estaba en efecto. El obedecer la ley traería vida eterna – pero nadie podría obedecer la ley (Santiago 2:10), así que de hecho nadie podría ser “bueno” sino Dios mismo. Jesús sí cumplió la ley, pero esto no se completó hasta el triunfo de la resurrección (vea Hechos 13:29-39). La “*bondad*” del cristiano viene por medio de Cristo (vea Romanos 8:1-4). (Dios sí toma Su propia ley seriamente. Sólo hay una manera en que un Dios completamente personal, y verdaderamente justo, puede realizar/cumplir Su propósito en un mundo como este. Esto es, Él mismo llevando el sufrimiento del mundo, y las consecuencias de nuestra transgresión (desobediencia). ¿Cómo puede ser Él un Dios justo, a menos que siendo

completamente inocente, sufra más que cualquier hombre? Compare Hebreos 4:15 y 16).

Entonces Jesús señala hacia los quinto, sexto, séptimo, octavo, y noveno mandamientos, y añade, “*no defraudes*”. El joven dice que ha hecho todo esto. El hombre es sincero en querer obedecer a Dios. Pero, aún así, hay ignorancia en lo que dice, y Jesús da en el corazón del problema. Lo que Jesús ahora le dice, revela el hecho de que este joven ha hecho de sus riquezas un “ídolo” (el pecado es el *amor* al dinero, 1 Timoteo 6:10). “*anda, vende todo lo que tienes . . .*” Jesús no dio este mandamiento a los ricos que no habían hecho del dinero su “dios” (como Zaqueo, Lucas 19:8). Pero para este hombre, sus riquezas estaban entre él y Dios. La aflicción se refleja en su rostro, y triste, se aleja. Él en realidad sí quería seguir a Jesús, pero pensó que el precio a pagar era muy alto. Más tarde, Pablo nos diría que *nos demos nosotros mismos a Dios como sacrificio vivo* (Romanos 12:1 y 2). ¡Cuando usted capta la mente de una persona, puede captar su corazón, y cuando capta su corazón, puede captar sus recursos económicos, y cuando ha captado sus recursos económicos, entonces ha captado a la persona total! ¡Usted no puede *comprar* ese tipo de lealtad! Darnos a nosotros mismos como un *sacrificio vivo*, incluye todas nuestras posesiones del mundo. ¡Ya no es “mío”, sino “de Dios”, lo que Él me da es para usarlo para Su gloria! (Jesús no nos pide que hagamos juramento de pobreza, pero sí nos pide que le pongamos a *Él* primero en nuestras vidas. Para poder hacer esto, tomaremos interés en el bienestar de otros. Compare Mateo 25:31-46. Algunos de los gigantes espirituales de la Biblia han sido gente rica; sin embargo, pusieron a Dios primero en todo. Piense en Job, Abraham, David, etc.).

¿Quién, pues, puede ser salvo?

Marcos 10:23-31

23 Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

24 Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas! 25 Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

26 Ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?

27 Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.

28 Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.

29 Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, 30 que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna. 31 Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros.

No hay ningún mérito en ser pobre, y Jesús no requiere que todos dejen sus riquezas para poder ser Sus discípulos. Sin embargo, hay más oportunidad para que un hombre rico sea “poseído por sus riquezas”. Jesús dice que será muy difícil (pero no imposible) para que un hombre rico entre en el reino. El problema es que todos tenemos la tendencia de confiar en las cosas materiales. Solamente Marcos incluye la información que se encuentra en el versículo 24. Los discípulos se asombraron por lo que Jesús dijo, porque el pueblo judío creía que la riqueza personal era una indicación de su condición espiritual (aunque estaban conscientes de que esto no siempre era cierto). ¡Jesús responde mostrando que entrar en el reino de Dios es *difícil* para *cualquiera*! (“Para los que confían en las riquezas” no aparece en el texto corregido del versículo 24.) Para enfatizar de nuevo, dice cuán difícil es para que un hombre rico entre en el reino, y usa un dicho proverbial acerca de un camello y una aguja. Creemos en la “gracia gratuita”; sin embargo, esto no es una manera astuta de sacarle la vuelta a la ley de Dios. El Sr. DeWelt dice: “Es tan difícil para los hombres pecadores, sean ricos o pobres, entrar en el reino, que para un hombre rico – especialmente uno que está envuelto

en las costumbres egoistas del mundo, entrar en el reino es más difícil que pasar un camello por el ojo de una aguja.” Debemos “pagar el precio” para seguir a Jesús. Compare Lucas 13:24; y 14:26-33.

Con requisitos tan altos, ¿cómo podría alguien entrar en el reino? Preguntan: “¿*Quién, pues, podrá ser salvo?*” Jesús lo enfatiza aún más: “*Para los hombres es imposible . . .*” ¡En base al mérito humano, y a la capacidad humana, la salvación no sería posible! ¡La humanidad no tiene la capacidad para salvarse a sí misma! Solamente cuando se entiende este hecho, es que una persona encuentra la voluntad para aceptar la manera que Dios usa para poner a la gente en armonía con Si mismo (compare Romanos 10:1-4). Sin embargo, Dios no está limitado en lo que hace. ¡Antes que ni siquiera lo supiéramos, Dios actuó en Cristo Jesús, para permitirnos la manera de escapar la sentencia de muerte que el pecado trajo a toda la raza humana! Compare Romanos 8:1-4; y 5:1-21. El Sr. W. N. Clark dice: “Él puede hacer de los hombres nuevas criaturas; Él puede impartir el espíritu del reino. También tiene autoridad sobre todos los medios, mundanales y celestiales. Así que Él puede traer a Su reino, hombres que son espiritualmente incompatibles con el reino. Vea 1 Timoteo 1:12-17; y 1 Corintios 15: 9 y 10.” Dios sí *llama* a todos como evidencia de Su deseo que todos deben ser salvos. “*Y serán todos enseñados por Dios*” (Juan 6:45). ¡Es una paradoja, que cuando lo escogemos a Él, encontramos que Él ya nos ha escogido a nosotros!

Pedro comenzó a decirle: “*He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.*” Quizás haya una nota de desesperación en esto. Los discípulos, a estas alturas, todavía esperaban un reino político, y lo que Jesús acaba de decir los ha asombrado profundamente a todos. Pedro dice: “Nosotros hemos hecho lo que este joven no quiso hacer. Hemos aceptado el reino en los términos correctos, y con un gran sacrificio personal. ¿Estamos en lo correcto? Hemos dejado nuestras posesiones personales para seguirte.” No “salvación”, sino “recompensa”. Jesús promete que todos los que toman este paso, empezarán a recibir su recompensa, ahora mismo, “*en este tiempo*”,

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

como lo registra Marcos (compare Juan 10:10). Mateo escribe parte de la promesa que habla acerca de “la nueva era” (“regeneración”) la cual es la “comunidad mesiánica”, “el reino/iglesia” que todavía estaba en el futuro en aquel entonces. No podía empezar hasta que Él muriera, y resucitara de la muerte. Los doce habrían de hacer una obra especial en este “reino/iglesia”. ¡Todos ganamos nuevos hermanos, hermanas, padres, y madres, por medio de nuestra nueva relación con Cristo! ¡Dios bendecirá en este mundo presente, al igual que en la eternidad! Solamente Marcos registra la frase “*con persecuciones*”. Esto vendrá de los que están fuera del grupo (compare Hechos 8:1-3 y 1 Tesalonicenses 2:14-16). Jesús también advierte que la *recompensa* no debe ser la meta. ¡Los que tratan de ser *primeros*, terminarán *postreros*! La iglesia de Cristo es justamente lo opuesto del mundo. Compare Lucas 22:24-27.

Preguntas de repaso

(Marcos 9:30 – 10:31)

1. ¿Por qué era tan difícil para ellos poder reconciliar (entender) lo que Jesús dijo acerca de Su muerte, con lo que ellos sabían de Su vida?
2. ¿Por qué tenían miedo de preguntarle que les explicara?
3. ¿Había pasado algo en la experiencia de los doce que hizo que surgiera el tema de la “grandeza” en el reino?
4. ¿Qué confesión hicieron los doce al guardar silencio?
5. Muestre cómo la misma naturaleza del deseo de ser importante, pondría a tal persona al último en el reino de Cristo.
6. ¿Qué motivo obra en el que quiere servir a otros que lo hace importante en el reino de Cristo?
7. Nombre dos cualidades de un niño que deberían verse en alguien que sigue a Cristo.
8. ¿Cómo se relaciona lo de recibir a un niño con recibir a Cristo?
9. ¿Era malo que el hombre estuviera echando fuera demonios? ¿Por qué pensaba Juan que era malo? (v. 38)
10. ¿Cuáles son los principios que son enseñados en los versículos 39 al 41? ¿Cómo aplica esto a nosotros hoy en día?
11. En los versículos 42 al 47, parece que Jesús aconseja una acción drástica para no pecar. ¿Con qué sentido quiere decir Él esto? ¿Cómo se aplica esto a nosotros hoy en día?
12. Apunte las maneras en que Jesús usó la palabra “sal” en los versículos 49 y 50. ¿Cómo se relaciona esto con lo que Él acababa de decir?
13. ¿Cómo se originó la práctica del matrimonio?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

14. Tanto Jesús como los fariseos se referían a Moisés, pero con resultados muy diferentes. ¿Por qué es esto?

15. ¿Estaba Moisés transigiendo la ley de Dios cuando escribió la provisión para disolver un matrimonio?

16. ¿Precisamente de qué manera se convierten en *uno* el marido y su mujer? ¿En qué sentido se convierten en una sola carne? ¿Cómo se relaciona esta nueva unión con el padre y la madre?

17. ¿Prohíbe Jesús todo divorcio? Lea el recuento paralelo en el libro de Mateo.

18. ¿Sería posible que el matrimonio se convierta en adulterio? ¿Cuándo? ¿Sería inocente una de las dos personas?

19. ¿Es verdad que Jesús vio Su propia imagen en los niños, y por esto los usó como una “parábola” para enseñar a Sus discípulos?

20. Anote tres cosas fuera de lo usual acerca del hombre que llegó corriendo a donde estaba Jesús.

21. ¿En qué sentido es Dios el único “bueno”? ¿Cómo se relaciona esto a Cristo antes de Su muerte en la cruz?

22. Muestre cómo tanto la ignorancia como la sinceridad, estaban presentes en la respuesta del joven.

23. ¿Qué oportunidad maravillosa ofreció Jesús a este joven?

24. ¿Por qué no pudo este joven retener su dinero, y de todos modos seguir a Jesús?

25. ¿Por qué es que a menudo los hombres cristianos se hacen ricos, pero los hombres ricos rara vez se hacen cristianos?

26. ¿Pensaban los discípulos que “¿si un hombre rico no puede ser salvo, nadie puede ser salvo?” ¿Por qué habrían de pensar esto?

27. ¿Qué era imposible y posible en la salvación de un hombre rico?

28. ¿Pensó Pedro que él y los otros apóstoles habían hecho lo que Jesús le pidió al joven rico que hiciera?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

29. ¿Cómo es posible recibir cien veces más casas, hermanos, hermanas, etc., con persecuciones? ¿Cómo aplica esto a usted personalmente?

30. ¿Por qué la advertencia en el versículo 31? ¿Qué significa esto? ¿Cómo se relaciona lo que dice Mateo 20:1-16 con esto?

LECCIÓN NUEVE

(Marcos 10:32 – 12:12)

Jesús vino a servir

Marcos 10:32-45

32 Iban por el camino subiendo a Jerusalén; y Jesús iba delante, y ellos se asombraron, y le seguían con miedo. Entonces volviendo a tomar a los doce aparte, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer: 33 He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles; 34 y le escarnecerán, le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará.

35 Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se le acercaron, diciendo: Maestro, queríamos que nos hagas lo que pidiéremos.

36 El les dijo: ¿Qué queréis que os haga?

37 Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda

38 Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?

39 Ellos dijeron: Podemos. Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis

bautizados; 40 pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado.

41 Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse contra Jacobo y contra Juan. 42 Mas Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. 43 Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, 44 y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. 45 Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Es muy típico de los humanos, el cuadro que Marcos nos muestra acerca de los doce. Aún pensando en términos políticos, compiten uno con otro sobre la cuestión del rango en el reino venidero. El contexto de este pasaje es una predicción de la crucifixión. El versículo 45 es la clave. Compare Mateo 20:20-28.

Esta es la tercera predicción formal de la muerte inminente de Cristo. Los discípulos pudieron haber entendido lo que dijo Jesús en términos de una “batalla mesiánica” para tomar control del país. Ellos estarían dispuestos y listos a pelear por esto, y podían verse a sí mismos ganando gloria y honor. Aún así, el tiempo no parece el correcto todavía. Los líderes judíos intentaban matar a Jesús, y esto sí podían entender. Pero, ¿por qué se ponía a Sí mismo en tal peligro al ir a Jerusalén en ese entonces? ¡Ellos tenían miedo de lo que podría suceder! ¡Marcos muestra a Jesús yendo adelante, los discípulos llenos de alarma, y la gente que iba siguiendo, atemorizada!

Jesús lleva a los doce a un lado para darles detalles explícitos de lo que está por suceder. El lenguaje parece bien claro para ser malentendido. Pero como ya hemos visto, entender correctamente no depende en lo claro del lenguaje, sino en los principios de interpretación. Si acaso estaban pensando en términos místicos o figurativos, distorsionarían el significado para que encajara en sus ideas preconcebidas. Ya que los discípulos

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

parecían estar convencidos de que Jesús estaba estableciendo una organización política, era natural pensar en la posición, la autoridad, el rango, etc. Esto, entonces, los haría interpretar las cosas que Jesús decía de una manera equivocada.

La “copa de sufrimiento” y “el bautismo” de la cruz eran figurativos del lenguaje con raíz u origen en el Antiguo Testamento. (“La copa de sufrimiento” simboliza ira y retribución. Vea Salmo 75:8; Isaías 51:17 y 22; compare Marcos 14:36; Apocalipsis 14:10 y 16:19. “El bautismo” simboliza estar inundados por la calamidad. Vea Salmo 69:1-3 y compare Lucas 12:50.) Jacobo y Juan, obviamente, piensan en la gloria de la batalla, y contestan, “Sí podemos”, a la pregunta del Señor en el versículo 38. Pensaban que podían compartir en el sufrimiento del Señor, pero no tenían idea de lo que esto involucraba. Tome nota que en realidad, sí compartirían en la “copa” y en el “bautismo”, no solamente ahora, sino más después. Ellos experimentarían mucho sufrimiento durante su ministerio y en su muerte. Compare lo que dice Pablo en 2 Corintios 11:23-33. Todos los apóstoles murieron de manera violenta, con la única excepción de Juan.

Reyes y líderes mandan a la gente y reciben servicio. Esta es la rutina normal de la vida. Pero el reino de Dios es diferente. ¡Los líderes son siervos! Esto no es una fórmula para el éxito – es un mandamiento de nuestro Señor. Debemos servir, *en vez de ser servidos*, y debemos amar *en vez de mandar*. Esto no quiere decir que no hay disciplina, sino más bien quiere decir que se lo hace de una manera diferente. Compare Pedro 5:1-7. Pedro muestra el ejemplo del vivir cristiano en el sufrimiento de Cristo, “*para que sigáis sus pisadas*” (1 Pedro 2:18-25).

Cristo enfatiza el *resultado* en el versículo 45. ¡Lo que nunca podríamos alcanzar por nosotros mismos, ha sido hecho a través de Uno que nos amó y se dio a Sí mismo por nosotros! ¡Su más grande acto de servicio fue dar Su vida para redimir a mucha gente! En el uso judío, “mucha gente” quiere decir “toda la gente”. Esto muestra que la salvación está universalmente al alcance de todos

los que por la fe tratan de aferrarse a lo que les es ofrecido.

La entrada triunfal en Jerusalén **Marcos 10:46 – 11:11**

46 Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.

47 Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

48 Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

49 Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama.

50 El entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús.

51 Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista.

52 Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.

11:1 Cuando se acercaban a Jerusalén, junto a Betfagé y a Betania, frente al monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos, 2 y les dijo: Id a la aldea que está enfrente de vosotros, y luego que entréis en ella, hallaréis un pollino atado, en el cual ningún hombre ha montado; desatadlo y traedlo. 3 Y si alguien os dijere: ¿Por qué hacéis eso? decid que el Señor lo necesita, y que luego lo devolverá.

4 Fueron, y hallaron el pollino atado afuera a la puerta, en el recodo del camino, y lo desataron.

5 Y unos de los que estaban allí les dijeron: ¿Qué hacéis desatando el pollino?

6 Ellos entonces les dijeron como Jesús había mandado; y los dejaron. 7 Y trajeron el pollino a Jesús, y echaron sobre él sus mantos, y se sentó sobre él. 8 También muchos tendían sus mantos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían por el camino. 9 Y los que iban delante y los que venían detrás daban voces,

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

diciendo: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! **10** ¡Bendito el reino de nuestro padre David que viene! ¡Hosanna en las alturas!

11 Y entró Jesús en Jerusalén, y en el templo; y habiendo mirado alrededor todas las cosas, como ya anochece, se fue a Betania con los doce.

El relato de Marcos explica la contradicción aparente entre Mateo y Lucas acerca de este milagro. Jesús estaba al frente de la multitud y se fue a Jericó. El alboroto ruidoso de la multitud molestó a los hombres ciegos (Marcos y Lucas sólo mencionan a Bartimeo y no dicen nada del otro hombre); y al salir Jesús de Jericó, es cuando toma lugar esta sanidad; y luego el encuentro con Zaqueo (Lucas 19).

¡Bartimeo estaba sumamente enterado de su necesidad personal, y no iba a permitir “no” como la respuesta! Sus acciones muestran que él sabía algo acerca de Jesús, e “Hijo de David” es un título mesiánico (vea Isaías 11:1-5; Jeremías 23:5 y 6; Ezequiel 34:23 y 24; Marcos 12:35). Bartimeo continúa llamando hasta que Jesús se detiene y lo llama (les llama). Bartimeo salta, y viene a Jesús (contraste con Juan 5:6 y 7). Probablemente el otro ciego también hizo esto, y Jesús sanó a los dos. De inmediato pudieron ver, y ambos se unieron al grupo que seguía a Jesús rumbo a Jerusalén.

Desde Jericó a Jerusalén, una distancia de 29 kilómetros, el camino sube 915 metros. Subiendo por el paso de la montaña a Jerusalén, se detuvo en el hogar de María, Marta y Lázaro en Betania, y permaneció allí durante el sábado (día de reposo), y el domingo por la mañana, hizo Su entrada triunfal en Jerusalén (vea Juan 12:12-19). Al llegar cerca de Betfagé, Jesús hace Sus planes para la entrada simbólica en Jerusalén. De cierto el detalle dado muestra conocimiento sobrenatural al enviar a los dos a Betfagé para obtener el pollino. El dueño indudablemente era un discípulo de Jesús. Tome nota de que cada judío esperaba que el Mesías llegara a Jerusalén montado en un pollino (Zacarías 9:9). Se pensaba que solamente los animales que nunca habían sido montados eran propios para

usarse en cosas santas (Números 19:2; 1 Samuel 6:7).

La ley requería que los judíos vinieran a Jerusalén para la Pascua. De lo cual Josefo dice que probablemente había más de tres millones de personas allí en aquel entonces. Unos miles de galileos que habían visto a Jesús hacer milagros estaban allí, y pensaron de Jesús como el Mesías-Rey. (Si Jesús hubiera querido ser un rey político, ésta hubiera sido la oportunidad para tomar el poder, y los líderes judíos hubieran estado impotentes. Al entrar Jesús en Jerusalén, la gente clamaba: “¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el reino de nuestro padre David que viene! ¡Hosanna en las alturas!” (“Hosanna” literalmente quiere decir, “Salve, te ruego”, pero se usaba en el sentido de *alabanza*. Muchos dicen “aleluya” sin saber que están diciendo “canten alabanza a Jehová”. Lo que esta gente decía, en parte, viene de Salmo 118:25 y 26, lo cual se usaba comúnmente para hablar del Mesías.)

El versículo 16 de Juan 12 muestra que aún los discípulos no entendían el significado de esta entrada triunfal. La misión de Jesús, como el Mesías, era muy diferente de la idea popular que tenían los judíos. Él vino a morir como nuestra “ofrenda por el pecado” (Juan 9:31; Hebreos 9:15); y Su reino era espiritual (Lucas 19:11; Juan 18:36). Jesús había dado a la nación judía, una señal clara y entendible. Cuando Jesús entró en el templo (versículo 11), era el Cordero de la Pascua, presentándose a Sí mismo como lo requería la ley (que el sacrificio se debía apartar cuatro días antes del día de la Pascua). En cuanto sepamos, Jesús permaneció en Betania cada noche durante esa última semana, con la excepción de la noche del jueves. Esto pudo haber sido para evitar a los líderes judíos, pero de seguro fue para estar con sus amigos queridos que vivían allí, y para estar con Sus discípulos, los doce.

La segunda limpieza del templo

Marcos 11:12-19

12 Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre. 13 Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos. 14 Entonces Jesús dijo a la higuera: Nunca jamás coma nadie fruto de ti. Y lo oyeron sus discípulos.

15 Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; 16 y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno. 17 Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

18 Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban como matarle; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba admirado de su doctrina.

19 Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad.

Durante los tiempos festivos, la ciudad de Jerusalén estaría llena de gente. Gente judía de todo el mundo vendría a Jerusalén para la Pascua, y se quedarían para el día de Pentecostés, antes de regresar a sus hogares. Prácticamente toda la nación judía entera estaba en la escena para estos últimos días de Jesús, para Su muerte y Su resurrección, y para el nacimiento (comienzo o inicio) de la iglesia en el día de Pentecostés. ¡Dios estaba actuando en la historia para que todos vieran claramente!

La maldición de la higuera por Jesús es una parábola en contra de la nación judía. La higuera da su cosecha principal de abril a junio, pero da unos botones chicos comestibles antes de echar hojas. Aunque era muy temprano para que hubiera higos, también era muy temprano para las hojas, y las hojas debieron ser la evidencia de la fruta comestible. Sin embargo, Jesús actuó de esta

manera inusual para llamar la atención no sólo al poder de la oración, sino para acusar a la nación judía de fallar en producir el fruto que debieron haber producido. (Compare Jeremías 8:13; Oseas 9:10-17; Miqueas 7:1-6; Lucas 13:6-9).

Esta parábola de la higuera se asemeja a lo que Jesús hace en el templo. Muchos piensan de Jesús como dócil, templado o benigno, y pesado, pero aquí vemos algo más de Su lado radical en cuanto a Su personalidad. Limpiar el templo es un acto simbólico – tal como la entrada triunfal. (La primera limpieza se encuentra en Juan 2:13-22). Es un acto de autoridad. Los sacerdotes habían hecho un monopolio de lo que era la adoración en el templo. Habían establecido negocio en los patios de los gentiles, y vendían todas las cosas necesarias para los sacrificios (esto en sí no sería malo), e intercambiaban el dinero griego y romano por las monedas judías autorizadas, el cual era requerido por el templo. Ciertamente esto dio oportunidad para la corrupción y para el soborno, y se hacía una fortuna para los que estaban involucrados en ello. (Muchos piensan que la religión es una manera para hacerse ricos. (Vea 1 Timoteo 6:5.) Lo que Jesús hizo aquí, estaba dirigido directamente hacia los sacerdotes. (Solamente Marcos añade la información en el versículo 16.) Aparentemente esto resulta de lo que Jesús siente acerca de lo sagrado del templo judío. El Dr. South dice: “Debemos saber que el más mínimo grado de desprecio debilita la religión, porque es absolutamente contrario a su naturaleza. La religión consiste propiamente de la reverencia por las cosas sagradas.” (Compare Malaquías 3:1-5.) El templo verdadero de Dios es el cuerpo de carne y sangre del creyente (1 Corintios 3:16 y 17).

Jesús estaba diciendo: (1) El templo judío no debería ser hecho una cueva de ladrones (Jeremías 7:11); (2) El templo judío debería ser una “casa de oración para todas las naciones”, incluyendo, obviamente, a los gentiles (Isaías 56:7); (3) Esta era la reclamación de Jesús de su posición como Mesías (compare Malaquías 3:1-5; Ezequiel 45:16 y 17; Oseas 9:15; 11:10 y 11; Zacarías 14:21). No era la religión judía en sí la que estaba siendo condenada “la ley en sí es santa” (Romanos 7:12 y 13), sino

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

sólo los abusos de ella (Romanos 10:1-4). Jesús usó el lenguaje y las imágenes de los profetas para expresar Su enojo y Sus reclamaciones. Quizás el hecho más impresionante es que en gran parte Él era uno que venía de la tradición profética. Sin embargo, las advertencias de Jesús no fueron tomadas seriamente por los líderes judíos, e inevitablemente siguió la profecía del capítulo 13.

Marcos nos dice en el versículo 18 que los líderes “le tenían miedo”. El miedo de ellos estaba enlazado al hecho de que la enseñanza de Jesús influenciaba fuertemente a la gente. (Este hecho fue mencionado tan temprano como en Marcos 1:22.) Los líderes vieron en Jesús una amenaza seria a su propia seguridad. No sorprendentemente, atacaron con miedo y enojo para destruir a Jesús (compare Marcos 3:6).

La pregunta sobre la autoridad de Jesús **Marcos 11:20-33**

20 Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. 21 Entonces, Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado.

22 Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. 23 Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. 24 Por tanto, os digo que todo lo que pidieres orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá. 25 Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. 26 Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.

27 Volvieron entonces a Jerusalén; y andando él por el templo, vinieron a él los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos, 28 y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas, y quién te dio autoridad para hacer estas cosas?

29 Jesús, respondiendo, les dijo: Os haré yo también una pregunta; respondedme, y os diré con

qué autoridad hago estas cosas. 30 El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres? Respondedme.

31 Entonces ellos discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis? 32 ¿Y si decimos, de los hombres . . . ? Pero temían al pueblo, pues todos tenían a Juan como un verdadero profeta. 33 Así que, respondiendo, dijeron a Jesús: No sabemos.

Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas.

Al día siguiente de que Jesús maldijo la higuera, ésta se “había secado desde las raíces”. Esto sorprendió a Pedro. (Mateo da las palabras de los otros: “¿Cómo es que se secó en seguida la higuera?”) Jesús respondió con el mandamiento: “Tened fe en Dios”. La fe es el resumen del ministerio de Cristo. Su vida entera fue dedicada a crear fe en Dios en aquellos que lo seguían. La fe crece de los hechos acerca de la encarnación (Compare Juan 20:30 y 31).

Si la higuera seca y la limpieza del templo van a interpretarse en términos de una con la otra, ¿cómo veremos el simbolismo? La clave ciertamente está en las palabras de Jesús sobre la fe y la oración. El Sr. Chadwick escribe: “Y Jesús hizo hincapié en la lección. Señaló ‘este monte’ al frente de ellos, con lo dorado y el mármol del templo brillando, y declaró que la fe no sólo puede aplastar la esterilidad con la muerte, sino que puede echar un monte al mar; plantar entre las razas paganas y aventadas la gloria y el privilegio de la presencia del Señor . . . Uno que realmente fía en Dios, cuya mente y voluntad están en armonía con las del Dios eterno, no puede ser egoísta, o vengativo, o presuntuoso.” Así como la higuera, la nación judía había hecho grandes reclamos acerca de dar fruto, pero sin producir nada en realidad. Ellos decían ser santos, pero habían profanado el templo. Unas de las palabras más tristes en la Biblia son las de Cristo en Mateo 23:37-39.

En cierto sentido, nosotros le *mandamos* a Dios por medio de la oración (pero por supuesto, no podemos obligarlo). La clave para esto está en el

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

versículo 24: “*creed que lo recibiréis*”. Compare Santiago 1:6-8. Confianza es la evidencia de fe. Sin embargo, la creencia y la oración no deben ser usadas para propósitos egoístas (compare Santiago 4:1-5). El poder de la oración depende de nuestra propia actitud, ya que Dios trata con nosotros en gran manera igual que como nosotros nos relacionamos con los demás (vea Mateo 7:1-6). Estamos obligados a amar a nuestros “hermanos”, porque es imposible odiarlos y poder amar a Dios (1 Juan 4:20).

Limpia el templo había sido un acto de autoridad. Mateo nos dice que durante la limpieza, los ciegos y cojos vinieron a Jesús, y Él los sanó (Mateo 21:14). Esto también mostró autoridad. Por lo tanto, los líderes religiosos desafiaron a Jesús: “¿Con qué autoridad haces estas cosas?” Pero, por supuesto, ellos ya habían decidido que Él no tenía ningún derecho para hacer estas cosas. El conflicto entre Jesús y las autoridades religiosas se armó en una serie de incidentes que los llevaron en su decisión de querer deshacerse de Él. (Esto había sido el plan de ellos por algún tiempo, pero ahora comenzaban a sentirse tan determinados que se olvidaron de sus temores.)

Como lo hacía a menudo, Jesús cambia la pregunta en un dilema para los desafiantes. “*El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres?*” (La costumbre judía a veces sustituía “cielo” por “Dios”. “Dios” es el significado correcto: “¿de Dios o de hombres?”) Tome nota de cómo Dios se coloca a Sí mismo en la misma clasificación con Juan el Bautista. No eran rivales, sino colaboradores. Los líderes religiosos habían rechazado creer en Juan, pero la gente lo consideraba ser un gran profeta. Sabían que la opinión pública juzgaría su respuesta, y tenían miedo de las consecuencias. Estos líderes no podían ni reconocer la autoridad de Juan, ni tampoco podían negar sus palabras. Ya que rechazaron decidir en cuanto a la autoridad de Juan, Jesús no les permitió decidir la pregunta sobre Su autoridad. Pero Jesús no les permite que dejen todo el asunto. Mateo registra la parábola de los dos hijos, que contrasta el pueblo judío (los que sí aceptaron a Juan) con los líderes judíos (los que no

aceptaron a Juan). Luego en Marcos 12:35-37, Jesús de nuevo plantea la pregunta acerca de quién es Él.

Los labradores malvados

Marcos 12:1-12

12:1 Entonces comenzó Jesús a decirles por parábolas: Un hombre plantó una viña, la cercó de vallado, cavó un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos. 2 Y a su tiempo envió un siervo a los labradores, para que recibiese de éstos del fruto de la viña. 3 Mas ellos, tomándole, le golpearon, y le enviaron con las manos vacías. 4 Volvió a enviarles otro siervo; pero apedreándole, le hirieron en la cabeza, y también lo enviaron afrentado. 5 Volvió a enviar otro, y a éste mataron; y a otros muchos, golpeando a unos y matando a otros. 6 Por último, teniendo aun un hijo suyo, amado, lo envió también a ellos, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo. 7 Mas aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra. 8 Y tomándole, le mataron, y le echaron fuera de la viña.

9 ¿Qué, pues, hará el señor de la viña? Vendrá, y destruirá a los labradores, y dará su viña a otros. 10 ¿Ni aun esta escritura habéis leído: La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo;

11 El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos

12 Y procuraban prenderle, porque entendían que decía contra ellos aquella parábola; pero temían a la multitud, y dejándole, se fueron.

Bajo la ley judía, habían casos en las que la propiedad de un extraño o gentil, convertido al judaísmo, podía pasar a cualquiera que la ocupara. Y estos labradores parecen estar decididos que ellos son los que se van a beneficiar. Pero no cabe duda que esta es una parábola acerca de la manera en que Israel había tratado a los mensajeros de Dios, y que también tratarían así al Hijo de Dios. Tanto el amor como el odio influyeron en la historia de Israel (como lo hace con nosotros mismos). El perfecto amor hecha fuera el temor (1 Juan 4:18); y así,

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

finalmente, lo hace el “perfecto odio”. Los líderes judíos estaban decididos de matar a Jesús, pero el miedo de la opinión pública los detenía – hasta que su odio alcanzó tal intensidad que ya no tenían miedo de las consecuencias. La condenación que acarrearón para sí mismos es un aviso horrible acerca de intentar “desquitarse con alguien” o tomar venganza. “Devolver bien por mal” es la manera de Cristo.

Cuando Cristo empezó a enseñar esta parábola, los líderes judíos inmediatamente pensaron en la parábola de Isaías acerca de la viña del Señor (Isaías 5:1-7). Isaías estaba hablando claramente acerca de Israel como nación, y los líderes judíos no tenían que adivinar que Jesús estaba hablando de ellos (versículo 12), o por lo menos lo supieron después que terminó la parábola. Si acaso entendieron las implicaciones sobre lo del “hijo” en la parábola, no es importante (aunque fácilmente podemos ver que Jesús se refería a Sí mismo). Su propósito principal era mostrar las consecuencias de rechazar continuamente a los mensajeros de Dios, y de rechazar al último Mensajero de Dios (compare Hebreos 1:1 y 2).

Los detalles de la parábola muestran cómo Dios había obrado con Israel. Los había puesto en la rica y fértil tierra de Palestina, les había dado la ley y preservó su identidad, y los protegió. Los “labradores” son los líderes judíos, los que debieron manejar la viña y debieron producir una ganancia para el Dueño. El Dueño envió representantes a recibir Su parte de la cosecha, pero los labradores actuaron violentamente con ellos. La idea central es que el liderazgo judío rechazó a todos los que Dios les había enviado. Sí mataron a algunos de los profetas (compare Mateo 23:29-36). A través de los siglos, Dios envió a muchos profetas, reyes, y hombres santos en Su nombre. Compare la lista en Hebreos 11:35-38. El punto culminante fue la oferta final de Dios de misericordia para ellos. (Pero note que la misericordia fue ofrecida por medio de la *muerte de Cristo* – Hebreos 9:15. Esto es lo más grande de la riqueza celestial; es la culminación de los pecados de los judíos – Mateo 23:35 y 36; 1 Tesalonicenses 2:14-16.) Los líderes hicieron sus planes de matar a Jesús (Juan 11:53),

porque lo vieron como una amenaza en que ellos fueran los propietarios de la viña.

En la culminación de la parábola, Jesús pregunta qué hará el dueño con los labradores. Mateo muestra a los líderes judíos contestando, “Vendrá y destruirá a los labradores, y dará su viña a otros”. Marcos muestra a Jesús repitiendo sus palabras. Lucas muestra que al darse cuenta de repente, del significado completo de lo que Jesús había repetido, ellos dicen: “¡Seguramente que no!” Jesús confirma lo que acaba de decir al citar el Salmo 118:22 y 23. Esto habla de una piedra que es echada a un lado por los constructores, los que luego descubren que es la más importante. El Hijo rechazado es el Mensajero de Dios, y le será dado el más alto honor por Dios mismo (compare el canto de alabanza en Filipenses 2:6-11). Mateo registra estas palabras de condenación: “Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él”. Compare Hebreos 8:7-13.

El dueño de la viña sí vino y mató a esos labradores en la toma de Jerusalén en el año 70 después de Cristo. ¡Más de un millón de personas murieron, y fue mucho más terrible que el diluvio, porque estas personas se mataron unas a otras! Mientras que los romanos rodearon la ciudad, los judíos adentro se pelearon y se mataron, destruyeron sus provisiones de alimentos, y las mujeres mataron y se comieron a sus propios hijos (compare Deuteronomio 28:49-57). Pero tome nota de que “ningún judío cristiano se perdió – todos se fueron de la ciudad cuando vieron las cosas que Cristo había profetizado (Lucas 21:20-22).

Preguntas de repaso

(Marcos 10:32 – 12:12)

1. ¿Cómo fue posible que, siendo Jesús tan claro en lo que dijo acerca de Su muerte venidera, aún fuera malentendido por Sus discípulos?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

2. Jacobo y Juan querían sentarse a Su derecha e izquierda en Su “reino glorioso”. ¿En qué tipo de gloria estaban pensando?
3. ¿Cuál era la “copa” y el “bautismo” en el versículo 38?
4. ¿Cuándo tomaron la “copa” y experimentaron el “bautismo” Jacobo y Juan?
5. ¿Por qué Jesús se llama a Sí mismo el “Hijo del Hombre”?
6. ¿En que sentido era la vida de Jesús “para redimir a mucha gente”?
7. ¿Cómo podemos reconciliar los tres recuentos diferentes acerca de la sanidad del ciego Bartimeo y el otro hombre en Jericó?
8. ¿Por qué le llama a Jesús “Hijo de David”?
9. ¿Por qué estaría tan dispuesto el dueño del pollino para cumplir con lo que pedía Jesús?
10. ¿Cuál era el simbolismo de echar las capas y las ramas en el camino?
11. ¿Por qué permitiría Jesús tal demostración pública?
12. ¿En qué sentido restauró Jesús el reino de David?
13. ¿En qué manera son las hojas de la higuera una indicación de fruto?
14. ¿En qué sentido son el bautismo, la cena del Señor, y la asistencia en la iglesia “nada más que hojas”?
15. ¿Es la limpieza registrada en Marcos 11, la misma limpieza como la registrada en Juan 2:13-22? ¿Por qué?
16. ¿Era completamente malo comprar y vender en el templo? (Compare Jeremías 7:1-15.)
17. ¿Cómo podía ser el templo judío una “casa de oración para todas las naciones”?
18. ¿Por qué enojarían especialmente a los principales sacerdotes y a los maestros de la ley las palabras y acciones de Jesús? (versículo 18).
19. ¿Había una necesidad especial por la fe en este tiempo (cuando vieron que la higuera estaba seca)?
20. Compare la fe de la cual Jesús habla, con el poder especial que los apóstoles usaron durante su ministerio de ellos.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

21. ¿Por qué estaban Jesús y Sus discípulos en el templo cuando fue Él desafiado por las autoridades religiosas?

22. ¿Por qué hizo Jesús la pregunta acerca de Juan el Bautista?

23. Muestre cómo su respuesta socavó su influencia como líderes del pueblo.

24. ¿Por qué rehusó Jesús contestar la pregunta sobre Su autoridad? ¿Realmente rehusó?

25. Muestre cómo la parábola de la viña encaja con la gente y las condiciones generales.

26. ¿Por qué era el dueño de la viña extremadamente paciente con los labradores?

27. ¿Quiénes eran los “otros labradores” a quienes se les daría la viña?

28. ¿Si querían agarrar y matar a Jesús, por qué no lo hicieron inmediatamente?

29. ¿En que acto singular se agotaron todos los recursos del amor del Cielo y que fue la culminación de todos los pecados de los judíos?

30. ¿Cuándo vino y destruyó a los labradores el dueño de la viña?

LECCIÓN DIEZ (Marcos 12:13 – 13:8)

La cuestión del tributo

Marcos 12:13-17

13 Y le enviaron algunos de los fariseos y de los herodianos, para que le sorprendiesen en alguna palabra. 14 Viniendo ellos, le dijeron: Maestro, sabemos que eres hombre veraz, y que no te cuidas de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, sino que con verdad enseñas el camino de Dios. ¿Es lícito dar tributo a César, o no? ¿Daremos, o no daremos? 15 Mas él, percibiendo la hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme la moneda para que la vea. 16 Ellos se la trajeron; y les dijo: ¿De quién es esta imagen y la inscripción? Ellos le dijeron: De César. 17 Respondiendo Jesús, les dijo: Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios. Y se maravillaron de él.

La política fomenta la formación de alianzas extrañas. Vemos la combinación asombrosa del partido pro-romano de Herodes, y los fariseos anti-romanos. “La palabra “kensos” (de donde obtenemos la palabra “censo”) se traduce “tributo”, un impuesto obligatorio para toda la gente, que era directamente pagado a la tesorería romana. Ésta era una de las obligaciones más odiadas de las fuerzas de la ocupación romana, y hubo disturbios cuando fue introducida (compare Hechos 5:37). Esta gente no buscaba información, sino que trataba de que Jesús se incriminara a Sí mismo. Si Jesús decía que no se pagaran impuestos al Emperador, lo podían acusar ante los romanos con el cargo de sedición. Si Jesús decía que era propio pagar impuestos, ellos creían que podrían usar esto para que la gente vuelva en Su contra. Pensaron que Jesús estaba en la trampa, cualquiera que fuera Su respuesta.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

La respuesta de Jesús estaba basada en el hecho de que ellos mismos usaban dinero romano en sus vidas diarias. Les pidió *a ellos* que le trajeran una moneda de plata. (La moneda era un denario de plata, y era el salario de un día de trabajo. La cabeza del Emperador estaba retratada por un lado, y la diosa de la paz por el otro, con las palabras: “César Augusto Tiberio, hijo del divino Augusto, sumo sacerdote”. Estas palabras eran especialmente ofensivas para los judíos, y también fueron para los cristianos más adelante). No había duda en cuanto de quién era la autoridad que el dinero representaba. El hecho que usaban monedas romanas era prueba que ellos estaban bajo el gobierno romano. “*Dad a César lo que es de César*” complacía al partido de Herodes, “*y a Dios lo que es de Dios*” complacía a los fariseos. Lo que Jesús dijo muestra que el gobierno civil y Dios tienen, cada quien, su propia esfera y ciertas cosas que les pertenecen. Compare cómo Pablo trata con esto en Romanos 13:1-7. Pero cuando hay un choque entre los dos, “*es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres*” (Hechos 5:29).

Lo que Jesús dijo en esta ocasión, no entra en las relaciones relativas de “César” y Dios. Pero enfatiza que los hijos sí tienen una responsabilidad hacia la sociedad a la cual pertenecen. Ya que no es posible vivir sin estar involucrados en los beneficios (y las consecuencias) de la estructura social, cada quien debe hacer su contribución a ella, aunque no la aprobemos. El gobierno romano, hasta cierto punto, era perverso y cruel, y a veces perseguía al pueblo de Dios. Aun así, el apóstol Pablo, quien era un representante especial de Dios, no se detuvo para llamar a sus poderes para protección y auxilio cuando era necesario hacerlo. Cuando la oposición judía quería matarlo, Pablo apeló al gobierno romano como ciudadano romano (Hechos 22:22-29; 23:11; 23:30; 25:10-12). En cuanto a este mismo gobierno romano ateo, Pablo podía escribir: “Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas”. Romanos 13:1. El libro de Apocalipsis nos muestra que *todo* gobierno sirve a *ambos*, a Dios y a Satanás al mismo tiempo. La cosa es que los gobiernos

humanos son necesarios para preservar el orden moral.

Aquéllos que son hijos e hijas del único Dios verdadero, son ciudadanos de dos mundos. “*Mas nuestra ciudadanía está en los cielos*” (según nos dice Pablo en Filipenses 3:20). Nosotros los humanos somos “acuñación de Dios”, con Su imagen estampada en nosotros, y tenemos una obligación de *reembolsarle* aquellas cosas que le pertenecen a Él. De hecho, Pablo nos dice que, voluntariamente, debemos hacernos (nuestros cuerpos de carne y sangre, 1 Corintios 6:15-20), un *sacrificio* (una ofrenda de alabanza) para vivir la vida de Cristo aquí en este mundo presente (Romanos 12:1-2; Mateo 25:31-40; Romanos 5:1-5).

Se levantó de los muertos **Marcos 12:18-27**

18 Entonces vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, diciendo: 19 Maestro, Moisés nos escribió que si el hermano de alguno muriere y dejare esposa, pero no dejare hijos, que su hermano se case con ella, y levante descendencia a su hermano. 20 Hubo siete hermanos; el primero tomó esposa, y murió sin dejar descendencia. 21 Y el segundo se casó con ella, y murió, y tampoco dejó descendencia; y el tercero, de la misma manera. 22 Y así los siete, y no dejaron descendencia; y después de todos murió también la mujer. 23 En la resurrección, pues, cuando resuciten, ¿de cuál de ellos será ella mujer, ya que los siete la tuvieron por mujer?

24 Entonces respondiendo Jesús, les dijo: ¿No erráis por esto, porque ignoráis las Escrituras, y el poder de Dios? 25 Porque cuando resuciten de los muertos, ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles que están en los cielos. 26 Pero respecto a que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? 27 Dios no es Dios de muertos, sino Dios de vivos; así que vosotros mucho erráis.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

En seguida vemos a algunos saduceos tomar su turno en intentar de atrapar a Jesús. Ellos eran un pequeño partido religioso judío, cuya importancia estaba fuera de proporción a su número. Es asombroso que la mayoría de los sacerdotes eran de este grupo. Eran materialistas que adoraban las riquezas y el poder, y negaban fuertemente que los muertos resucitarían de nuevo a la vida, o que hubieran tales cosas como espíritus y ángeles (Hechos 23:8). Eran tradicionalistas aristocráticos, mayormente políticos, y de ninguna manera eran religiosos. Pero el sumo sacerdote venía de este grupo, y este hecho los ponía en el más alto lugar del poderío judío.

Argumentar sobre la religión era su pasatiempo favorito, y en el proceso habían desarrollado este cuento fabricado que ellos pensaban ponía al expuesto lo “absurdo” de la resurrección. Bajo ciertas circunstancias, un hombre estaba obligado a casarse con la viuda de su hermano para que siguiera la línea familiar (vea Génesis 38:8; Deuteronomio 25:5 y 6). Podría ser, teóricamente, posible para que sucedieran las cosas mencionadas en su historia. (Hoy en día, algunos preguntan: ¿Qué pasará en la resurrección a un hombre que hubiera sido ingerido por caníbales?) En Su respuesta, Jesús da dos principios importantes (versículo 24).

Los saduceos basaban su incredulidad sobre la resurrección en el hecho que no está específicamente mencionada en los primeros cinco libros del Antiguo Testamento. (Ellos rechazaron los otros libros del Antiguo Testamento, y no los usaban). Estos primeros cinco libros se llamaban “los libros de Moisés” (ya que él los escribió, compare Lucas 24:27 y 44). Pero Jesús muestra que hay evidencia que la muerte será revocada en la declaración de Dios a Moisés. Dios dijo: “*Yo soy el Dios de Abraham*”, etc. Tome nota que Dios no dice, “*Yo era el Dios*”, etc. (En Éxodo 3:6, el Sr. Zamenhof, traduciendo del texto hebreo masorético traduce “*Yo soy*” en el tiempo presente continuo, como también Jesús lo hace en Su cita del pasaje). Jesús les muestra que el hecho de que estos hombres aún estaban vivos era porque Él aún era el Dios de ellos. El Sr. Alford dice: “Es una

afirmación que *no podía hacerse de un ser del pasado que estuviera aniquilado*. Y note también, que el cuerpo de Abraham (etc.) habiendo tenido sobre él *el sello del pacto*, es contra el llamado ‘sueño del alma’ en el estado intermedio”. También compare Lucas 16:19-31.

La otra parte de la respuesta de Jesús, da el punto de vista del poder de Dios para crear un orden nuevo de vida, en el cual el matrimonio ya no toma parte. El matrimonio implica nacimiento, y el nacimiento implica muerte. Cuando la muerte es abolida, también el nacimiento y el matrimonio desaparecen. Los ángeles son una orden por separada dentro de la creación. Los muertos no se convierten en *ángeles*, sino que llegan a ser *como los ángeles*. Los “*cielos nuevos y tierra nueva*” que Pedro menciona (2 Pedro 3:13) no serán Edén restaurado, sino algo enteramente nuevo. Pablo habla de una continuidad entre lo que somos ahora, y lo que seremos (1 Corintios 15:35-58). Quizás, el gusanito verde que se vuelve en una hermosa mariposa, es una profecía de nuestro cambio (compare 1 Juan 3:1-3). El Sr. Roberto Brinsmead dice: “Como la justicia, Martín Lutero vio la inmortalidad como algo que estaba fuera del hombre. Esto no quiso decir que él concluyó que el hombre muerto dejaba de existir. Aquél a quien Dios escoge para hablarle, ya sea en amor o en enojo, no puede dejar de existir. La inmortalidad no radica en la naturaleza del hombre, sino en Cristo y en Su palabra de promesa.

El gran mandamiento **Marcos 12:28-37**

28 Acercándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos?

29 Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. 30 Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. 31 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

32 *Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él; 33 y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios.*

34 *Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno osaba preguntarle.*

35 *Enseñando Jesús en el templo, decía: ¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David? 36 Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo:*

*Dijo el Señor a mi Señor:
Siéntate a mi diestra,
Hasta que ponga tus enemigos
por estrado de tus pies.*

37 *David mismo le llama Señor; ¿cómo, pues, es su hijo? Y gran multitud del pueblo le oía de buena gana.*

Este hombre era un “maestro de la ley” (un escriba o rabí). Hace una pregunta que se había presentado muchas veces en las discusiones entre los líderes religiosos. Los eruditos judíos habían estudiado los mandamientos y habían “descubierto” un total de 613 mandamientos en la ley. Había un cierto pensar que al obedecer el mandamiento más importante, a uno le era dado crédito de haber obedecido todos. (Pero, compare Santiago 2:10 y 11). Por lo tanto, pasaron mucho tiempo tratando de decidir cuál de los mandamientos era el más importante. Un maestro de la ley, llamado Hillel, que era famoso, había dicho: “Lo que odies para ti mismo, no lo hagas a tu prójimo; ésta es la ley en su totalidad; el resto es comentario; vaya y aprenda”. Esta es una manera negativa de decir lo que Jesús dijo en la regla de oro (Mateo 7:12). Pero aquí Jesús da una respuesta y penetra hondamente en el corazón del asunto.

Jesús cita la declaración básica de la fe del judío religioso, la Shemá (que quiere decir “oye”) la cual se halla en Deuteronomio 6:4 y 5). Ellos recitaban esta declaración todos los días, y había algún sentido de *superstición* en la manera en que pensaban de la Shemá, como un “amuleto de buena

suerte”. Jesús simplemente muestra que *amar* a Su Dios es el elemento más importante en la vida religiosa de una persona. Inmediatamente, Él añade un segundo elemento, que uno debe *amar al prójimo* de igual manera que se ama uno a sí mismo (Levítico 19:18). Luego Jesús resume al decir: “No hay otro mandamiento mayor que éstos”. Marcos registra a Jesús diciendo: “Toda la ley de Moisés y las enseñanzas de los profetas dependen de estos “dos mandamientos”. El primer mandamiento suma la obligación del hombre hacia su Dios. El segundo suma la obligación del hombre hacia su prójimo. Alguien que ama a Dios, no se rebelará en Su contra, sino que vivirá para agradarlo. Alguien que ama a su semejante tratará de ayudarlo.

Jesús no estaba diciendo nada realmente nuevo en Su respuesta. Esto es de acuerdo con la idea moral y espiritual que se puede hallar en el Antiguo Testamento (compare 1 Samuel 15:22 y Oseas 6:6). Judíos religiosos ya habían llegado a esta conclusión (compare Lucas 10:25-28). Pero aquí hay un nuevo elemento al decirle Jesús: “*No estás lejos del reino de Dios*”. Este maestro de la ley debe cumplir estos dos mandamientos, aprendiendo a seguir a Jesús (compare Marcos 10:21). A no ser que uno entre al reino por medio de Cristo, la *puerta*, estar *cerca* no es nada mejor que estar muy *lejos*.

Los maestros de la ley enseñaban que el Mesías sería un descendiente de David. Esto es cierto, pero no es toda la verdad. Jesús les hizo una pregunta para forzarlos a pensar de nuevo, lo que ya ellos sabían. Si David, por inspiración, podía llamar al Mesías “mi Señor”, (Salmo 110:1), ¿cómo podría el Mesías ser simplemente un descendiente de David? Los fariseos pensaban que Jesús sólo era un ser humano, y nada más. Jesús les mostró que: “El Mesías, descendiente de David en términos humanos, es el Hijo de Dios – el Logos eterno – quien ha aparecido en la historia como un ser humano” (vea 1 Timoteo 3:16; y Gálatas 4:4). Para entender la *misión* de Jesús, primero debemos entender *quién es Él*. Es importante que Él es un ser humano, pero esto no es todo – ¡Él también es Dios! (Si sólo fuera divino, y no fuera también humano, no podía haber muerto como nuestra

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

ofrenda por el pecado.) ¡Pero como Él *es Dios y también hombre*, Su muerte se convierte en el *sacrificio infinito* por el pecado y el *regalo de vida*! Usted y yo, debemos creer esto para estar en el reino. (La fe implica obediencia).

La religión falsa y la verdadera

Marcos 12:38-44

38 Y les decía en su doctrina: Guardaos de los escribas, que gustan de andar con largas ropas, y aman las salutations en las plazas, 39 y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas; 40 que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor condenación.

41 Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho. 42 Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante. 43 Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; 44 porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento.

Esto es el cierre oficial del ministerio público de Jesús. (Ocurrió en el segundo año). Esto es más que un regaño, es una reprimenda a los maestros de la ley y a los fariseos, por sus acciones en contra de Dios (éstos son llamados “los judíos” en algunos versículos). Estos eran los únicos maestros religiosos que el pueblo tenía. Sí, enseñaron la ley de Moisés, pero la distorsionaron añadiéndole sus propias tradiciones (compare Marcos 7:9-13). Estaban en lo correcto cuando enseñaron la ley, pero sus acciones enseñaron una mentira.

Marcos condensa Mateo 23:1-36 en sólo tres versículos. Y sólo Marcos registra la frase: “*que gustan de andar con largas ropas*”. Estas largas ropas, que arrastraban por el suelo, imitaban a los sacerdotes de Roma. Los maestros de la ley se vestían así para impresionar a la gente con su importancia. Cuando Jesús envió a Sus discípulos

para predicar, específicamente les dijo que se vistieran en ropas de la gente común e ordinaria (Marcos 6:9). ¡Los líderes judíos querían que la gente supiera que no eran *gente ordinaria*, sino que ellos eran *importantes*! ¡Esto no era para honrar su posición como maestros, sino para obtener la gloria para ellos mismos! En vez de guiar a la gente hacia Dios, estaban arrebatando el honor para ellos mismos. Había unos cuantos hombres buenos entre los líderes (tal como José de Arimatea, Nicodemo, y quizás Gamaliel, etc.). Pero no debemos ignorar la lección que la fe celosa puede distorsionarse en orgullo, el cual se alimenta de sí mismo, y orgullosamente se realza delante del mundo. Una buena pregunta que debemos hacernos es: “¿Cuándo se convierte el “testimonio cristiano” en exhibicionismo?”

Jesús especialmente enfatiza que estos líderes religiosos “*devoran las casas de las viudas*”, y luego hacen un teatro de decir oraciones largas para impresionar a la gente con su rectitud. El pecado de exhibirse (ostentación) era la raíz de los otros pecados de los fariseos. Jesús reprende a todos los que usan (mal usan) la religión como medio para dominar a la gente. El Sr. W. N. Clarke escribe: “Las denunciaciones de nuestro Señor hechas a los representativos del judaísmo en aquel entonces, parecen terriblemente severas y casi crueles; pero lo que se muestra de los refinamientos absurdos y descorazonados de los fariseos de aquella época, completamente apoya el lenguaje duro que usó. ¡Cual debió haber sido la indignación de una alma tal como la Suya en tal perversión de la religión de Su Padre!”

Para un contraste de la actitud de los líderes judíos, Marcos nos muestra la ofrenda de la viuda. En el mundo en que Jesús vivía, las viudas casi no tenían oportunidades de empleo, y por lo tanto eran extremadamente pobres. Los mismos líderes religiosos que deberían haber sido sus protectores, por lo contrario, eran los que frecuentemente las estafaban. Al estar Jesús sentado cerca de la tesorería del templo (en la corte de mujeres), veía cómo la gente dejaba caer sus ofrendas voluntarias en las trece cajas que eran en forma de trompeta. (Las ofrendas voluntarias se hacían además del

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

impuesto del templo, antes de la Pascua). Muchos hombres ricos echaban mucho dinero (algunos de ellos lo hacían ostentosa y ruidosamente), y les costaba poco hacerlo debido a sus grandes riquezas. La viuda pobre dio casi la más pequeña ofrenda que era posible dar – dos monedas pequeñas de cobre, con el valor de un centavo. ¡Pero Jesús dijo que ella había dado más que todos los demás! ¿Cómo podía ser esto? ¡Porque ella había dado todo lo que tenía! Las dos monedas eran todo lo que tenía para vivir, y haberlas dado significaba un sacrificio personal de parte de ella, y que tendría que vivir sin algunas cosas que necesitaba. Esto mostró su amor por Dios, y su fe. Jesús la elogiaba por ello.

Señales antes del fin **Marcos 13:1-8**

13:1 Saliendo Jesús del templo, le dijo uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras, y qué edificios. 2 Jesús, respondiendo, le dijo: ¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada.

3 Y se sentó en el monte de los Olivos, frente al templo. Y Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron aparte: 4 Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?

5 Jesús, respondiéndoles, comenzó a decir: Mirad que nadie os engañe; 6 porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y engañarán a muchos. 7 Mas cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os turbéis, porque es necesario que suceda así; pero aún no es el fin. 8 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores son estos.

Jesús profetizó: “Vendrá, y destruirá a los labradores, y dará su viña a otros”. Dios iba a terminar Su relación con los líderes judíos (pero no necesariamente con el pueblo judío, compare Gálatas 3:26-29; y Romanos 11:1-12). Este capítulo es el más difícil para el intérprete, ya que habla de eventos futuros y señales extraños. Los versículos 30 al 32 fijan el cuadro del tiempo o

época, ya que muchas de las cosas habrían de pasar en el *tiempo de la vida normal* de aquellos que lo oyeron predicar estas cosas (versículo 30). “*Pero de aquel día y de la hora*” (versículo 32), obviamente aún estaba en nuestro futuro, y Jesús señala que *sólo el Padre* sabe cuándo tomará lugar.

Probablemente Jesús dijo estas cosas muchas veces a Sus discípulos. Esto puede ser el punto culminante cuando repite estas cosas, y Lucas identifica el “terrible horror” como ejércitos rodeando a Jerusalén. Lucas también habla de la destrucción de Jerusalén como *los días de castigo* (compare Mateo 23:35-39 y 1 Tesalonicenses 2:14-16).

Este era el tercer templo ocupando este lugar en Jerusalén. Fue reconstruido por Herodes con tal esplendor que no sería finalmente completado hasta unos 30 años después de la muerte de Jesús. Fue construido de mármol blanco, y ocupaba 8 hectáreas. Josefo describe algunas de sus piedras más grandes como de 20 a 25 metros de largo. El templo era tan adorado por la gente judía que los discípulos asociaron la destrucción del templo con la venida de Cristo y el fin de la era. Jesús había predicho: “*He aquí vuestra casa os es dejada desierta*” (Mateo 23:38). Esta era una doble profecía. Dice que cuando Jesús dejara el templo, Dios también lo desertaría, y ya no aceptaría su adoración. También dice que Dios quitaría Su protección, y permitiría que la ciudad fuera totalmente aplastada (Zacarías 11:6). Otros grandes templos están en ruinas, todavía mostrando su esplendor. El templo judío desaparecería completamente de la faz de la tierra.

Jesús avisó que muchos mesías falsos vendrían a engañar a la gente. Ellos dirían ser sus representativos, o que eran el Mesías mismo. Josefo, el historiador judío, muestra que estas cosas sucedieron tal y como lo dijo Jesús. El Sr. DeWelt dice: “Al acercarse la destrucción de su ciudad santa y las esperanzas mesiánicas de los judíos, éstos estaban frenéticamente alterados, muchos fanáticos se levantaron y despertaron expectativas falsas, y atrajeron a mucha gente que los siguieran (compare Hechos 5:36 y 37); 1 Juan 2:18). Josefo dice que en

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

el reinado de Claudio (quien murió en el año 54 después de Cristo), la tierra estaba invadida de engañadores que pretendían ser el Cristo (el Mesías).

Jesús avisa de guerras y terremotos. Rumores de una invasión inminente a veces son peor que la invasión misma, ya que la gente reacciona con terror. A estas alturas, parecía que todo el mundo estaba en guerra. Tácito, el historiador romano, escribió acerca de los años antes del 70 después de Cristo: “Era un tiempo lleno de calamidades, horrible con batallas, turbado por sediciones, salvaje aun en paz.” Por lo menos hubieron cinco terremotos grandes durante esos años, acompañados de epidemias y enfermedades que mataron a miles, y hambre (vea Hechos 11:28).

Estas cosas persuadirían a algunos que el fin ya había llegado, y por lo tanto alejan sus mentes de Jesús. Para otros, esos mismos eventos los tentarían a creer que Dios los había olvidado, y que el fin nunca llegaría. Tales eventos deben aceptarse como parte del “plan”, y deben verse como parte del dolor que precede al gozo de dar a luz. El nacimiento y crecimiento del reino/iglesia de nuestro Señor, sería durante la agonía de muerte de la era judía. Compare Apocalipsis, capítulo 6.

Preguntas de repaso

(Marcos 12:13 – 13:8)

1. ¿Acaso los enemigos de Jesús realmente creyeron que Él decía la verdad, y que enseñaba la voluntad de Dios para el hombre?
2. ¿Por qué preguntar acerca de la inscripción que había en la moneda?
3. ¿Dónde está el énfasis, en lo que se debe pagar, o en la persona que lo recibirá?
4. ¿Recomendó Jesús que se pagaran impuestos al gobierno?
5. ¿Qué cosas pertenecen a Dios? ¿Son las mismas que pertenecen al emperador (César)? Escriba su respuesta.
6. ¿Qué aconseja la Biblia al cristiano inquieto que piensa que no puede aprobar el propósito para el cual sus impuestos están siendo utilizados (tal como el desarrollo de armas nucleares o para el aborto infantil, etc.)?
7. ¿Si los saduceos no creían en la resurrección, por qué hacer una pregunta sobre este asunto?
8. ¿Fue este un caso real o fabricado? ¿Qué implica la pregunta que hicieron sobre su carácter?
9. Jesús declara dos cosas absolutamente esenciales para evitar el error religioso (versículo 24). ¿Qué son?
10. ¿Por qué no se casa en el Cielo? ¿Perderemos nuestra identidad como esposo y esposa?
11. ¿Tienen *identidad* los ángeles – es decir, pueden ser reconocidos como individuos distintos?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

12. Muestre cómo la referencia hacia Abraham, Isaac, y Jacob prueba la inmortalidad del hombre.
13. ¿Qué era la Shemá, y cómo se usaba, y por qué?
14. ¿Por qué está el mandamiento más grande precedido por una declaración acerca de la naturaleza de Dios?
15. Muestre cómo es que el amor incluye todo lo que Dios quiere que seamos y que hagamos.
16. ¿Cómo ve Jesús este segundo mandamiento como el resultado o contraparte del primero?
17. Especifique las áreas del amor involucradas en amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
18. ¿En qué sentido iba a ser el Mesías tanto el hijo de David como el Señor de David? ¿Cómo era esto posible?
19. ¿Qué implica la referencia a las “ropas largas”?
20. ¿Cómo era posible robar a alguien y orar a Dios en el mismo día?
21. ¿Fue Jesús innecesariamente severo con los líderes religiosos?
22. Escriba sobre el peligro devastador que hay en la hipocresía dentro de la oración hoy en día.
23. ¿Si la viuda tenía dos monedas, por qué no se quedó con una? ¿No estaba siendo insensata en su generosidad?
24. ¿Cómo valora Jesús nuestras ofrendas? Muestre cómo este principio es razonable.
25. Jesús dijo: “He aquí vuestra casa os es dejada desierta”. ¿Cómo encaja esto con el capítulo trece de Marcos?
26. Jesús estaba respondiendo a por lo menos tres preguntas (vea Mateo 24:3). ¿Qué es lo que nos enseña a dividir el cuadro de tiempo de su predicción?
27. ¿En qué año se cumplió la predicción acerca del templo?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

28. ¿Por qué asociarían los discípulos la segunda venida de Cristo con la destrucción del templo?

29. ¿Qué causó que se levantaran frenéticamente las esperanzas mesiánicas de los judíos?

30. ¿Cuándo se cumplió el versículo 8, o está todavía en el futuro? Compare Apocalipsis 9:13-21 con Marcos 13:5-8.

(el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes. 15 El que esté en la azotea, no descienda a la casa, ni entre para tomar algo de su casa; 16 y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa. 17 Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! 18 Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno; 19 porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá. 20 Y si el Señor no hubiese acortado aquellos días, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos que él escogió, acortó aquellos días. 21 Entonces si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo; o mirad, allí está, no le creáis. 22 Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos. 23 Mas vosotros mirad; os lo he dicho todo antes.

La lección de la primera parte del capítulo trece es: “No dejes que nadie te engañe”. Las lecciones de la segunda parte son: “¡Mantente firme hasta el fin!” Los discípulos no debían permitir que las *señales de los tiempos* los guiaran mal, ni que los alejaran de Cristo. ¡También es muy importante que ellos se mantuvieran firmes hasta el fin, sin importar lo difícil que fueran las circunstancias, y sin importar que pareciera que la causa estaba perdida! (Los eventos de *la cruz y la resurrección* serían la victoria de Cristo sobre Satanás). La desintegración de la nación judía sería una prueba muy severa para los judíos que eran cristianos. Sus propios familiares los acusarían para perseguirlos. Compare Mateo 10:34-39; y 1 Tesalonicenses 2:14-16. Cada sinagoga tenía tres hombres con la autoridad de castigar, y los cristianos que al principio habían sido tolerados, serían azotados por ellos. La persecución traería a algunos delante de líderes y reyes (tal como Félix, Festo, Gallo, Agripa, Nerón, etc.), y esto les daba la oportunidad de hablarles el mensaje de Cristo. Compare Hechos 26:19-29; y 28:16-20. “Testigo” en el Nuevo Testamento, siempre se usa en el sentido legal de “para dar evidencia o para dar prueba”. El significado correcto en el versículo 9 es: “*para dar a ellos las Buenas Nuevas*”. El versículo 10 probablemente es paralelo al pensamiento en

LECCIÓN ONCE

(Marcos 13:9 – 14:31)

Fuerza y paciencia

Marcos 13:9-23

9 Pero mirad por vosotros mismos; porque os entregarán a los concilios, y en las sinagogas os azotarán; y delante de gobernadores y de reyes os llevarán por causa de mí, para testimonio a ellos. 10 Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones. 11 Pero cuando os trajeren para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni lo penséis, sino lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo. 12 Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres, y los matarán. 13 Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo. 14 Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

Romanos 11:25. “*Y es necesario que el Evangelio sea predicado antes a todas las naciones*” – todos los gentiles debieron ser llamados al reino – los líderes judíos continuarían su oposición suicida hacia Dios – y luego sí llegó el fin. El Evangelio fue predicado así como nos muestra Pablo (Colosenses 1:23). Los dones milagrosos del Espíritu Santo les dieron *madurez instantánea*, lo cual hizo posible hacer y decir lo correcto para tomar mejor la oportunidad del momento. Cuando se habían cumplido todas estas cosas, y Jerusalén estaba destruida, los judíos incrédulos, como fuerza perseguidora, ya no eran una amenaza para la religión cristiana.

La “abominación desoladora” claramente es el ejército romano, como Lucas nos muestra. La profecía de Daniel 9:27; 11:31; 12:11, se consideró cumplida por Antíoco de Siria en el año 168 antes de Cristo, como está registrado en 1 Macabeos 1:54: “*El día quince del mes de Kisléu del año ciento cuarenta y cinco levantó el rey sobre el altar de los holocaustos la abominación de la desolación. También construyeron altares en las ciudades de alrededor de Judá.*” La “abominación de la desolación” era la estatua de Zeus Olímpico. Entonces se profetizaba otro cumplimiento, y Lucas 21:20 nos dice que sería Jerusalén (la ciudad santa) rodeada por los ejércitos. Los ejércitos romanos de Cesto Galio rodearon a Jerusalén en el año 66 o 67 después de Cristo, y luego regresaron a Cesarea. Esto fue la señal para los judíos que eran cristianos, los que se escaparon de inmediato a Pella en el norte de Perea. ¡Ni un solo cristiano judío perdió su vida cuando Jerusalén fue sitiada!

Las inundaciones vendrían en invierno, lo cual haría imposible el poder viajar. Las puertas de la ciudad serían cerradas el sábado (día de reposo), y nadie podría salir. La historia registra que la ciudad fue rodeada por los romanos, y que el pánico que causó su retiro repentino, tomó lugar un día martes en el mes de octubre. Por lo tanto, las oraciones de los cristianos fueron contestadas. Pero para los judíos incrédulos que estaban atrapados en la ciudad, las condiciones eran increíbles. (Cuando empezó la etapa final del asedio con los ejércitos romanos bajo el mando de Tito, los judíos habían

venido de todas partes del mundo para estar en Jerusalén para la Pascua. El retiro anterior de los ejércitos romanos los había hecho sentir que Dios los estaba protegiendo, y que eran invencibles). ¡Al estar los romanos a las afueras de Jerusalén, adentro rugía una guerra civil entre la gente! Destruyeron sus propios recursos de alimentos y se mataron unos a otros. Y aun mientras todo esto estaba sucediendo, los falsos mesías y los falsos profetas mentían a la gente en la ciudad. Josefo dice que cuando Tito vio los cuerpos descompuestos, y la sangre que corría a su alrededor, gimió pesadamente, y levantando sus manos, llamó a Dios para que testificara que no era ninguna obra suya. Estos eran los “días de castigo” como los llama Lucas. Pero, Dios en Su misericordia, no destruyó a todos los judíos incrédulos. Un millón cien mil fueron muertos, y cien mil fueron vendidos como esclavos.

La venida del Hijo del Hombre **Marcos 13:24-37**

24 Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, 25 y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas. 26 Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria. 27 Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo. 28 De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. 29 Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. 30 De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. 31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. 32 Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre. 33 Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo. 34 Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. 35 Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; 36 para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. 37 Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad.

La primera parte de este pasaje difícil, debe entenderse según el versículo 30 – el cual lo pone en la época del asedio. Entonces, esto debe referirse a una “venida espiritual” de Jesús, en vez de la segunda venida de Cristo, al final del tiempo. Esto enlaza con lo que Pedro dice acerca del juicio empezando con el pueblo propio de Dios (vea 1 Pedro 4:17 y 18). El Sr. A.B. Bruce escribe en el *El Expositor's Greek Testament*: “Me parece que en el verdadero estilo profético oriental, la imagen colosal del universo físico se usa para describir las consecuencias políticas y sociales de la gran catástrofe judía: la ruina nacional, el rompimiento de instituciones religiosas y del orden social. Lo físico representa lo social, el temblar del Cielo representa el temblar de la tierra (Hageo 2:6); o en la imaginación profética, las dos cosas se mezclan indisolublemente: las estrellas, los tronos, los muros de las ciudades, los templos, las religiones decadentes cayéndose a una vasta masa de ruina.”

La “lección de la higuera” muestra que habría *señales* que apuntarían hacia las cosas que Jesús predijo acerca de la calamidad de Jerusalén. Josefo dice: “En una ocasión, cuando una estrella muy parecida a una espada estaba sobre la ciudad, como también un cometa que se veía continuamente por todo un año, y en otra ocasión, cuando antes de la rebelión y la conmoción que precedió a la guerra, mientras que la gente estaba junta en la fiesta de los panes sin levadura, el día ocho del mes de abril, como a la hora novena de la noche, una luz tan grande alumbraba alrededor del altar y del templo, de tal modo que parecía un día brillante. Al ignorante, esto pareció como un buen presagio, pero por los escribas fue juzgado de inmediato a referirse a los eventos que tomaron lugar según el asunto”. Josefo nos dice mucho más acerca de estas señales.

¡Pero Jesús parece decir que no habrá señales que muestren que el fin del mundo está cerca! En el versículo 35, Él dice: “Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la

casa;” Será como un “ladrón en la noche”, en un tiempo completamente inesperado. En el versículo 32, Jesús dice: “*Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre*”. Así es que debemos hacer una distinción cuidadosa entre la destrucción de Jerusalén (en el año 70 después de Cristo) a la cual “*la higuera*” señalaba; y el fin del tiempo, que sólo el Padre sabe. *¡Esto es todo lo que está revelado!* Jesús no dice nada acerca de ninguna era de “milenio”. No da ningún aliento para especular acerca del destino de los incrédulos (es decir, en esta predicción). Aunque Jesús estuvo en Su cuerpo humano, y Él dijo que no sabía el día ni la hora de Su venida, sí sabía que lo que había profetizado, todo era parte de la intervención final de Dios en la historia. *Por lo tanto, estad listos. Velad, dice Él, no debe encontrarles durmiendo.*

¿Qué diferencia hace en la vida de un cristiano, la creencia en la segunda venida de Cristo? ¿No es acaso suficiente tener el hecho de Su presencia viviente con nosotros? Siempre se hace la pregunta: “*Él prometió que vendría, ¿no? ¿Dónde está?*” (Vea 2 Pedro 3:4.) Podemos imaginar a Pedro diciendo algo así como esto: “¡No escuchen a los que dicen que el hecho de que Cristo aún no ha venido prueba que nunca vendrá. Dios no está limitado por el tiempo como lo estamos nosotros, y para Él un día es como mil años, y mil años como un día!” “Dios se tarda hasta que Su propósito se cumpla (compare Apocalipsis 6:9-11). Oecumínio escribe: “El tiempo del fin es aplazado, para que se complete el número de los que han de ser salvos”. *¡Uno siempre debe estar preparado para la venida del Señor!*

El complot contra Jesús **Marcos 14:1-11**

14:1 Dos días después era la pascua, y la fiesta de los panes sin levadura; y buscaban los principales sacerdotes y los escribas cómo prenderle por engaño y matarle. 2 Y decían: No durante la fiesta, para que no se haga alboroto del pueblo. 3 Pero estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro de mucho precio; y quebrando el vaso de alabastro, se lo derramó sobre su cabeza. **4** Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume? **5** Porque podía haberse vendido por más de trescientos denarios, y haberse dado a los pobres. Y murmuraban contra ella. **6** Pero Jesús dijo: Dejadla; ¿Por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho. **7** Siempre tendréis a los pobres con vosotros, y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mí no siempre me tendréis. **8** Ésta ha hecho lo que podía; porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura. **9** De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella. **10** Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregárselo. **11** Ellos, al oírlo, se alegraron, y prometieron darle dinero. Y Judas buscaba oportunidad para entregarle.

Con la predicción larga del capítulo 13, el ministerio de Jesús a la gente y a Sus discípulos, había llegado a su fin. Ahora vemos los eventos moviéndose rápidamente a su culminación. La pregunta para los líderes judíos no era *si* matar a Jesús, sino cómo y cuándo. Ellos creyeron que su problema estaba resuelto cuando Judas, *por voluntad propia*, les ayudó a capturar a Jesús de manera callada y así evadir la confrontación con la gente, a quienes ellos temían (vea el versículo 2).

La cronología de estos días es muy complicada. Esto se debe, en parte, a la costumbre judía de contar el día nuevo desde las 6 de la tarde. Así que para ellos el domingo empezaba *el sábado* a las 6:00 p.m., según nuestra manera de contar, y había un traslape de seis horas. También hay un error de tres años en el calendario que nosotros usamos. Por lo tanto, Jesús hizo Su entrada triunfal el domingo, dos de abril del año 30 después de Cristo. La segunda limpieza del templo tomó lugar el lunes, tres de abril del año 30. Jesús fue crucificado el viernes por la mañana, siete de abril del año 30, y resucitó del sepulcro el domingo por la mañana, nueve de abril del año 30. Las fiestas de la pascua y de los panes sin levadura estaban

estrechamente entrelazadas. Ya que la costumbre se había convertido en comer sólo pan sin levadura el día *antes* de la Pascua, esto pudo haberse considerado el principio de la fiesta. (Esto explicaría la declaración en el versículo 12). El Sr. Alford cree que Jesús comió la Pascua el día jueves (un día antes), y murió el día viernes, aproximadamente cuando mataban los corderos para la Pascua. (compare Juan 19:14).

Marcos nos da el unguento en Betania fuera de secuencia. Ya había tomado lugar el sábado anterior, 1 de abril del año 30 después de Cristo (vea Juan 12:1). La mujer es María, hermana de Lázaro y Martha (vea Juan 12:1-7). Este unguento debe separarse cuidadosamente de aquello que fue mencionado en Lucas 7:36-50 (la mujer en ese caso era una “pecadora”). Solo una persona de bienestar económico pudo haber hecho lo que hizo María. El perfume tenía un valor de más de 300 monedas de plata. (Esto sería equivalente a 300 días de salario en el mundo mercantil, ya que en el mundo antiguo, una moneda de plata era el salario de un día para un trabajador). ¡Así que el valor del perfume era igual a 300 días de trabajo! Visto en este contexto, parecía como un acto extravagante. ¿Por qué menciona Marcos esto? Probablemente para ayudar a explicar lo que Judas hizo. ¡Esto era el colmo en cuanto a esa persona! Juan señala que fue Judas el que más reclamó sobre este “desperdicio”. Lucas 22:3-6 implica que pudo haber sido el enojo de Judas al perder el dinero que el perfume representaba, lo que causó que fuera a los principales sacerdotes y ofrecer traicionar a Jesús. Juan 12:6 señala que Judas era un ladrón. (Su carácter lo preparó para que fuera quien, *voluntariamente*, traicionara a Jesús).

No sabemos si María estaba consciente del significado de lo que ella hacía. Jesús ve su acción como “una buena obra”. Fue un acto de devoción personal a Él. Pero Jesús también lo ve como un unguento en preparación para Su sepultura (compare Juan 19:40). El hecho de que Jesús hace mención especial de este acto, y dijo que la fama de ello se extendería por “todo el mundo”, muestra que tiene significado especial. Tome nota que Jesús mide la calidad moral de lo que hizo por el *motivo*

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

de María; los discípulos lo midieron por la utilidad aparente (ya que juzgaron por sus propios criterios).

Jesús come la cena del Señor

Marcos 14:12-21

12 El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando sacrificaban el cordero de la pascua, sus discípulos le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua? 13 Y envió dos de sus discípulos, y les dijo: Id a la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle, 14 y donde entrare, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos? 15 Y él os mostrará un gran aposento alto ya dispuesto; preparad para nosotros allí. 16 Fueron sus discípulos y entraron en la ciudad, y hallaron como les había dicho; y prepararon la pascua. 17 Y cuando llegó la noche, vino él con los doce. 18 Y cuando se sentaron a la mesa, mientras comían, dijo Jesús: De cierto os digo que uno de vosotros, que come conmigo, me va a entregar. 19 Entonces ellos comenzaron a entristecerse, y a decirle uno por uno: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo? 20 Él, respondiendo, les dijo: Es uno de los doce, el que moja conmigo en el plato. 21 A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido.

El Sr. Abbott da esto como el orden probable de los eventos (los Evangelios no siempre enlistan las cosas en su secuencia precisa). Jesús envía a dos de Sus discípulos con instrucciones para que preparen la comida de Pascua para Él mismo y para los doce (Marcos 14:12-16; y Lucas 22:7-13). Cuando llega la noche, se encuentran en el lugar, y se desata un argumento sobre quién será el más importante (Lucas 22:24-30). Cristo reprende el argumento, al lavar los pies de ellos como un ejemplo de humildad (Juan 13:1-20). Luego todos toman sus lugares a la mesa (Mateo 26:20). Cristo predice la traición (Mateo 26:21-25); Marcos 14:18-21; Lucas 22:21-23 y Juan 13:27-30). Judas se

entera que su traición ya es descubierta, y sale a hacerla (Juan 13:27-30). La comida interrumpida ahora continúa y llega a su punto culminante con la institución de la cena del Señor (Mateo 26:26-29; Marcos 14:22-25; Lucas 22:19 y 20; 1 Corintios 11:23-25). Ya sea antes o un poco después de esta comida, Jesús les da las instrucciones y la oración en los capítulos 14 al 17 de Juan.

Muchos eruditos creen que Jesús comió la Pascua el día jueves, un día antes, y que murió al mismo tiempo que los corderos de la Pascua estaban siendo matados. Esto parece ser una contradicción, pero piensan que es necesario armonizarlo con el Evangelio de Juan. (El Sr. Alford escribe cinco columnas de texto discutiendo el asunto.) El pan sin levadura fue preparado el día jueves (Nisan 13), y esto era considerado el primer día de la fiesta de los panes sin levadura. Marcos claramente dice que los apóstoles prepararon la última cena en el día que los corderos para la comida de Pascua fueron matados. Realmente no hay necesidad de ninguna teoría acerca de un día diferente para que Jesús y Sus discípulos comieran la Pascua.

Una “señal” identificaría al hombre dueño de la casa. El Sr. McGarvey piensa que fue hecho de esta manera para que Judas no supiera el lugar a tiempo de decirles a los líderes judíos. El aposento alto puede enlazar con el que se menciona en el capítulo 1 de Hechos, y podría haber sido la casa de María (Hechos 12:12), la madre de Juan Marcos, un centro establecido para los discípulos (vea Marcos 14:51 y 52). Esta Pascua sería especialmente importante para Jesús y Sus discípulos. Note que el aposento fue preparado y amueblado, y los discípulos sólo necesitaban preparar la comida de Pascua. La comida empezó por dar gracias. Luego Jesús interrumpe con las palabras asombrosas: “Uno de vosotros, que come conmigo, me va a entregar”. Nadie cuestiona la verdad de esta profecía. Nadie acusa a otro. Cada uno pregunta: No querrás decir que yo, ¿verdad? Jesús contesta, “Será . . . uno que moja . . .” Pero esto lo dijo quedamente, solo a Juan (vea Juan 13:23-29). Mateo muestra a Judas identificándose a sí mismo (Mateo 26:25), y esto también debió haberse dicho quedamente, o los otros hubieran atacado a Judas.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

La comida debió haber tomado lugar en un contexto de tensión y sospecha, todo cuanto más gravoso porque significaba el rompimiento de la camaradería de la cena sagrada (compare Salmo 41:9 y Juan 13:18).

El Nuevo Testamento no especula en la razón por la que Judas hizo lo que hizo. Las Escrituras profetizaron el camino que Dios designó para que el Hijo del Hombre siguiera. Note que en la transfiguración, Moisés y Elías hablaron con Jesús acerca de esta muerte venidera en Jerusalén (vea Lucas 9:31). Aun así, esto de ninguna manera quita la culpa ni disminuye la responsabilidad del que optó por su propia voluntad que lo traicionaría. “*Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido*” es una declaración proverbial, mostrando la condenación de la persona que rehusó la misericordia de Dios. La *soberanía divina* y la *responsabilidad humana* se juntan aquí de una manera que no niega la realidad de cualquier de las dos, sino simplemente declara el misterio de su interconexión. Es más importante ver cómo Jesús libremente escogió perseguir la misión que Dios le dio. *¡El más alto uso del libre albedrío o la voluntad propia, es hacer la voluntad de Dios y cumplir con Su propósito!*

La cena del Señor **Marcos 14:22-31**

22 Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. 23 Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. 24 Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada. 25 De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios. 26 Cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos. 27 Entonces Jesús les dijo: Todos os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas. 28 Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea. 29 Entonces Pedro le dijo: Aunque todos se escandalicen, yo no. 30 Y le dijo Jesús: De cierto te digo que tú, hoy, en

esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces. 31 Mas él con mayor insistencia decía: Si me fuere necesario morir contigo, no te negaré. También todos decían lo mismo.

Jesús mismo es el cumplimiento de la Pascua (1 Corintios 5:7). En el contexto de la comida de Pascua, Jesús instituyó una nueva santa cena que suplanta la comida de la Pascua. La secuencia normal de la comida de la Pascua era: (1) empezaban con una bendición y oración, seguido de un plato de hierbas amargas (tal como rábano picante) y una salsa y se tomaban la primera de cuatro copas de vino; (2) se daba el historial de la Pascua, y cantaban Salmo 113, y se tomaban una segunda copa de vino; (3) después de una oración de agradecimiento, comieron la cena principal de carne de cordero asado con pan sin levadura, (como *matzos*), y después de otra oración, se tomaban la tercera copa de vino; (4) se cantaban los Salmos 114 al 118, y se tomaban la cuarta copa de vino.

Marcos no menciona el simbolismo y ceremonia de la Pascua, pero se concentra en cómo Jesús usó ciertos elementos de la comida (pan sin levadura comido con carne de cordero, y la tercera copa de vino), para instituir un rito formal religioso (un “sacramento”) para ser perpetuamente *celebrado* por Su iglesia. Él tomó un pedazo de pan (no hay distinción entre *pan* y *pan de molde* en el griego), hizo una oración de agradecimiento (*eucaristos* quiere decir tanto “dar gracias” como también una “bendición”), lo partió, y lo dio a Sus discípulos. “*Tomad, esto es mi cuerpo*” ciertamente es simbólico, ya que Jesús mismo está delante de ellos al decir esto. Los judíos dijeron, en cuanto al cordero de la Pascua: “Este es el cuerpo del cordero que nuestros padres comieron en Egipto”. Jesús tenía en mente el hecho de que Él era ofrecido en sacrificio, así como el cordero de la Pascua, en nombre de sus discípulos (vea 1 Corintios 11:24). El vino simboliza la muerte sangrienta de Jesús. (Note que a los cristianos les fue prohibido tomar sangre, Hechos 15:29, así que el “fruto de la uva” es simbólico, en vez de sangre verdadera). Hay tres pensamientos envueltos con ello. Primero, es “*mi sangre*”, la sangre del Siervo de Dios quien pone Su

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

vida para redimir a *mucha* gente – es decir, por toda la gente (Isaías 53:12; Marcos 10:45; y Hebreos 9:15). La sangre de Cristo fue “*derramada*” como un sacrificio sin límites, el cual debe ser tomado por fe (vea Romanos 5:17-19). Segundo, es la sangre que “*sella el pacto de Dios*”. Es decir, la *sangre* del sacrificio propio de Cristo fue sustituida por la sangre de *cualquier otro sacrificio* (Hebreos 10:9). Los discípulos comen, simbólicamente, el cuerpo, y beben la sangre del *sacrificio* en el cual Dios y el hombre fueron hechos amigos de nuevo (es decir, fueron reconciliados). Tercero, es la *sangre* del pacto (compare Éxodo 24:8), simbólica del *nuevo pacto* que profetizó Jeremías (vea Jeremías 31:31-34; y Hebreos 8:7-13).

Jesús hace un voto en el versículo 25, en el cual ve hacia el futuro, hacia la venida completa del reino de Dios. Esto sólo podría ser posible por medio de Su muerte (compare Juan 7:39). La cena es una anticipación de la comida santa (la cena del Señor) en la cual “*la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga*” (1 Corintios 11:26). Esta santa cena es tanto un memorial de la muerte de Cristo en la cruz, y una predicción del futuro. El “*vino nuevo*” en el reino del Padre es simbólico de las bodas del Cordero con Su iglesia (vea Apocalipsis 19:7 y 8). En el principio, los cristianos comían esta santa cena cada domingo. (El domingo era el *Día del Señor*, porque Él resucitó de los muertos en ese día).

Este período de tiempo se cierra al cantar ellos un himno. Esto pudo haber sido uno de los Salmos designados o un canto de alabanza completamente nuevo que les fue dado por el Espíritu Santo. El cantar le fue dado una nueva importancia en la comunidad mesiánica (es decir, en la iglesia). El cristianismo es singularmente una “*religión cantante*”. Al ir hacia el monte de los Olivos, sólo pasarían dos o tres horas hasta que Jesús fuera traicionado y detenido.

La humillación, el sufrimiento, y la muerte del Mesías, iban a ser un gran escándalo para los discípulos, especialmente para Pedro. Pedro parecía ser el más confiado, y para él, el impacto sería aun mayor. Sólo Marcos da detalles completos, sin

embargo, lo vemos como el siervo de Dios en el día de Pentecostés. ¡Todo cambiaría por el contacto de todos ellos con el Cristo resucitado!

Preguntas de repaso

(Marcos 13:9 – 14:31)

1. Muestre por medio de las Escrituras que toda nación había escuchado el Evangelio de Cristo antes que Jerusalén fuera destruido. Compare Colosenses 1:6 y 23; 2 Timoteo 4:17.
2. Muestre cómo Hechos 4:19 y 20; 5:20-32; y 22:3-21 cumplen el versículo 11.
3. ¿Cómo podría ser posible que la “*aboninación desoladora*” se refiera al fin del mundo cuando los involucrados habrían de huir de Judea hacia los montes?
4. ¿Debemos creer que la destrucción de Jerusalén fue peor que dejar caer una bomba atómica en una ciudad? Compare el versículo 19.
5. ¿Por qué había tantos judíos en Jerusalén cuando atacó el ejército romano, bajo el mando de Tito? ¿Por qué no había cristianos?
6. ¿A quién se le dice el versículo 23?
7. ¿Cuál es el cuadro de tiempo del versículo 24?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

8. ¿Es “la venida del Hijo del Hombre” una predicción de eventos literales, o es un lenguaje simbólico?
9. ¿Cómo se cumplió la lección de la higuera?
10. ¿Por qué era importante decir que nadie, excepto el Padre, sabía el día y la hora?
11. ¿Nos ha dado el Señor a cada uno de nosotros, una misión específica para realizar? Haga una lista de diez áreas separadas de obras para el Señor.
12. ¿Cuál era aquel pecado acerca del cual el Señor hizo una advertencia? Compare Mateo 25:1-13.
13. Por favor, lea Juan 12:2-8. ¿Cuándo tomó lugar este unguimiento? ¿No está esto fuera del orden cronológico? Explíquelo.
14. Lea Lucas 7:36-50, y señale las diferencias entre los dos unguimientos.
15. Por leer lo que Juan escribió, sabemos la identidad de la mujer. ¿Quién era?
16. Esto fue un acto de una persona rica. ¿Era justificable este desperdicio? Explíquelo.
17. En el versículo 7, Jesús dice algo acerca de las buenas intenciones contra las buenas obras. ¿Qué es?
18. ¿Cuál motivo, o motivos posibles, tuvo Judas para la traición? Sugiera por lo menos dos.
19. ¿Quiénes eran los dos discípulos que Jesús envió a la ciudad?
20. ¿Por qué estaba tan dispuesto el dueño de la casa para permitir que usaran su gran aposento alto?
21. ¿Por qué predijo Jesús Su propia traición? Sea específico en sus razones.
22. ¿Sintieron los discípulos que cualquiera de ellos era capaz de traicionar a Jesús?
23. La respuesta del versículo 20 no fue dada a todos ellos. ¿A quién fue dada? ¿Por qué? ¿Sabía Judas?
24. Si Jesús fue traicionado en cumplimiento de la profecía, ¿por qué culpar al que lo traicionó?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

25. ¿Estaba terminada la comida de la Pascua, antes que Jesús instituyera Su cena? Explíquelo.

26. ¿Cuál es el significado simbólico del “pan partido”?

27. ¿Qué simbolismo encontramos en la copa de vino? ¿Cuál es importante, el recipiente o lo que contiene?

28. ¿Tenían alguna idea los apóstoles de qué quiso decir Jesús con “pacto” (“testamento”)? (. . . “mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada”)

29. ¿Cuál himno cantaron? ¿Por qué? Lea el himno para dar la respuesta.

30. ¿Por qué predijo Jesús la negación múltiple de Pedro?

35 Yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de él aquella hora. 36 Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.

37 Vino luego y los halló durmiendo; y dijo a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora? 38 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.

39 Otra vez fue y oró, diciendo las mismas palabras. 40 Al volver, otra vez los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño; y no sabían qué responderle.

41 Vino la tercera vez, y les dijo: Dormid ya, y descansad. Basta, la hora ha venido; he aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores. 42 Levantaos, vamos; he aquí, se acerca el que me entrega.

El tema principal del Antiguo Testamento es el Dios vivo, el Juez estricto, castigando al pecador, amando al penitente y al inocente y evocando temor y asombro, lo cual es totalmente ético y moral, el Único Justo saliendo de las páginas bíblicas y demandando nuestra respuesta obediente. Si Dios es realmente justo, y si realmente hemos permitido que Dios sea Dios, y que Su justicia fuera revelada en un mundo de tragedia y sufrimiento y fracaso moral, hay sólo una manera en que esto puede suceder. Hay sólo una manera en la cual un Dios completamente personal y justo, puede realizar Su propósito en un mundo como este. Es decir, por Sí mismo, llevando el sufrimiento del mundo y las consecuencias de nuestra transgresión. ¿Cómo puede ser Él el Dios justo de la Biblia a menos que sufra más que cualquier hombre, aunque era totalmente inocente? Esta es la única manera en que Su justicia puede realizarse, y que Su misericordia y Su justicia encajan perfectamente. El *Hombre herido* en los Cielos (el Cristo crucificado) se convierte en el cumplimiento de la lógica interior de la Biblia. Dios se convierte en el *Dios de la historia*. Compare Romanos 8:1-4; y Hechos 13:26-39.

Getsemaní era un huerto de olivos que estaba al pie del monte de los Olivos. Jesús llegó

LECCIÓN DOCE

(Marcos 14:32 – 15:15)

La copa del sufrimiento

Marcos 14:32-42

32 Vinieron, pues, a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro.

33 Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. 34 Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

allí con la intención de orar. Se acercaba la hora de Su muerte, y experimentó la misma agonía que sentiríamos nosotros en circunstancias similares (compare Hebreos 4:15). *¡Esto no era una fantasía!* Jesús dijo: “*Mi alma está muy triste, hasta la muerte*”. Compare Hebreos 5:7-10 (note que los versículos 7 y 8 hablan de Jesús). ¡Al llegar la *tentación* de estas últimas horas a Jesús, tuvo que resistir con toda Su fuerza que tenía! Jesús habla con Su Padre en un lenguaje tierno y seguro de un niño: “*¡Abba, Padre!*” Todas las cosas son posibles con Dios, pero aún así, la copa de sufrimiento tenía que beberse en su totalidad. Jesús no estaba exento del sufrimiento sólo por ser el Hijo de Dios. Él aprendió de primera mano lo difícil que es para que los hombres obedezcan a Dios. Aprendió esto por experiencia, y también aprendió qué clase de apoyo necesitan los hombres para ayudarles a *afirmarse en el remolino de la vida*. Pero estaba involucrado más que sólo el sufrimiento. Cristo bebió la copa de la ira de Dios, como nuestro apoderado o representante (“*por nosotros lo hizo pecado . . .*” 2 Corintios 5:21). Ciertamente el hecho de que Cristo estaba cargando en Sí mismo, los pecados de toda la humanidad – desde el principio del tiempo hasta el final – fue el factor más amargo de todo en la copa del sufrimiento. Añadido a esto, estaba la traición por Judas, el abandono por los discípulos, la negación por Pedro, el juicio ante el concilio, el juicio ante Pilato, los latigazos, la burla por los soldados, la muerte cruel al ser crucificado, etc. Cristo oró al Padre y Él lo oyó (Hebreos 5:7).

Pero la pregunta no era: “¿Qué es lo que yo quiero?” Era: “Lo que Tú quieres”. Jesús había dicho: “Mas para esto he llegado a esta hora” (Juan 12:27). Toda Su vida en la tierra fue preparación para esta *hora*. Su muerte cumplirá el propósito de Dios (compare Lucas 9:31). ¡Sin Su muerte, Él sería una semilla preservada pero no plantada, y por lo tanto *sin fruto!*

Lucas explica la acción extraña de los tres discípulos, al decir que estaban “durmiendo a causa de la tristeza” (Lucas 22:45). ¿Había Jesús esperado que oraran con Él? Sus palabras hacia ellos (versículo 38) muestran que no podían enfrentar la tentación, ni en aquel entonces, ni

después. “*El espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil*”. (Solamente Marcos registra la reprensión personal a Pedro en el versículo 37). Dos veces más, Jesús repite esta oración. Luego dice: “*Levantaos, vamos*”. ¡El traidor y el enemigo están aquí!

El arresto de Jesús **Marcos 14:43-52**

43 Luego, hablando él aún, vino Judas, que era uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los escribas y de los ancianos. 44 Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ése es; prendedle, y llevadle con seguridad.

45 Y cuando vino, se acercó luego a él, y le dijo: Maestro, Maestro. Y le besó. 46 Entonces ellos le echaron mano, y le prendieron. 47 Pero uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja. 48 Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Cómo contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? 49 Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es así, para que se cumplan las Escrituras.

50 Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.

51 Pero cierto joven le seguía, cubierto el cuerpo con una sábana; y le prendieron; 52 mas él, dejando la sábana, huyó desnudo.

¿Contestó Dios la oración de Jesús en el jardín del Getsemaní? ¡Hebreos 5:7 dice que sí lo hizo! Lucas dice que vino un ángel y le fortaleció. Una oración, pidiendo que se quite una crisis, puede contestarse en dos maneras: (1) se quita la crisis, y permanecemos igual; (2) somos hechos tan fuertes que la crisis deja de ser un problema. Con fuerza adquirida por medio de la oración, Jesús va confiadamente a encontrarse con los que han venido a arrestarlo.

Sólo podemos ver los pecados de Judas con asombro. Era uno de los doce; le habló a Jesús

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

como “Maestro” (literalmente Rabí); y le dio a Jesús un beso de saludo (los judíos se besaban así como nosotros damos la mano); e hizo estas cosas voluntariamente – por su voluntad propia y libremente. Marcos no hace ningún intento de cubrir lo que Judas hizo, ni de explicarlo. Sólo podemos adivinar los motivos detrás de su acción. Probablemente estaba muy decepcionado que Jesús no había dirigido un levantamiento armado en contra de los romanos. Ya que los demás no entendían claramente lo que Jesús había venido a hacer, ciertamente Judas todavía estaría pensando en términos políticos. El dinero también era un factor. ¡Treinta piezas de plata sería el salario de 30 días para un hombre trabajador! Pudo haber pensado que de todos modos a Jesús no lo matarían. Los líderes no podrían vencer a un obrador de milagros como lo era Jesús. Pudo haber pensado que si mataban a Jesús, nunca llegaría a ser tesorero del reino mundanal que él esperaba, y por lo tanto, debía aprovecharse de la situación. Pero sólo el Señor conoce todos los motivos que movieron a Judas.

Judas había llegado con un grupo grande compuesto de soldados y alguaciles del templo (vea Juan 18:3 y 12). Estos tenían instrucciones de arrestar sólo a Jesús, y no hicieron ningún intento de prender a ninguno de los discípulos, aunque Pedro le cortó la oreja a Malco, el siervo del sumo sacerdote (vea Juan 18:10). Marcos registra la protesta de Jesús, al ser tratado como un *ladrón* (versículos 48 y 49). “Ladrón” es ahora una traducción incorrecta. La palabra quiere decir un “hombre fuera de la ley” o un “insurreccionista”, y probablemente en el periódico, podría ser un “terrorista armado”. Es irónico que a Jesús le fuera dado el cargo de ser un “insurreccionista, y a Barrabás, que sí lo era, le hayan puesto en libertad. (Compare Lucas 23:2; y Marcos 15:7) Cuando Jesús dijo que las Escrituras debían cumplirse, podría haber estado pensando en Isaías 53, especialmente en los versículos 3 y 12. En cuanto el grupo prendió a Jesús, todos los discípulos se fueron en la oscuridad. ¡Habían sido prontos en prometer su lealtad (versículo 31), pero se llenaron de pánico y huyeron como ovejas! Mimpriss: escribe: “Esta declaración sobre el abandono de

Jesús por todos Sus discípulos es una de las instancias más sobresalientes de la honestidad que llevó a los evangelistas a registrar los hechos, aunque fuera para su propio deshonor.”

Solamente Marcos registra el incidente en los versículos 51 y 52. Esto señala hacia sí mismo como el “cierto joven”. La madre de Marcos vivía en Jerusalén (Hechos 12:12 y 25), y algunos piensan que la Pascua se comió, y la cena del Señor fue instituida en el aposento alto de su casa. Quizás Marcos había estado durmiendo y se había levantado rápidamente de la cama para seguir a Jesús y a los otros, rumbo al jardín. La “sábana” era una toga o bata de noche que sólo los ricos usaban. Marcos no fue un apóstol, pero la amistad con ellos era muy de cerca. Todo este incidente muestra el pánico de los discípulos cuando de repente les llegó el ataque.

Jesús ante el concilio

Marcos 14:53-65

53 Trajeron, pues, a Jesús al sumo sacerdote; y se reunieron todos los principales sacerdotes y los ancianos y los escribas. 54 Y Pedro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los alguaciles, calentándose al fuego. 55 Y los principales sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte; pero no lo hallaban. 56 Porque muchos decían falso testimonio contra él, mas sus testimonios no concordaban. 57 Entonces levantándose unos, dieron falso testimonio contra él, diciendo: 58 Nosotros le hemos oído decir: Yo derribaré este templo hecho a mano, y en tres días edificaré otro hecho sin mano. 59 Pero ni aun así concordaban en el testimonio. 60 Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti? 61 Mas él callaba, y nada respondía. El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? 62 Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo. 63 Entonces el sumo sacerdote, rasgando su vestidura,

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

dijo: ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? 64 Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos ellos le condenaron, declarándole ser digno de muerte. 65 Y algunos comenzaron a escupirle, y a cubrirle el rostro y a darle de puñetazos, y a decirle: Profetiza. Y los alguaciles le daban de bofetadas.

Esta escena toma lugar en la noche. El concilio judío (el Sanedrín), 72 hombres (presidiado por el sumo sacerdote), se formaba de representativos de las familias sacerdotales, los maestros de la ley, y los ancianos del pueblo. ¡Abogados y jueces han estudiado este juicio, y han dicho que violó descaradamente las reglas de la ley judía! ¡El acusado, fue privado de sus derechos, y fue tratado peor que un criminal! Su arresto fue en la noche (ilegal); fue atado como un ladrón; fue azotado antes de Su acusación delante de la corte; abusaron de Él en corte abierta durante el juicio. Su juicio fue en “día festivo” (ilegal), y antes de la salida del sol (ilegal). Fue forzado a que se recriminara a Sí mismo (ilegal), y esto fue bajo el juramento solemne (cargo) de la corte. Fue condenado, sentenciado, y ejecutado, en el mismo día. Todo esto fue contrario a la ley judía.

Aquí está el orden de los eventos, después del arresto: (1) Jesús fue llevado delante de Anás, el ex-sumo sacerdote (Pilato había asignado a Caifás, vea Lucas 3:2) para una audiencia preliminar (vea Juan 18:13). (2) En seguida fue llevado a Caifás, con Pedro y Juan siguiéndole (Juan 18:15 y 24) El Sr. Alford dice que los dos, Anás y Caifás, vivían en el mismo *gran edificio*, el cual debió haber sido el castillo de Antonia – una “ciudad dentro de una ciudad”. (3) La primera etapa del juicio judío fue delante de Caifás (Juan 18:19-24). Es posible que Jesús fuera arrastrado de cuarto en cuarto, ya que los dos, Anás y Caifás, vivían en el mismo castillo. El juicio judío era ilegal por la propia ley de ellos, ya que tomó lugar en la noche. (4) Las tres veces que Pedro negó a Jesús durante el juicio judío (Mateo 26:69-75). (5) Después de condenarlo a la muerte, el concilio tuvo un receso hasta el amanecer. (6) Se implica que Jesús fue tratado cruelmente durante el receso (Marcos 14:65). (7) El concilio reconvinó en la madrugada (Mateo 27:1).

Esta sería la tercera etapa del juicio judío – para *legalizar* todo el asunto. (8) Jesús es interrogado de nuevo, y es oficialmente condenado a muerte (Lucas 22:66-71). (9) Jesús es atado con cadenas y llevado a Pilato (Marcos 15:1).

El propósito fue sencillo. Ya habían decidido que Jesús muriera. Pero tenían que lograrlo de tal manera que pudieran *justificar* lo que habían hecho. La ley judía requería el testimonio de por lo menos dos testigos, y sus testimonios debían coincidir. Tenía que ser un cargo que tuviera “respaldo en la corte”; es decir, algo que convenciera al soberano romano que debiera condenar al prisionero a la muerte. (El gobierno romano reservaba para sí, el derecho del castigo capital. No permitían que los judíos, por sí solos, ejecutaran a un prisionero). Pero sus testigos mentirosos no se ponían de acuerdo en sus historias (versículo 56). Finalmente, dos de ellos declararon el cargo acerca de destruir el templo. Esto le da una idea al sumo sacerdote (compare 2 Samuel 7:13; y Zacarías 6:12 y 13). Lo que Jesús había dicho, podía tomarse como un reclamo hacia lo *divino*. El sumo sacerdote pone a Jesús en juramento de decir la verdad (vea Mateo 26:63): “¿Eres tu el Cristo, el Hijo de Dios?” La respuesta de Jesús, en Mateo 26:64, “*Tú lo has dicho*”, quiere decir: *Tu has declarado la verdad en lo que has dicho*. ¡En el momento de la crisis más grande de Su vida, Jesús rompe Su silencio para declararse a Sí mismo el Hijo de Dios! – al costo de Su vida. Luego enfatizó Su declaración, al usar las palabras del Salmo 110 y de Daniel 7:13. El versículo 62 no debe tomarse como una predicción de la segunda venida de Cristo. Sino que lo que estaban haciendo en ese momento, levantaría a Jesús a gloria en la *cruz*, traería la victoria de la resurrección, y lo llevaría a sentarse a la derecha de Dios en el Cielo. ¡Sus posiciones pronto serían al revés, con Jesús en el trono, y ellos estarían para ser juzgados por Él!

Pedro niega a Jesús **Marcos 14:66-72**

66 Estando Pedro abajo, en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote; 67 y cuando

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

vio a Pedro que se calentaba, mirándole, dijo: Tú también estabas con Jesús el nazareno. **68** Mas él negó, diciendo: No le conozco, ni sé lo que dices. Y salió a la entrada; y cantó el gallo. **69** Y la criada, viéndole otra vez, comenzó a decir a los que estaban allí: Este es de ellos. **70** Pero él negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí dijeron otra vez a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres galileo, y tu manera de hablar es semejante a la de ellos. **71** Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco a este hombre de quien habláis. **72** Y el gallo cantó la segunda vez. Entonces Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en esto, lloraba.

La mención breve acerca de Pedro en el versículo 54, es para recordarnos que estaba presente (junto con Juan, vea Juan 18:15-18) durante el juicio, y para prepararnos para la negación. No es un historial muy halagador, el que tuvieron los discípulos durante esta crisis. Continuamente mal entendieron las cosas que Jesús enseñó, uno de ellos se había convertido en traidor, todos lo habían dejado y corrieron cuando lo arrestaron, y luego el “líder” del grupo abiertamente niega a su Señor.

El castillo de Antonia tenía un patio en el centro, el cual estaba encerrado por cuartos que habían sido construidos a su alrededor. Había puertas y ventanas que abrían hacia el patio de los cuartos (no había vidrio en las ventanas), por lo tanto, Pedro y Juan podían sentarse y ver las cosas que sucedían adentro. Lucas da el recuento de la negación más completo. Pedro se sienta a calentarse junto al fuego, junto con los alguaciles y siervos. Una de las criadas del sumo sacerdote (Juan la identifica como la muchacha junto a la entrada), reconoce a Pedro en la luz débil, como uno que había estado con Jesús de Nazaret. (Nazaret era un “ pueblo aldeano”, y nazareno era un insulto, vea Juan 1:46). ¡Solamente unas horas antes, Pedro había estado listo para morir con Jesús! Ahora estaba en una situación precaria. Una palabra errónea también lo pondría allí delante del sumo sacerdote, o por lo menos así es cómo Pedro

debió pensarlo. Y toma la salida fácil, negando que sepa alguna cosa acerca de Jesús. (¿Acaso lo haríamos nosotros de otra manera diferente?) Luego se mueve de allí para escapar más preguntas. A estas alturas, el gallo canta por primera vez. Pero la criada no se dio por vencida, y sigue acusando a Pedro. De nuevo niega que él tenga cualquier cosa que ver con Jesús. (Mateo muestra a Pedro usando un juramento o voto para dar fuerza a su negación en esta segunda vez). La tercera vez, los que estaban allí también se unieron a la acusación. Lucas dice que esto fue como una hora más tarde, y Juan dice que el hombre que habló era un familiar del hombre a quien Pedro le había cortado la oreja. Cada lenguaje tiene sus dialectos, y el acento de Pedro claramente lo identificaba como un galileo. ¡El hombre dice que esto es prueba de que Pedro es uno de ellos! (Once de los doce eran galileos). ¡Esta vez Pedro hace su declaración lo más fuerte que puede! Clamó el castigo de Dios para testificar la verdad de lo que decía (pero en realidad estaba mintiendo). ¡Y en ese instante, el gallo cantó por segunda vez, y Pedro recuerda todo en un abrir y cerrar del ojo! Jesús había predicho: “Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces”. Lucas dice que en ese momento, el Señor volteó, y miró directamente a Pedro. Y Pedro, pensando en esto, se quebrantó y lloró. ¡Había pecado en gran manera! ¡Su corazón estaba quebrantado!

Las Escrituras revelan todas las “verrugas y arrugas” de los grandes hombres de fe (y también las grandes mujeres de fe). Esta es una lección vital para los que están bajo persecución. ¡Aún un pecado como éste, puede ser perdonado! “Si fuéremos infieles, él permanece fiel; él no puede negarse a sí mismo” (2 Timoteo 2:13). Pero, note cuidadosamente la diferencia importante entre las acciones de Pedro y las de Judas. El dolor de Pedro lo hace dejar de pecar (es decir, arrepentirse) y regresó a Cristo. El dolor de Judas lo hace desesperarse y se quitó su propia vida. Compare 2 Corintios 7:10. Pedro básicamente *amaba a Dios*. ¡El hecho que haya pecado en un momento de debilidad, no destruyó ese amor, y regresó! Pero, Judas *no amaba a Dios*, y por lo tanto, no quería humillarse y regresar a Dios y pedir perdón. Lo

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

opuesto del *amor* es el *temor* (compare 1 Juan 4:18). El temor llevó a Judas al suicidio.

Jesús ante Pilato

Marcos 15:1-15

15:1 Muy de mañana, habiendo tenido consejo los principales sacerdotes con los ancianos, con los escribas y con todo el concilio, llevaron a Jesús atado, y le entregaron a Pilato. 2 Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondiendo él, le dijo:

Tú lo dices.

3 Y los principales sacerdotes le acusaban mucho. 4 Otra vez le preguntó Pilato, diciendo: ¿Nada respondes? Mira de cuántas cosas te acusan.

5 Mas Jesús ni aun con eso respondió; de modo que Pilato se maravillaba.

6 Ahora bien, en el día de la fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen. 7 Y había uno que se llamaba Barrabás, preso con sus compañeros de motín que habían cometido homicidio en una revuelta. 8 Y viniendo la multitud, comenzó a pedir que hiciese como siempre les había hecho. 9 Y Pilato les respondió diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos? 10 Porque conocía que por envidia le habían entregado los principales sacerdotes.

11 Mas los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que les soltase más bien a Barrabás. 12 Respondiendo Pilato, les dijo otra vez: ¿Qué, pues, queréis que haga del que llamáis Rey de los judíos?

13 Y ellos volvieron a dar voces: ¡Crucifícale!

14 Pilato les decía: ¿Pues qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aun más: ¡Crucifícale!

15 Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás, y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuese crucificado.

La gente del viejo mundo se levantó temprano por la mañana, y no pudo haber sido más tarde que las 6:00 a.m. cuando se reunió el concilio para poner el sello de aprobación en lo que habían

hecho durante la noche anterior. El concilio judío había acusado a Jesús de blasfemia (¡Pero realmente Él era el Hijo de Dios!). Sin embargo, esto no tendría valor ante la corte romana, y la acusación fue puesta de otra manera. Una sentencia de muerte tenía que ser aprobada en la corte romana, así que la acusación que se hizo fue que Jesús era un peligro político para el gobierno romano. Es irónico que Barrabás era tal peligro (versículo 7). Los zelotes, (por lo menos unos de ellos), eran *vigilantes-ladrones* que usaron la capa de “luchadores por la libertad” para cubrir sus actividades de rufianes. Esto ayuda a explicar por qué los líderes judíos hicieron tal acusación en contra de Jesús. Pensaban que valdría en la corte romana. (La opción de escoger a Barrabás fue profética de la ruina de la nación judía. La agitación generada por los zelotes creó las guerras judías, y terminaron en la destrucción de Jerusalén. Durante el última sitio, bandas de zelotes rondaban dentro de la ciudad, saqueando y matando y quemando).

No hay excusa por lo que hizo Pilato, pero podemos entender algo del por qué lo hizo. Jerusalén estaba llena con quizás tres millones de personas, y sólo una pequeña guarnición romana (como de 1,000) estaba disponible para mantener el orden. Pilato sabía que estaba ejecutando a un hombre inocente, y probablemente pudo haber hecho algo al respecto. Pero la vida humana era barata, y Pilato tomó la salida fácil (como tantos lo hacemos).

“¡Crucifícale!” es la decisión de los líderes judíos y de la gente que representaban. Jesús, el hombre inocente, recibiría el castigo que debió recibir Barrabás por sus crímenes. Mateo muestra a Pilato lavándose las manos como un acto simbólico. Pilato dice, “¡Yo no soy responsable por la muerte de este hombre! ¡Esto es asunto de ustedes!” Toda la multitud le responde: “¡Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos!” Entendieron lo que Pilato había dicho, y estaban dispuestos a aceptar la culpa. Pero más tarde, trataron de escapar de lo que habían hecho (vea Hechos 5:28). Lucas 11:50 registra esta predicción de Jesús: “*para que se demande de esta generación la sangre de todos los profetas que se ha derramado desde la*

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

fundación del mundo". Compare Lucas 23:27-31; Deuteronomio 28:49-57; 1 Tesalonicenses 2:14-16.

Como era la costumbre, Pilato mandó azotar a Jesús antes de entregarlo a los soldados. El látigo fue hecho de tiras de piel que tenían pequeños pedazos de hueso filosos o piedras atadas en los extremos, y éstos podían cortar la piel humana. Esto se hacía cruelmente para agotar la fuerza del hombre condenado, antes de clavarlo en la cruz.

Preguntas de repaso

(Marcos 14:32 – 15:15)

1. ¿Por qué se fue Jesús a Getsemaní? ¿Qué necesidad se cumplió con esto?
2. ¿En qué manera se cumple en Jesús la lógica interna de la Biblia?
3. ¿Dónde estaba, y qué era "Getsemaní"?
4. ¿Acaso Jesús no sabía qué era lo que el Padre quería? ¿Por qué, entonces, la oración en el versículo 36?
5. ¿Quiénes eran los "hombres pecadores" a quienes el Hijo del Hombre era entregado?
6. ¿Cómo podemos "participar en Sus sufrimientos"? (Filipenses 3:10 y Colosenses 1:24) ¿Nos enseña el evento en Getsemaní algo sobre esto?
7. ¿Cómo contestó Dios la oración de Jesús en Getsemaní?
8. ¿Por qué la necesidad de una señal? ¿Por qué dar un beso como una señal?
9. ¿Qué fue lo correcto y lo incorrecto en la defensa de Pedro por Jesús? (Versículo 57)
10. ¿Cómo mostró Jesús con sencillez que nadie podía arrestarlo sin Su consentimiento? (Versículos 48 y 49)
11. ¿Cuál Escritura se cumplió en la traición y arresto de Jesús?
12. ¿Por qué el incidente del joven en los versículos 51 y 52?
13. Los líderes judíos se preocupaban mucho sobre el comportamiento ético de las personas. ¿Siguieron ellos cuidadosamente las reglas de procedimiento en el juicio judío?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

14. ¿Por qué estaba todo el concilio tan ansioso de condenar a Jesús a la muerte?
15. ¿Por qué trató personalmente el sumo sacerdote de hacer que Jesús respondiera a los cargos?
16. ¿Por qué respondió Jesús a la segunda pregunta, y no a la primera?
17. ¿Precisamente que era el cargo específico de la *blasfemia*?
18. ¿Por qué dijo Jesús lo que está registrado en el versículo 62?
19. ¿Dónde estaba Pedro durante el juicio judío?
20. ¿Dónde estaba este patio, y cómo era su arreglo alrededor?
21. ¿Por qué negó Pedro a Jesús tan rápidamente? ¿No hubiera sido más fácil ignorar todo el asunto?
22. ¿Tenía motivo Pedro, para sentirse avergonzado de su asociación con Jesús?
23. ¿Qué estaba haciendo Pedro en el versículo 71? ¿No era esto “profanidad”?
24. Tanto Judas como Pedro, en efecto, *negaron* a Jesús; los dos lo *traicionaron*. ¿Cuál fue la diferencia entre los dos? ¿Por qué fue Pedro perdonado, pero Judas no?
25. ¿Por qué estaban tan ansiosos los líderes judíos de llevar a Jesús delante de Pilato?
26. ¿Por qué reestructuraron el cargo, o la acusación hecha en contra de Jesús?
27. ¿Creyó Pilato que Jesús era culpable de la acusación?
28. ¿Por qué demandó la gente que Barrabás fuera liberado en vez de Jesús?
29. Pilato realmente trató de poner a Jesús en libertad. ¿Cuál fue el gran pecado de Pilato?
30. ¿De qué manera muestran los cuatro Evangelios a Jesús como una víctima inocente que es forzado a sufrir injustamente?

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

LECCIÓN TRECE

(Marcos 15:16 – 16:20)

Cristo en la cruz

Marcos 15:16-32

16 Entonces los soldados le llevaron dentro del atrio, esto es, al pretorio, y convocaron a toda la compañía. 17 Y le vistieron de púrpura, y poniéndole una corona tejida de espinas, 18 comenzaron luego a saludarle: ¡Salve, Rey de los judíos! 19 Y le golpeaban en la cabeza con una caña, y le escupían, y puestos de rodillas le hacían reverencias. 20 Después de haberle escarnecido, le desnudaron la púrpura, y le pusieron sus propios vestidos, y le sacaron para crucificarle.

21 Y obligaron a uno que pasaba, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo, a que le llevase la cruz. 22 Y le llevaron a un lugar llamado Gólgota, que traducido es: Lugar de la Calavera. 23 Y le dieron a beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó. 24 Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes sobre ellos para ver qué se llevaría cada uno. 25 Era la hora tercera cuando le crucificaron. 26 Y el título escrito de su causa era: EL REY DE LOS JUDÍOS. 27 Crucificaron también con él a dos ladrones, uno a su derecha, y el otro a su izquierda. 28 Y se cumplió la Escritura que dice: Y fue contado con los inicuos.

29 Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: ¡Bah! tú que derribas el templo de Dios, y en tres días lo reedificas, 30 sálvate a ti mismo, y desciende de la cruz.

31 De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciendo, se decían unos a otros, con los escribas: A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar. 32 El Cristo, Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos.

También los que estaban crucificados con él le injuriaban.

“Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente

tropezadero, y para los gentiles locura” (1 Corintios 1:23). ¡Esto debe entenderse como “el ACTO de Dios en Cristo para poner a los hombres en libertad!” CRISTO EN LA CRUZ es EL ACTO de sacrificio que permite que Dios perdone los pecados y acepte al creyente como justo. (El perdón toma lugar en la mente de Dios en vez de en el corazón del hombre).

No fue un Mesías guerrero, con destellos de gran poder del Cielo, sino un Mesías muriendo desamparado en vergüenza y deshonra. Compare 2 Corintios 4:10 y 13:4. El Talmud judío lo llama HATTALUY – *el ahorcado* (compare Deuteronomio 21:23 y Gálatas 3:13). Esto es ofensivo para los judíos, porque esperaban un Mesías guerrero que los librara de la ocupación romana. Esto era insensato para los gentiles, porque el Logos eterno, muriendo desamparado en la cruz, era una idea imposible para ellos. Marcos nos da los detalles en escueta simplicidad. No hace ningún intento de interpretar el evento como un “sacrificio”, sino que simplemente registra las cosas a medida que estas suceden. Sin embargo, para los que conocen el Antiguo Testamento, la interpretación se ve claramente en ciertas palabras y frases. Compare Isaías 50:6 y 7; 53:3-5; Proverbios 31:6; Salmos 69:21; 22:18; Lamentaciones 2:15; Salmo 22:7 y 8. Marcos ya lo ha puesto en claro que Jesús daría Su vida por muchos (vea Marcos 10:45 y 14:24). La muerte de Cristo (y la resurrección) fueron de acuerdo con el plan propio de Dios (Hechos 2:23).

Antes de matar a Jesús, los soldados se burlaron de Él (versículos 16-20). Le vistieron con una túnica escarlata/morada (probablemente una túnica usada, que había sido botada por Herodes). Escarlata y morado eran los “colores reales”. Luego lo coronaron como “rey”, con ramas espinosas – todo para burlarse de Su reclamo de ser el rey de los judíos (éste fue el cargo oficial en Su contra). El insulto más grande fue que le escupieron, pero no fueron peores que el concilio judío (Mateo 26:67). Juan nos muestra que después de que esto tomó lugar, Pilato trató de liberar a Jesús de nuevo (Juan 10:5-16). Ya que Pilato se estaba quedando en el palacio de Herodes (vea Juan

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

18:28), este debe haber sido el lugar donde ocurrieron los hechos.

Un hombre condenado llevaba su propia cruz, al lugar de ejecución. Pero ya Jesús estaba muy débil por todo lo que le había sucedido, y debió haberse caído bajo el peso de la cruz. Simón de Cirene en el norte de África, fue forzado por los soldados para llevarla (Lucas 23:26 puede implicar que Simón cargó solamente un extremo de la cruz). Marcos menciona a los hijos de Simón, porque eran bien conocidos por sus lectores, y Rufo de Romanos 16:13 puede ser uno de ellos. (Algunos piensan que Simón era un hombre de la raza negra). *Vinagre*, en el tiempo bíblico, era un vino agrio, hecho de las uvas. Este vino mezclado con mirra (Mateo dice “hiel”, es decir, una *sustancia amarga*, y ambas palabras probablemente se refieren a la misma cosa), era una droga para mitigar el dolor. Usualmente, los ejecutores repartieron entre sí los vestidos del hombre condenado. La manera en que dividieron la ropa, cumplió la profecía del Salmo 22:18. Jesús fue crucificado en medio de dos bandidos o ladrones (“terroristas armados”, compare el versículo 27), y Lucas dice que esto cumplió las Escrituras (vea Lucas 22:37). La noticia escrita acerca de la acusación, simplemente decía: “*EL REY DE LOS JUDÍOS*”. Lucas dice que esto fue escrito en griego, latín, y hebreo para que todos pudieran leerlo. A la multitud, la crucifixión fue prueba del “auto-engaño” de Jesús. ¡Pero para los que creen, las palabras son prueba de *quién es Él!* “*Porque aunque fue crucificado en debilidad, vive por el poder de Dios* (2 Corintios 13:4a). Compare 1 Corintios 1:18-25.

La muerte de Jesús **(Marcos 15:33-39)**

33 Cuando vino la hora sexta, hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. 34 Y a la hora novena Jesús clamó a gran voz, diciendo: Eloi, Eloi, ¿lama sabactani? Que traducido es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? 35 Y algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: Mirad, llama a Elías. 36 Y corrió uno, y empapando una esponja en vinagre, y

poniéndola en una caña, le dio a beber, diciendo: Dejad, veamos si viene Elías a bajarle. 37 Mas Jesús, dando una gran voz, expiró. 38 Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. 39 Y el centurión que estaba frente a él, viendo que después de clamar había expirado así, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.

Los antepasados no tenían los medios para medir el tiempo con exactitud. Así que Marcos dice que eran las nueve en punto (la hora tercera), cuando lo crucificaron, y Juan dice que casi al medio día (la hora sexta). Pero como el tiempo se media en cuartos de tres horas, al decir Juan que “casi al medio día”, no estaba contradiciendo “las nueve en punto” como dice Marcos. La crucifixión era la muerte más horrorosa y cruel conocida por el mundo de antaño. La víctima podría estar suspendida entre la vida y la muerte por dos días o más. Era doloroso y prolongado, y la víctima sufría de fiebre y deshidratación, pero usualmente la víctima no murió en menos de 36 horas. Los judíos no crucificaban a judíos, ni los romanos crucificaban a romanos. ¡Los líderes judíos muestran un odio intenso al demandar que Jesús sea crucificado!

Al medio día (la hora sexta), todo el país se cubrió de una oscuridad supranatural. Ya que había luna llena en aquel entonces (la Pascua estaba programada con la luna llena), esto no pudo haber sido un eclipse del sol *en el sentido ordinario*. El Sr. Alford dice “Aquellos que tenían creencias que los guiaban a reflexionar QUIÉN estaba sufriendo en aquel entonces, no tendrían dificultad en considerar estas señales de simpatía en la naturaleza, ni en ver su aplicabilidad”. Quizás había un amotinamiento de tres millones de judíos en Jerusalén en aquel entonces, y ellos fueron testigos oculares de la oscuridad y de las otras señales. El velo pesado, la cual dividía “el lugar santísimo” del “lugar santo”, se rompió *de arriba abajo*, mostrando que esto era un acto de Dios, y por lo tanto era simbólico (vea Hebreos 10:19-21). Mateo menciona un terremoto, lo cual también fue una señal por aquel entonces. (Hubieron algunos muertos que se levantaron en aquel entonces, Mateo

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

27:51-53, y esto pertenece propiamente junto con la resurrección de Jesús, y será estudiado allí).

El clamor fuerte de Jesús, en el versículo 34, usa la palabra del Salmo 22:1. La pregunta es: ¿Cómo podría una persona entender estas palabras? Cuando algunos dijeron: “Mirad, llama a Elías”, ellos probablemente estaban *deliberadamente malentendiendo* lo que Jesús dijo. (Había una tradición que Elías vendría a ayudar a una persona judía y devota.) Algunos decían que Jesús estaba orando a Elías. Se estaban burlando de Jesús cuando dijeron que dejaran ver si Elías vendría (versículo 36b). (La oferta de vinagre fue una bondad ruda, y esta vez Jesús bebe. Vea Juan 19:30.

¿Por qué clamó Jesús a gran voz?: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” Algunos piensan que Dios tuvo que brevemente retirar Su *presencia* de Cristo para que Él experimentara la muerte. Algunos piensan que el hecho de que Jesús “compartiera nuestro pecado” (2 Corintios 5:21) causó que Dios volteara brevemente Su espalda para no ver a Jesús, porque en ese momento Jesús tenía los pecados del mundo sobre Él en la cruz. Las palabras muestran que Jesús sintió que colgaba *solo* en la cruz. Aún así, Él clama: “Dios mío, Dios mío”. Su conciencia interna de unión con Dios debió ser completa e indestructible. El Sr. Chadwick dice: “La única explicación está en Sus propias palabras, que Su vida es el rescate por muchos, Marcos 10:45. El castigo de nuestra paz, no el remordimiento de nuestra culpabilidad, estaba sobre Él”. Esto no fue una fantasía, ni un *drama*. Fue un acto verdadero de una muerte en total sacrificio. Se había *visto* por todos los animales sacrificados en los altares judíos (compare Hebreos 9:23 – 10:9).

El soldado oficial (el centurión que estaba al frente de la cruz, y que estaba a cargo de la brigada de ejecución, hizo una declaración de fe. Aunque era romano, no podía estar falto del conocimiento de algo sobre la vida judía, y estaba consciente de los cargos en contra de Jesús (vea Juan 19:7). Entonces con seguridad, el soldado sabía lo que

decía: “¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!”.

Jesús es sepultado **Marcos 15:40-47**

40 También había algunas mujeres mirando de lejos, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé, 41 quienes, cuando él estaba en Galilea, le seguían y le servían; y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén. 42 Cuando llegó la noche, porque era la preparación, es decir, la víspera del día de reposo, 43 José de Arimatea, miembro noble del concilio, que también esperaba el reino de Dios, vino y entró osadamente a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. 44 Pilato se sorprendió de que ya hubiese muerto; y haciendo venir al centurión, le preguntó si ya estaba muerto. 45 E informado por el centurión, dio el cuerpo a José, 46 el cual compró una sábana, y quitándolo, lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña, e hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. 47 Y María Magdalena y María madre de José miraban donde lo ponían.

En una era en que las mujeres no tenían más derechos sociales que un esclavo, Jesús fue único por el hecho que las trató con respeto. Algunos de Sus discípulos (seguidores) eran mujeres (compare Lucas 8:1-3; y Hechos 1:14), y la primera persona que lo vio después de la resurrección fue una mujer (Marcos 16:9). Las mujeres fueron primero a la tumba, y fueron las primeras en anunciar que Jesús se había levantado de la muerte. Había muchas mujeres cerca de la cruz. Quizás se sentían menos amenazadas por los líderes judíos por el hecho de ser mujeres. El Sr. Alford piensa que había otro grupo de discípulos dentro del alcance visual de la cruz, pero a una distancia.

Marcos menciona a tres mujeres en el versículo 40, y de nuevo en el 16:1. Fueron testigos oculares de la crucifixión; dos de ellas vieron la sepultura (versículo 47), y las tres fueron a la tumba cuando resucitó. No podía haber ninguna posibilidad que ellas hayan estado equivocadas en

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

cuanto al lugar donde Jesús fue sepultado. Ellas supieron el hecho de Su muerte, y las vemos llegando el domingo por la mañana para completar el embalsamamiento del cuerpo. María la madre de Jesús también estaba junto a la cruz, pero el Sr. Alford piensa que fue llevada de la escena por Juan (compare Juan 19:27).

El día de la preparación era viernes (de la puesta del sol el jueves a la puesta del sol el viernes, según la manera que los judíos contaban). Usualmente era permitido que los cuerpos de los crucificados colgaran en la cruz por algunos días, antes de ser echados en una fosa común. Pero por ser éste un sábado especialmente santo, enviaron soldados con martillos pesados para quebrar las piernas de las víctimas para acelerar su muerte (vea Juan 19:31-37). Los líderes judíos querían terminar el asunto lo antes posible, para evitar profanar su sábado. ¡Pero Jesús ya estaba muerto, y ni un sólo hueso fue quebrado! (compare Salmo 34:20; Éxodo 12:46). Para estar seguros de que Jesús estaba muerto, el soldado metió una lanza en Su costado. Juan nos dice que salieron sangre y agua. Esto debe tener algún significado especial dado que Juan pone tanto énfasis en este hecho.

José de Arimatea era creyente en Cristo, al igual que miembro del concilio judío. (Probablemente no había sido notificado del juicio judío, ya que hubiera estado a favor de Jesús). Juan dice que era un “creyente en secreto” (Juan 19:38), pero la muerte de Jesús lo “saca al descubierto”. Sólo Juan relata que Nicodemo también ayudó con la sepultura (Juan 19:39). Es importante que Jesús fuera envuelto en una sábana nueva de lino, y puesto en una tumba nueva que nunca antes fuera usada. Los judíos creían que el espíritu de un hombre muerto (un demonio) podía entrar en un cuerpo muerto y *animarlo* (es decir, hacerlo un zombi). La tumba nueva hizo que este reclamo fuera imposible. Sin duda, Pilato sintió alivio al ceder el cuerpo a José para la sepultura. Y así a Jesús se le dio una sepultura decente, según las costumbres judías. Marcos describe cuidadosamente todo el asunto para sus lectores gentiles.

Mateo muestra a los líderes judíos yendo a Pilato al día siguiente, pidiendo por un guardia para que fuera puesto en la tumba. Pilato les da un guardia armada de soldados romanos. Ya que Pilato no esperaba que Jesús se levantara de los muertos, no había ironía en su declaración: “*id, asegúradlo como sabéis.*” La tumba era una cueva, cavada en la roca con una gran piedra puesta a la entrada para cerrarla. Fue sellada poniendo una cuerda de un lado a otro y asegurándola a cada lado con cera. Si se movió la piedra, se quebró el sello. El guarda fue puesto, y todo lo humanamente posible se hizo para evitar que el cuerpo fuera robado. Todo esto sucedió mientras Jerusalén estaba llena de gente.

La resurrección **Marcos 16:1-8**

16:1 Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungrle. 2 Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol. 3 Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro? 4 Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande. 5 Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. 6 Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron. 7 Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea, allí le veréis, como os dijo. 8 Y ellas se fueron huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo.

El día de reposo había terminado al ponerse el sol el día sábado, y todavía estaba oscuro al amanecer el domingo en la mañana (vea Juan 20:1). Este es el tercer día desde que Jesús había sido sepultado. (En el uso judío, “tres días y tres noches”, “al tercer día”, y “después de tres días”, todos significan el mismo período de tiempo. Compare 2 Crónicas 10:5 y 12; Ester 4:16 y 5:1).

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

Cristo fue sepultado el viernes por la tarde, antes de ponerse el sol; estuvo en el sepulcro el sábado, y fue resucitado de los muertos muy temprano el domingo en la mañana. El hecho de que habían traído especias para ungir el cuerpo, muestra que no estaban pensando realmente en términos de una resurrección. Ellas pensaban que su problema más grande sería encontrar a alguien que removiera la piedra de la entrada al sepulcro. No sabían acerca del guardia y lo del sello. Mateo muestra que cuando aún estaban por el camino hacia el sepulcro, hubo un fuerte terremoto, y un ángel movió la piedra y se sentó sobre ella. Marcos las muestra llegando después, y al ángel hablándoles para aquietar sus temores. Pero ellas estaban aterradas y atónitas por todo lo que había sucedido. El temor y asombro que estas primeras testigos sintieron es en contraste agudo a lo que nosotros pudiéramos esperar hoy en día. ¡Pero ese día era único en todo el tiempo, y en toda la eternidad! Mateo dice que tenían temor pero estaban llenas de gozo. ¡Ellas corren a contar todo a los apóstoles! (De lo que Marcos dice, las mujeres al principio pudieron haber sido empujadas por el temor al correr, pero esto se cambió en gozo al empezar a darse cuenta del significado de lo que había sucedido).

Los eruditos han tratado de reconstruir los eventos de ese día usando los registros de los Evangelios. Tanto Marcos 16:9, como Juan 20:11, dicen que Jesús le apareció primero a María Magdalena. La secuencia de los eventos deberían ir así: (1) Las mujeres van al sepulcro muy temprano, con María Magdalena yendo al frente. (2) Ella llega al sepulcro mientras aún estaba oscuro, justo después del terremoto, ve que la piedra está removida, y regresa corriendo a la ciudad por una ruta diferente, para decirle a los apóstoles. (3) Las otras mujeres llegan al sepulcro, ven a los ángeles, oyen que Jesús ha resucitado, y corren para decírselo a los apóstoles. (4) Pedro y Juan, seguidos por María Magdalena, corren al sepulcro, y luego regresan a la ciudad. (5) María Magdalena se queda, ve a los ángeles, y es la primera persona que ve al Cristo resucitado. (6) Unos minutos más tarde, Jesús se aparece a las otras mujeres también, antes que llegaran a las casas de los apóstoles. (Las mujeres se habían alejado del sepulcro al ir por el

camino a la ciudad antes que Pedro, Juan, y María Magdalena llegaran al mismo).

Los Evangelios nos presentan el hecho de la tumba vacía. Si los líderes judíos hubieran robado el cuerpo, ciertamente lo hubieran producido para silenciar la predicación de los apóstoles. Si los creyentes lo hubieran robado, ¿cómo podríamos contar con la fe y la audacia que mostraron de allí en adelante? Sólo la *resurrección corporal* encaja a los hechos. Y el hecho que los discípulos encontraron tan difícil creer que Jesús había resucitado de los muertos, es prueba que ellos no inventaron la historia.

Las apariciones de Jesús **Marcos 16:9-20**

UNA TERMINACIÓN ANTIGUA AL EVANGELIO

9 Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios. *10* Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando. *11* Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella, no lo creyeron. *12* Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino, yendo al campo. *13* Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos creyeron. *14* Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado. *15* Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. *16* El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. *17* Y estas señales seguirán a los que cree: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; *18* tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. *19* Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. *20* Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

OTRA TERMINACIÓN ANTIGUA

9 Las mujeres fueron a Pedro y sus amigos, y les dieron un recuento breve de todo cuanto a ellos se les había dicho. 10 Después de esto, Jesús mismo envió, por medio de sus discípulos, desde el oriente hasta el occidente, el mensaje sagrado y viviente de eterna salvación.

El tiempo ha confirmado ambas terminaciones al Evangelio de Marcos, aunque alguien más aparte de Marcos los hubiera escrito. Ya que los escritores del Nuevo Testamento escribieron por medio del poder del Espíritu Santo, esto no es ningún problema. Ambas terminaciones debieron estar ya en existencia, al final del primer siglo. Ambas terminaciones son consideradas auténticas. Los manuscritos Regio y de Atos, juntamente con otros, dan ambas terminaciones, como también lo hacen todos los Nuevos Testamentos griegos, desde (e incluyendo) a Westcott y Hort.

Aquí está la secuencia de las apariciones: (1) Jesús fue visto primero por María Magdalena (Marcos 16:9; y Juan 20:11-18). (2) Luego fue visto por las dos mujeres que regresaban del sepulcro (Mateo 29:9 y 10). (Debe haber un significado especial al hecho que las primeras dos apariciones fueron a las tres mujeres, que estuvieron junto a la cruz, y lo vieron morir). (3) Fue visto por Simón Pedro cuando estaba solo (Lucas 24:34). (4) Fue visto por dos discípulos que iban a Emaús (Lucas 24:13). (5) Fue visto por los apóstoles en Jerusalén cuando no estaba Tomás (Juan 20:19). (6) Fue visto por los apóstoles en Jerusalén, y Tomás estaba presente (Juan 20:26-29). (7) Fue visto en el mar de Tiberias o de Galilea, por siete discípulos (Juan 21:1). (8) Fue visto por once discípulos en un monte en Galilea (Mateo 28:16). (9) Fue visto por quinientos seguidores en Galilea (1 Corintios 15:6). (Ésta pudo haber sido la misma que la del número 8). (10) Fue visto solamente por Jacobo (1 Corintios 15:7). (11) Fue visto por todos los apóstoles en el monte de los Olivos (Lucas 24:51). (12) También fue visto por Pablo, cuando

le ofreció una comisión de apóstol (Hechos 9:3-6; y 1 Corintios 15:8). (13) Fue visto por Juan en Patmos (Apocalipsis 1:12 y 13).

Recuerde que Jerusalén estaba llena de gente en esta ocasión. Habían llegado de todas partes del mundo para el día de la Pascua. Ciertas de las apariciones de Jesús fueron para calificar a ciertas personas, que fueran testigos legales de Su resurrección (vea Hechos 10:40-42). Si acaso se apareció a otros, aparte de los mencionados, no está escrito (pero vea Hechos 1:3; y 13:31, citas que pueden implicar que sí lo hizo). Sin embargo, Mateo registra una señal sorprendente en Mateo 27:51-53. Parte de las señales sobrenaturales y simbólicas que acompañan la muerte y resurrección de Jesús, es la resurrección de muchos del pueblo de Dios que estaban muertos y sepultados en el área de Jerusalén. Mateo lo dice de tal manera como para mostrar que no fue Jesús quien los resucitó de los muertos, sino que así como Jesús mismo fue resucitado a la vida, ellos también lo fueron. (Colosenses 1:18 muestra que Jesús fue el primero en vencer la muerte – levantándose de los muertos para no volver a ser capturado por la muerte. Esto implica que todos los que habían sido levantados de la muerte antes de esto, habían muerto de nuevo más tarde. Vea también 1 Corintios 15:20-28.

Note también, que el Cristo resucitado, podía ser tocado y abrazado (vea Mateo 28:9), y que comió comida para mostrar que Él no era un fantasma (vea Lucas 24:39-43). Sin embargo, Él podía pasar por puertas que estuvieran cerradas (vea Juan 20:19). ¡Su *cuero resucitado* mostró pruebas de Su muerte y de Su amor! Algunos sesenta y cinco años más tarde, en Patmos, Juan vio “al Cordero”, el cual aparentaba haber sido muerto. Jesús debió haber llevado Su *cuero* con Él cuando subió al Padre. Puede ser que Jesús en la eternidad continúa en este CUERPO, el cual muestra la evidencia de la cruz. ¡Si es así, para los redimidos, será un recordatorio eterno del acto de Dios en Cristo que nos libertó!

Los versículos 14-20, paralelan la gran comisión dada en Mateo 28:16-20; y Lucas 24:36-53. Marcos enfatiza el bautismo como una

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

iniciación en Cristo. La fe es *obediente*. A alguien que le falta la fe para obedecer a Cristo, no tiene suficiente fe para ser salvo (compare Hechos 22:16). Jesús obra por medio de Sus seguidores para enviar “*desde el oriente hasta el occidente, el mensaje sagrado y viviente de eterna salvación*”. ¡Estas cosas “*habían sucedido*”, y los primeros cristianos tomaron esto como un mandato personal para comunicarle a todo el mundo las buenas nuevas de Cristo Jesús!

Preguntas de repaso

(Marcos 15:16 – 16:20)

1. ¿Cómo pensaron los soldados y Pilato en cuanto al título “EL REY DE LOS JUDÍOS”? ¿Por qué?
2. Ya que hombres malos crucificaron a Jesús (Hechos 2:23), en qué sentido pudo haber sido *un acto de Dios*? ¿Fue esta muerte solo “imaginaria”?
3. ¿Qué interpretación dan las Escrituras del Antiguo Testamento en cuanto a la muerte de Cristo?
4. Si Jesús hubiera bajado de la cruz, ¿cuál hubiera sido la reacción de los que se burlaron de Él? ¿Hubieran creído realmente? ¿Por qué no creyeron antes de esto?
5. ¿Quién obligó a Simón de Cirene para que llevara la cruz? ¿Piensa usted que sólo cargó un extremo de la misma? ¿Por qué venía Simón a Jerusalén?
6. ¿Continuaron los dos ladrones insultando a Jesús (Lucas 23:39-43)?
7. ¿Tenían los que negaron la resurrección alguna base para decir que Jesús realmente nunca murió?
8. ¿Cómo sabemos que la oscuridad no era un eclipse del sol?
9. Cuando Jesús clamó en alta voz en el versículo 15:34, ¿estaba citando Escrituras intencionalmente, o fue esto una expresión espontánea de Su profunda necesidad? ¿Lo abandonó Dios?
10. ¿Por qué dijeron algunos que Jesús llamaba a Elías?
11. ¿Controló Jesús Su propia muerte – es decir, escogió el tiempo cuando Su *espíritu* saliera de Su cuerpo? Compare Juan 10:17 y 18.
12. ¿Por qué tuvo la muerte de Cristo más efecto en el oficial del ejército (el centurión), que en los fariseos?
13. ¿Por qué menciona Marcos a las mujeres del 15:40? ¿Qué clase de posición social tenían las mujeres en aquel entonces?
14. ¿Cuál día era el día de la preparación? ¿Qué relación tenía con el día de reposo? ¿Qué día era el día de reposo?
15. ¿Cuántos de los huesos de Jesús fueron quebrados durante la crucifixión? (Salmo 34:20; y Éxodo 12:46)

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

16. ¿Era José de Arimatea un seguidor de Cristo? ¿Qué clase de discípulo era? ¿Por qué toma acción en esta ocasión?

17. ¿Por qué es importante que Jesús fuera sepultado en un sepulcro nuevo?

18. ¿Cómo cerraron el sepulcro? ¿Cómo fue sellada? ¿Por qué pusieron guardia?

19. ¿Qué hora era cuando vinieron las mujeres al sepulcro?

20. ¿Cómo describiría usted los pensamientos de las dos Marías cuando llegaron al sepulcro abierto?

21. ¿Por qué llamarlo “Jesús de Nazaret, el que fue crucificado”?

22. ¿Por qué prometió encontrarlos en Galilea? ¿Cuándo se cumplió esta promesa?

23. Marcos dice que las mujeres tenían temor y no dijeron nada a nadie (16:8). ¿Cuánto tiempo permanecieron calladas?

24. ¿A quién le dijo María Magdalena acerca de la resurrección de Jesús? ¿Por qué encontraron tan difícil creerlo?

25. María Magdalena fue la primera en ver al Cristo resucitado. Describa sus actividades desde su primera visita al sepulcro, hasta que Jesús se le apareció.

26. ¿Cuándo y dónde les apareció Jesús a las “otras mujeres”?

27. Jesús no se apareció a los apóstoles primero. ¿Por qué sería esto?

28. Jesús tenía que vencer mucha incredulidad en las mentes de Sus discípulos. ¿Cómo comprobó que Él no era un fantasma, o un espíritu sin cuerpo?

29. Lea las siguientes citas bíblicas, y vea quién hizo los milagros: (1) Hechos 8:7 y 16:18. (2) Hechos 2:4-11. (3) Hechos 28:5. (4) Hechos 3:7; 5:12-16 y 9:34.

30. ¿El tema de cuál libro del Nuevo Testamento se resume en Marcos 16:20?

Un estudio sobre la perseverancia

Llamados a perseverar

A lo largo de su ministerio, el Señor Jesucristo vio cómo multitudes le seguían. Pero también observó como “muchos de sus discípulos volvieron atrás y ya no andaban con él” (Juan 6:66). Éstos eran el grano de semilla que, sembrado en pedregales, brotó pronto prometedoramente, pero “cuando salió el sol se quemó” porque apenas tenía raíces (Mateo 13:5-6).

La experiencia ha mostrado que una de las virtudes más difíciles de mantener es la perseverancia, especialmente en el discipulado cristiano. Muchos creyentes son capaces de auténticas proezas en un momento dado; pero carecen de la energía suficiente para perseverar. En unos juegos olímpicos espirituales pueden ganar la prueba de los cuatrocientos metros, pero no una maratón. O quedarán postrados a mitad de la carrera o renunciarán a acabarla y la abandonarán. Pero esta defeción es inadmisibles en la carrera cristiana, pues sólo “el que persevera hasta el fin será salvo” (Mateo 10:22). Esta perseverancia, si nos atenemos al verbo original (*proskateréo*) en el Nuevo Testamento, significa no sólo continuidad, sino firmeza; es ocuparse de modo incansable en algo, ser fielmente adicto.

El tema es de gran actualidad, pues lamentablemente en muchas congregaciones es preocupante el número de miembros que se alejan de ella o que, sin llegar a abandonarla, viven una vida espiritual raquítica e infructuosa. Abrumados por dudas, por problemas o simplemente por indiferencia, más que “correr la carrera que les es propuesta” (Hebreos 12:1), parecen arrastrarse pesadamente por los caminos del Señor. Como consecuencia, su testimonio tiene muy poco de atractivo para que sus prójimos no creyentes se interesen por el Evangelio.

En el campo de la experiencia cristiana se destacan cuatro áreas en las que debe ejercitarse la perseverancia: El credo, la oración, la comunión eclesial y el servicio.

Perseverancia en la fe

Los tiempos actuales no son muy propicios a la fe. El creyente ha de hacer frente a corrientes de pensamiento profundamente antagónicas al credo cristiano. Desde los días del Renacimiento hasta hoy han ido ganando terreno el humanismo y el racionalismo. El hombre es “la medida de todas las cosas”, idea que se ha acrecentado con los avances científicos y tecnológicos. Y es el hombre quien, guiado por su razón y por la luz de las ciencias naturales, ha de definir la verdad con todos sus contenidos (doctrinales o éticos). Para los defensores más radicales de esta filosofía, toda creencia religiosa es una rémora para el progreso. Desde la existencia de Dios hasta la resurrección de Jesucristo, todo es negado o puesto en tela de juicio. De ahí la proliferación de ateos y agnósticos, muchos de los cuales ridiculizan las doctrinas esenciales del cristianismo y presionan por todos los medios a la sociedad para imponer sus opiniones.

Si a esto se añaden las dudas que, independientemente del entorno, suelen asaltar al creyente, o las inconsistencias que éste descubre en su propia vida y en la de otros cristianos, se comprenderá que necesita una elevada dosis de conocimiento y poder espiritual para perseverar en la fe.

También el problema de la injusticia y el sufrimiento le turba con frecuencia. Su teología no cuadra con la experiencia humana, y entonces piensa que en la providencia de Dios algo no funciona. O la sabiduría, el poder, el amor y las promesas de Dios no son tan maravillosos como se pensaba o la teodicea es un misterio indescifrable. Cualquiera de las dos opciones tiene efectos debilitantes sobre la fe. Éste fue el problema de Juan el Bautista. No podía entender que si Jesús era el Mesías prometido, instaurador del reino de Dios, ¿por qué permitiera injusticias como la de su encarcelamiento? Hasta tal punto la oscuridad en este punto turbaba su fe que envió a dos de sus discípulos con un mensaje angustioso, una pregunta que le corroía el alma: “¿Eres tú el que había de venir o esperamos a otro?” (Mateo 11:3). La respuesta del Señor fue una referencia a las maravillas de

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

su obra, que nadie podía negar. La grandeza del Cristo de los Evangelios es tal que las dudas quedan acalladas. Y lo sublime de sus enseñanzas robustece la fe. Así lo experimentaron los discípulos que permanecieron juntos a él cuando muchos otros le abandonaron. A la pregunta de Jesús, “¿Queréis ir vosotros también?” dan los discípulos una respuesta conmovedora: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna” (Juan 6:67-68). Hagan lo que hagan otros, nosotros no dejaremos de andar en pos de ti. Eso es la *perseverancia* en la fe de Cristo.

Perseverancia en la oración

Mientras el creyente se mantiene en comunión con Dios mediante la escucha de su Palabra y la oración, está en condiciones de resistir los embates del adversario contra su fe. Por algo resaltó el Señor Jesucristo “la necesidad de orar siempre y no desmayar” (Lucas 18:1). También en los escritos apostólicos se enfatiza la práctica de la oración: (Romanos 12:12; 2 Corintios 1:11; Colosenses 4:2 y 4:12, entre otros).

El cristiano normalmente reconoce el valor de la plegaria, pero no pocas veces tropieza con dificultades para dedicarse a ella más asiduamente, con más fervor y confiando en su efectividad. Sucede esto especialmente en tiempos de sequía espiritual, cuando se ora fríamente, sin convicción, con la sospecha que la oración no va más allá del techo. Aun en esta situación, conviene no renunciar a un medio tan importante para la comunicación con el Padre celestial. Si se mantiene la perseverancia en este terreno, la experiencia sombría de un orar sin confianza en un estado de debilidad espiritual cesará para dar lugar a otro de fervor renovado en que el “estar siempre gozosos” va emparejado con el “orar sin cesar” (1 Tesalonicenses 5:16-17). Con esta renovación, el creyente recupera la certidumbre de que “los ojos del Señor están sobre los justos, y atento sus oídos al clamor de ellos” (Salmo 34:15), y hace suyas las palabras del salmista que atestiguan esa confianza: “En cuanto a mí, a Dios clamaré . . . tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, y él oirá mi voz” (Salmo 55:16-17).

Perseverancia en la comunión eclesial

Es tan bello como ejemplar lo que en el libro de los Hechos leemos sobre la iglesia primitiva de Jerusalén: Sus miembros “perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones . . . Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón” (Hechos 2:42 y 46).

Ese testimonio merece un comentario más extenso que el permitido por lo limitado de este espacio. Destaquemos lo esencial. En aquella asamblea, sus primeros miembros y los convertidos que le fueron añadidos el día de Pentecostés se sentían fuertemente unidos por una misma fe, y una común esperanza y un amor antes desconocido. Se sentían como una gran familia y anhelaban vivamente estar juntos, en el templo o por las casas. Y juntos eran instruidos en la enseñanza de los apóstoles; mantenían una comunión de sentimientos. Todos y cada uno se interesaban por el resto de sus hermanos y así, en la medida de lo posible, eran suplidas todas las necesidades (espirituales, emocionales y físicas) de la comunidad. En aquella comunión cristiana, ocupaba un lugar muy especial la participación en el culto (partimiento del pan, oraciones y, muy probablemente, el cántico de salmos e himnos).

Millares de cristianos hoy podrían referir experiencias de bendición vividas en la comunión de los fieles y en el culto, todo ello fuente de gozo. A semejanza de los antiguos israelitas piadosos, se alegran con quienes les dicen: “A la casa del Señor iremos” (Salmo 122:1). Deplorablemente ese “ardiente suspirar por los atrios del Señor” (Salmo 84:2) demasiadas veces se ha convertido en desinterés y frialdad. Tal vez porque han tenido problemas en la iglesia (en no pocos casos por su propia culpa). Pensar en el día del Señor y en la participación cúllica viene a ser para ellos tedio, por lo que su presencia entre los hermanos sólo se ve solamente de tarde en tarde. Todo da la impresión de que han perdido “su primer amor” (Apocalipsis 2:4), ¡una situación grave! (Apocalipsis 2:5).

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

Este fenómeno puede ser uno más de los efectos del secularismo. Muchos creyentes viven hoy fuertemente influenciados por el estilo de vida de quienes no lo son. La vida resulta demasiado ajetreada, estresante. Consecuentemente, tras una semana de trabajo (normalmente ahora, cinco días), se piensa que el ocio, con la desvinculación de toda clase de actividades, es una necesidad de primer orden para no sucumbir en el género de vida que se han creado, ¡como si no lo hubiese sido también el de nuestros antepasados en la fe, agobiados por trabajos mucho más fatigosos! En las congregaciones hay dos clases de miembros: Los comprometidos y los visitantes; muchos de estos últimos parecen pensar que es suficiente asistir a las reuniones una vez al mes o cada dos meses, lo indispensable para que los dirigentes de la iglesia no los llamen al orden a fin de regular su vida eclesial. Dicen que, en último término, no necesitan la iglesia para mantener su fe. Puro sofisma. Demasiadas veces se ha visto que el creyente que empieza alejándose de la iglesia acaba perdiendo su fe.

Hoy, como en el primer siglo del cristianismo, es urgente atender a la admonición hecha por el autor de la carta a los Hebreos: “No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos, y tanto más cuanto veis que aquel día (el día de la segunda venida de Cristo) se acerca” (Hebreos 10:25). Recuerden los ausentes de la casa del Señor lo mucho que pueden perder con su modo impropio de entender la comunión de los santos. El desanimado Tomás, ausente el día en que el Señor resucitado se apareció a los discípulos en el aposento alto, necesitó una semana más para el reencuentro con él y con ellos que pondría fin a su crisis de fe (Juan 20:24-29). Recordemos de nuevo la iglesia de Jerusalén: “Perseveraban” todos unánimemente en el seno de la comunidad de Jesús.

Perseverancia en el servicio

“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano” (1 Corintios 15:58). Estas palabras del apóstol Pablo son otro llamamiento a la perseverancia, esta vez referida al servicio cristiano.

La obra de Cristo en el mundo ha tenido continuidad mediante sus discípulos. Ellos son los instrumentos para la extensión del Evangelio, la edificación de la iglesia y el avance de su reino. Ello constituye la gran viña a la cual son enviados sus obreros (Mateo 20:1; Mateo 21:28). Esta misión implica a todos los cristianos, como se desprende de la parábola mencionada en Mateo 20:1-16. En el seguimiento de Cristo, no hay lugar para los ociosos. Aunque en la iglesia cristiana ha habido siempre ministerios especiales, todo creyente debe estar comprometido con la obra del Señor. No todos seremos apóstoles, pastores o maestros, pero todos podemos ser “colaboradores” (Filipenses 1:7).

En la obra de Dios, el creyente halla una fuente maravillosa de satisfacciones, como lo atestigua el testimonio de muchos. No obstante, es motivo de pena ver cristianos que se desentienden de su deber de colaborar. Algunos piensan que el trabajo en la “obra” es cosa de otros. Están en la viña en plan de espectadores, no de colaboradores. Otros entienden que deberían ser más activos, pero determinadas experiencias los paralizan: Problemas de relación con algún hermano o con los dirigentes de la iglesia, ejemplos poco estimulantes, absorción total en actividades seculares o simplemente cansancio. Cualquiera de esas causas lleva al creyente a una retirada del campo de trabajo que lo sume en una indolencia improductiva.

Numerosos textos de la Palabra de Dios tienen por objeto evitar que caigamos en semejante situación o sacarnos de ella, si ya hemos caído (Hebreos 10:35-39; Hebreos 12:12; Gálatas 6:9, entre muchos otros). Todos ellos se resumen en el versículo señalado al principio de este “tema” (1 Corintios 15:58). Y todos nos animan a perseverar activos en el servicio del Señor.

Tenga la palabra final Cristo mismo: “Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Apocalipsis 2:10).

— por José M. Martínez

¿QUIÉN O QUÉ ES EL ESPÍRITU SANTO?

I. El Espíritu Santo es una persona (un individuo responsable, que piensa, siente, y actúa):

A. *El hace lo que se le atribuye sólo a personas.*

1. Habla – 1 Timoteo 4:1; Apocalipsis 2:7
2. Testifica – Juan 15:26
3. Enseña – Juan 14:26; 1 Corintios 2:13
4. Escudriña y revela – 1 Corintios 2:10
5. Dirige y prohíbe – Hechos 16:6 y 7

B. *Tiene características de una persona.*

1. Tiene mente – Romanos 8:27
2. Tiene conocimiento – 1 Corintios 2:11
3. Tiene cariño o amor – Romanos 15:30
4. Tiene voluntad – 1 Corintios 12:11
5. Puede ser entristecido – Is. 63:10; Ef. 4:30
6. Puede ser resistido – Hechos 7:51
7. Se le puede echar mentiras – Hechos 5:3
8. Se le puede hacer afrenta – Hebreos 10:29

C. *Los pronombres personales, en el género masculino, se le aplican a Él, en conexión mutua con el nombre “espíritu” que es neutro en género y por lo tanto debiera llevar pronombres de género neutro (Juan 15:26; 16:7, 8, 13 y 14).*

D. *El Espíritu no es sólo una fuerza o influencia impersonal que tomamos y usamos, sino Él es un ser personal, sabio y santo, quien nos toma y nos usa a nosotros. Él es alguien con quien podemos tener la amistad más íntima, o compañerismo alentador (Filipenses 2:1; 2 Corintios 13:14). Él entra en nuestra personalidad, y nosotros llegamos a ser personas con mentes renovadas, de afectos, deseos, y voluntad cambiados. Él es uno como Jesucristo, excepto su cuerpo que usó mientras estuvo en la tierra. El Espíritu tiene las facultades esenciales que nos hace personas en lugar de máquinas.*

II. El Espíritu Santo es una persona divina, con deidad como la de Dios y la de Cristo.

A. *Él tiene los atributos de Dios.*

1. Es eternal – Hebreos 9:14; estaba con Dios en la creación – Génesis 1:2
2. Conoce lo que Dios conoce – 1 Corintios 2:10 y 11
3. Ejerce el poder de Dios – Lucas 1:35; Hechos 1:8; Miqueas 3:8; Jueces 14:6
4. Es omnipresente como Dios – Salmo 139:7-10
5. Él es santo, el Espíritu de Santidad (Romanos 1:4), el Espíritu de gracia (Hebreos 10:29), el Espíritu de verdad (Juan 14:17; 16:13), el Espíritu de sabiduría (Isaías 11:2).

B. *Las obras del Espíritu son obras de Dios.*

1. La creación – Génesis 1:2; Job 33:4; Salmo 104:30
2. Da vida – Génesis 2:7; Romanos 8:11; Juan 3:3, 6:63
3. Autor de profecía – 2 Pedro 1:21
4. Hace milagros – Mateo 12:28; 1 Corintios 12:9-11

C. *El Espíritu Santo es el Espíritu de Dios, el Espíritu de Cristo, y se habla de Él en conexión con Dios y Cristo que son de la misma naturaleza divina (1 Corintios 12:4-6; Mateo 28:19; Hechos 5:3 y 4; 2 Corintios 13:14).*

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

La American Bible Academy quisiera presentarle a usted nuestro **Programa de Becas para Cónyuges**. Este programa se inició para ayudar a fortalecer los matrimonios de nuestros estudiantes que están encarcelados(as) y sus cónyuges legalmente reconocidos(as). Es la oración de nuestro personal que el **Programa de Becas para Cónyuges** proveerá muchas bendiciones para su matrimonio.

Es importante tomar nota que la American Bible Academy no puede proveer cursos gratuitos para parejas que están comprometidas para casarse. El **Programa de Becas para Cónyuges** sólo provee cursos gratuitos para *los cónyuges legalmente reconocidos de los encarcelados(as) que son residentes de los Estados Unidos de América o sus territorios*.

Antes de que *un cónyuge legalmente reconocido(a) de un(a) presidiario(a)* pueda ser inscrito(a) bajo el **Programa de Becas**, tendrá que presentar una carta personal que exprese su deseo de recibir nuestros cursos bíblicos por correspondencia gratuitos.

Esta carta debe incluir la siguiente información (**ESCRIBA CON LETRA DE MOLDE**):

- (1) Un corto mensaje expresando el deseo de recibir los cursos gratuitos de la A.B.A.
- (2) Nombres y apellidos y la dirección postal a donde el primer curso ha de ser enviado al cónyuge legalmente reconocido(a) de un(a) presidiario(a).
- (3) Estos datos **del cónyuge internado(a)**: Nombres y apellidos, número del presidiario(a), nombre y la dirección postal completa de la institución penal (Ciudad, Estado, Código Postal, etc.).

¡Esta carta personal, expresando el deseo de recibir los cursos gratuitos, debe ser enviada por el *cónyuge legalmente reconocido(a) del presidiario(a)*! **¡Este material ya no puede ser presentado por el cónyuge que está encarcelado(a)!**

Si *el cónyuge legalmente reconocido(a) del presidiario(a)* presenta la carta personal expresando el deseo de recibir nuestros cursos gratuitos, el primer curso, un libro de texto de 120 páginas que se titula *Un Estudio del Evangelio de Juan*, le será enviado por correo corriente. ¡Cuando sea completado exitosamente el curso, inmediatamente le será enviado por correo corriente un hermoso diploma y el curso que sigue!

¡Recuerde, un cónyuge encarcelado(a) ya no puede presentar esta información en nombre de su cónyuge legalmente reconocido(a)! ¡El cónyuge de la persona encarcelada debe hacer la petición personalmente para recibir nuestros cursos gratuitos bajo el Programa de Becas para Cónyuges!

La A.B.A. pide disculpas por cualquier demora que pueda causar esto, pero esta regla ayuda a nuestro personal a servir mejor a nuestros estudiantes encarcelados(as) y a sus esposos/esposas legalmente reconocidos(as).

Cualquier *cónyuge legalmente reconocido(a) de una persona encarcelada* que presente una carta personal aceptando la oferta de los cursos gratuitos de la A.B.A., tendrá el privilegio de recibir los cursos que actualmente están disponibles bajo el **Programa de Becas para Cónyuges**.

No vacile en ponerse en contacto con la American Bible Academy si usted tiene una pregunta que tenga que ver con estos requisitos. También su esposo/esposa puede visitar nuestros sitios web www.arm.org y www.abarc.org donde se encuentra una buena selección de estudios bíblicos y otros materiales cristianos en español que se puede descargar sin costo alguno.

¡Qué Dios siga bendiciendo su estudio de la Biblia! (Proverbios 3:5 y 6; Salmo 119:11 y 105)

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

EL TERROR DE GADARA

El capítulo 5 de Marcos es tan relevante y real para nosotros hoy en día. No hace mucho tiempo que el Sr. Clyde Thompson, el hijo de un ministro, cometió su crimen terrible, y como resultado fue encarcelado en la galería de los condenados a muerte, en la ciudad de Huntsville, Texas.

Clyde nunca asistió a la iglesia con el resto de su familia. Se levantaba temprano los domingos por la mañana, y se quedaba afuera todo el día en la cacería. Regresaba tarde en la noche para no tener que enfrentar a su madre y a su padre. La iglesia y la comunidad trataron de hacer disculpas por Clyde Thompson, pero realmente, ellos no podían disculpar sus acciones.

Clyde no sólo rechazó asistir a las reuniones de la iglesia, sino que estaba desarrollando una actitud muy corrompida. Se estaba convirtiendo en una persona de tipo malo.

Un domingo por la tarde, mientras andaba de cacería, se encontró con unos hombres en el bosque. No sabemos todo lo que sucedió, pero Clyde mató a cuatro de esos hombres, antes de irse. Luego empezó a correr de la ley, hasta que finalmente fue arrestado, juzgado, y puesto en la galería de los condenados a muerte en Huntsville, Texas.

Los presos que se encontraban en esta galería estaban separados del resto de los internados. Comían y se recreaban juntos, pero no podían ponerse en contacto con el resto de los presos. Mientras estaba en la galería, Clyde mató a cuatro hombres más, haciendo un total de ocho personas que había matado. Desarrolló una reputación tan terrible dentro de la galería de los condenados a muerte, que finalmente los guardias lo sacaron y lo pusieron en la morgue (depósito de cadáveres), lo cual era un edificio chico que tenía seis losas en donde ponían los cuerpos después de que eran ejecutados.

Sacaron las losas, y colocaron una puerta de hierro en la morgue. Tenía una ventanilla de 10 por 10 centímetros por donde entraba luz y por donde los guardias podían ver hacia adentro. Porque esta morgue estaba situada entre dos edificios muy altos dentro de la prisión, la luz del día sólo podía entrar durante seis horas de cada día.

Le quitaron toda su ropa. No vestía nada más que su ropa interior, e iba caminando y vociferando dentro de esta morgue como un animal silvestre. Cuando los guardias se acercaban a él, trataba de escupirlos a través de la ventanilla, pero no estaba loco; estaba muy cuerdo. ¡Sólo era una persona terrible!

Al paso de los años, Clyde Thompson fue denominado por sus propios compañeros internos en la galería como “El hombre más perverso en el estado de Texas”. Amigo mío, ¿sabe usted cuán malo pudo haber sido? ¡Qué actitud debió haber tenido hacia Dios y hacia los hombres, hasta el día en que Jesús puso pie en su camino!

Dios tiene a Su pueblo en todas partes. Uno de los guardias de la prisión dijo, “Clyde, tú no tienes nada para leer allí dentro. Yo te traería una Biblia, si prometes no romperla”.

Clyde dijo, “Estás en lo correcto. No tengo nada que leer. Aceptaría una Biblia”.

Durante las seis horas de luz cada día, Clyde leía los pasajes de las Escrituras, y cuando se oscurecía, trataba de recordar lo que había leído. No lo sabía entonces, pero estaba actualmente memorizando y meditando en la Palabra de Dios. No vino una gran personalidad de la televisión a darle su testimonio a Clyde Thompson. Ningún predicador le predicó un sermón. No había otra cosa más que la Palabra de Dios, la cual las Escrituras declaran es el poder de Dios para salvación (Romanos 1:16). Amigos, ustedes no pueden memorizar y meditar en la Palabra de Dios sin que algo suceda en sus vidas. O usted va a cambiar su estilo de vida, o va a lanzar la Biblia por entre las rejas de la celda.

Un cambio empezó a ocurrir en Clyde Thompson. Los guardias lo notaron. Finalmente, fue libertado de la morgue para regresar a la galería. Allí en la galería, él bautizó por inmersión a 16 de sus compañeros de celda. Hizo tal impresión en la administración de la prisión, que finalmente lo liberaron de la galería, y dejaron que fuera con la población general de la prisión. Se convirtió en mano derecha del capellán, lo que se conoce como el asistente de capellán dentro de las paredes. No mucho tiempo después,

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

el Estado de Texas le concedió libertad condicional de por vida, lo cual significaba que estaría limitado en sus actividades como cualquier otra persona en libertad condicional, y tendría que registrarse con su oficial de libertad condicional cada semana. Mientras que no quebrantara la ley, él podría vivir afuera.

¿A dónde se fue Clyde Thompson? Directamente a la cárcel del condado de Lubbock, una de las cárceles de condado más grandes en el estado de Texas. Empezó un programa de capellanes allí, y cuando murió en julio del año 1979, fue Clyde Thompson quien sería anotado en el archivo de Dios como uno de los más grandes ganadores de almas que esta generación jamás haya conocido. Fue Clyde Thompson, “El hombre más perverso en el estado de Texas”, que literalmente guió a miles de hombres, mujeres, jóvenes, y señoritas fuera de las calles del alcoholismo, fuera de las calles de las drogas, y los guió al pie de la cruz de Cristo Jesús. Fue este hombre, Clyde Thompson, “El hombre más perverso en el Estado de Texas” el que fue transformado el día que permitió que Jesús pusiera Su pie en su camino.

Vea usted, Marcos 5 no debe ser archivado en la historia como algo que sucedió una vez, y que no puede suceder de nuevo. El hombre en Marcos 5 vivía en un cementerio. Clyde Thompson vivía en una morgue. El hombre en Marcos 5 no vestía ropa, a Clyde Thompson sólo le permitían ponerse ropa interior. El hombre de Gadara andaba vociferando y gritando y escupiendo sobre la gente de la comunidad – también lo hizo Clyde Thompson. ¡El hombre gadareno fue transformado completamente; Clyde Thompson fue transformado completamente, y gloria a Dios, también usted puede ser transformado completamente!

LA ÚNICA MUESTRA DEL AMOR DE DIOS POR UN MUNDO ENFERMO Y MORIBUNDO QUE SOBREPASE LA DE ESTA LECCIÓN, ES LA CRUCIFIXIÓN MISMA DE SU HIJO

La Biblia lo registra en Marcos 5, en Lucas 8, y en Mateo 8. Tres de los cuatro Evangelios relatan esta excitante historia sobre la sanidad del Terror de Gadara. ¡Y vaya que sí era un terror!

Gadara es una comunidad hermosa, a la orilla del mar de Galilea. En las tardes podrían ver a los pescadores, pescando hasta la noche en el mar. Durante el día, los agricultores andarían cultivando sus campos, y los niños irían a la escuela. Pero en toda su belleza y esplendor, había una nube colgando sobre Gadara, porque su gente nunca sabía cuando este hombre sin juicio, vendría a la ciudad. El hombre caminaba alrededor con los brazos heridos, sus piernas sangrando, y todo el tiempo rehusando ponerse ropa. Por la noche, la gente de Gadara podría oír sus gritos aterradores, el clamor de un hombre poseído. Sus procesiones fúnebres en el cementerio tenían que hacerse apresuradamente. Ponían vigilantes para ver a este hombre, por temor a que llegara corriendo de las tumbas, y avergonzara a todos los que estaban en el funeral.

Sin embargo, mi amigo, en muchos años de trabajo con los presos y sus familias, yo creo poder ver algo más de lo que sucedía en Gadara cada tarde. Aún así como hoy en día las esposas oran por sus maridos, que presentemente están llenos con poderes del mal; puedo ver a una esposa al arrodillarse junto a su cama por la noche y orar, “Señor, envía a alguien a mi esposo. Toda la comunidad piensa que está loco – pero yo lo amo. Yo lo conozco. Yo creo que tú, Señor, puedes hacer la diferencia. Por favor, envía a alguien a mi esposo”.

Puedo ver niños pequeños en Gadara, arrodillarse junto a sus camas y orar, “Oh, Señor, por favor, envía a alguien para que hable con mi papá”. Así como esta noche, a través de toda la nación, tendremos cientos de miles de niños orando esa misma oración.

Era un inútil para su familia, para su comunidad, y para la humanidad, hasta ese día cuando él conoció a Jesús.

Al principio, esta historia aparenta estar lejos de nuestras vidas. Parece ser que no tenemos ninguna parte en ella. Pero al pensar en ella, encontramos que describe algo de nuestra propia ansiedad y esfuerzos. La historia toca nuestras vidas simplemente porque el hombre es un tipo de alguien que ha perdido el

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

control de sí mismo. Es presa de pasiones enfermizas y de engaños. Es miserablemente infeliz, y está agitado e inquieto, y es una ofensa para todos sus vecinos. Los archivos de la psicología médica moderna produciría muchos casos, quizás menos rigurosos que la historia del hombre loco de Gadara, pero hasta cierto punto, paralelo, en lo cual una personalidad es abatida y destruida entre los elementos que hacen guerra dentro de su propio ser.

¿QUIÉN LE PUEDE PONER PRECIO AL ALMA HUMANA?

Cuando Jesús pisó la costa de Gadara, este hombre no caminó, sino que las Escrituras declaran que vino corriendo para encontrar a Jesús. Sabe, a veces no es bueno que la gente se conozca. En realidad no fue bueno que Anthony conociera a Cleopatra. No fue bueno que Sansón conociera a Dalila. Pero en esta ocasión, sí fue bueno que el Terror de Gadara conociera a Cristo Jesús. Y por supuesto, sería bueno que usted también lo conozca. Esta es mi oración por usted.

El hollín se encontraba con la nieve. La oscuridad se encontraba con la luz. Las aguas sucias del alcantarillado se encontraban con la limpieza. La ruina se encontraba con la justicia. Y al venir corriendo, también venía clamando, “¿qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo?” (Marcos 5:7)

Hay dos caminos que se deben evadir. El primero es negar la existencia de espíritus malos y de Satanás, y tomando un punto de vista no real del mundo y del hombre que vive en él. El segundo es atribuir a Dios toda experiencia espiritual, incluyendo el territorio prohibido.

Todo esto fue parte del propósito por el cual Cristo vino. Jesús mismo declaró, “Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos” (Lucas 4:18). Así que Él cumplió la profecía de Isaías. Un nuevo día había llegado, “Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte” como lo describió Zacarías en (Lucas 1:79). Pero cuando Su luz alumbró en la oscuridad, con frecuencia había reacciones agudas. “No me atormentes”, clamó a Jesús el endemoniado (Marcos 5:17). Para un ser que habitualmente vive en la oscuridad, la llegada de la luz puede ser tortura – y no bendición.

Esto es lo que la venida de Jesús significó para el mundo. Fue el choque inevitable del poder libre del Espíritu Santo manifestado a través de una vida sin pecado, con el poder opuesto de Satanás. Era imposible que el Hijo de Dios estuviera cerca del poder maligno y no exponerlo y desafiarlo. Las sombras del crepúsculo y la cortina de la noche, sólo esconden temporalmente lo que la brillantez del sol del medio día (El Hijo de Dios) revela.

Al llegar más cerca de la venida de Cristo, no hay ninguna indicación de que este poder disminuya. La idea de que los espíritus malos sólo operan en partes “no civilizadas” del mundo, es enteramente ilusorio. Puede ser cierto que en algunos puntos en la historia, el poder de una iglesia, la cual creía en la existencia de poderes malignos y en la autoridad que poseía en el nombre de Cristo para vencerlos, lo había echado bajo tierra, y de esa manera neutralizó su efectividad. Pero tal situación no existe hoy en día, porque la iglesia, en gran manera, ha abdicado su autoridad y benignamente no cree en tales cosas.

En algunos casos, los misioneros son enviados al extranjero, desarmados y desprotegidos, a territorios fuertemente sujetos por el enemigo, y que también van sin entendimiento para la guerra espiritual. No es extraño que haya un alto índice de bajas, y muchos regresan descorazonados, deprimidos, o enfermos.

La situación en este país es similar. Muchos líderes cristianos y obreros que empezaron su ministerio llenos de esperanza y celo, son ahora una sombra de lo que una vez fueron. Gradualmente han sido desgastados por el arduo trabajo, y muchas veces sin fruto, y sin entender completamente la naturaleza real de la batalla, ni cómo ganar contra lo que frecuentemente parece ser adversidades imposibles. Un general moderno sería despedido al instante, si se atreviera a enviar tales soldados sin preparación a una batalla contra un enemigo tan hábil y sin misericordia.

Los espíritus malignos que estaban dentro de este hombre, salieron de él y entraron en un hato de cerdos. El hombre fue limpio. Fue purificado. Fue separado y santificado.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

Cuando Jesús hace una obra, la hace completa. Este hombre no fue sanado parcialmente – fue completamente sanado. Cuando nosotros venimos a Cristo Jesús para la remisión de nuestros pecados, Jesús no sólo perdona unos pocos de nuestros pecados; Jesús nos perdona todos nuestros pecados – somos justificados como si nunca hubiéramos pecado.

Es muy interesante oír las peticiones que estos demonios hicieron al salir de este hombre. Dijeron, “Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos” (Marcos 5:12). ¿Qué le dice esto a usted? Debe decirle que el diablo es tan cómodo dentro de un hato de cerdos, como lo es en su vida y en su corazón. La segunda opción de Satanás para un lugar donde vivir fue un grupo de puercos asquerosos y sucios. Si puede, el diablo quiere morar en su vida; pero si usted, por medio del poder de nuestro Señor resucitado, lo echa fuera de su vida, Satanás estará tan contento de morar en un hato de cerdos.

JESÚS NO CAUSÓ LA MUERTE DE LOS CERDOS – FUE SATANÁS

La Biblia registra que el hato de cerdos se fue por un barranco, eran como 2000 puercos, y se ahogaron abajo en el agua. Por supuesto, los que apacentaban los cerdos se fueron corriendo a la ciudad para decir lo que había sucedido. Y pues, de qué manera empezaron a moverse las lenguas. De qué manera empezaron a hablar. Cuanto más hablaban, menos decían acerca de Jesús. En vez de hablar de Jesús, hablaban de la pérdida económica de los 2000 cerdos, hasta que finalmente la comunidad vino aprisa para conocer a Cristo Jesús.

Cuando llegaron, les esperaba una escena muy inusual. El hombre antes endemoniado estaba sentado a los pies de Jesús. Bueno, yo supongo que la mayoría de ellos nunca antes lo habían visto sentado. Siempre había andado en pie y corriendo, desvariando y gritando. También, ahora estaba quieto, y en su mente sana. Anteriormente, siempre había andado gritando profanidades y blasfemias. Ahora estaba completamente vestido. Cristo Jesús hizo la diferencia – ¿no es así?

Este no es un caso para el poder de Cristo. Sino que siempre ha sido el gran problema de Cristo. Calmar el viento fue fácil. Sanar a los enfermos no es difícil. Pero el poder, no importa qué grande sea, no puede entrar en la esfera moral. La fuerza no existe para el alma. Dios nunca forzará Su amor por tu garganta. Este hombre deseaba ser sanado.

La gente lo puso todo en la balanza, su pérdida económica de 2000 cerdos, contra la sanidad de un hombre. “Y comenzaron a rogarle que se fuera de sus contornos” (Marcos 5:17). Ellos dijeron, “Queremos el chorizo de los cerdos, y no al Hijo de Dios”. “Estás arruinando el mercado de cerdos”. “Ya no podemos permitir mucho más de esto”. “No estamos preocupados acerca de la bondad. Estamos preocupados acerca de nuestros puercos”.

En el camino hacia mi iglesia, yo solía recoger a unos niños de padres que siempre rehusaban traerlos. Una tarde yo traía a una “viejecita” de la iglesia conmigo al pasar por los niños. Ella y yo nos acercamos a la casa y tocamos en la puerta, pero nadie contestó. Entonces oímos voces que venían del patio trasero, así que al rodear la casa encontramos al papá, a la mamá, y al hijo e hija, limpiando el establo.

La bondadosa viejecita dijo, “Niños, deben apurarse y vestirse. Vamos a llegar tarde a la iglesia”.

El papá soltó la horquilla y dijo, “Bueno, los niños no van a la iglesia esta noche. Ve usted, debemos limpiar este establo”.

Por el resto de mi vida, nunca olvidaré lo que aquella señora le contestó. Ella dijo, “Señor, usted piensa más de ese montón de estiércol que lo que piensa de Cristo Jesús”.

Y allí en Gadara, la gente pensó más de los cerdos que lo que pensó del Hijo de Dios.

Yo hablé con un joven que dijo, “Bueno, usted sabe, yo no puedo dejar de beber mi cerveza. Yo sé que uno no puede ser un buen cristiano, y al mismo tiempo ser un bebedor de cerveza, así es que yo me voy a conformar con mi cerveza”. ¡Lo que realmente estaba diciendo es que prefería tener una botella de cerveza fría, en vez de la salvación maravillosa ofrecida por el Hijo de Dios!

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

¿Qué está en la balanza de su vida? Yo no encuentro ni una sola ocasión donde la Biblia dice que Jesús haya regresado de nuevo a Gadara. Ni una sola vez está registrado en las Escrituras que Jesús haya regresado. Esta es una lección importante para nosotros hoy en día. Tenga cuidado cuando usted le pida a Jesús que se vaya. Tenga mucho cuidado cuando usted le diga a Jesús que deje de interferir en sus hábitos, y en su estilo de vida. ¡Jesús podría hacer precisamente eso!

Antes que Jesús se fuera, el hombre que previamente había estado poseído, le hizo una pregunta. Le preguntó, “¿Señor, puedo ir contigo?” (Marcos 5:18)

QUÉ INCOMPARABLE DE DIOS AL ESPERAR QUE NOSOTROS COMPRENDAMOS POR NOSOTROS MISMOS

Jesús dijo, “Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti”. Vea la sabiduría de Jesús en esto. Si este hombre se hubiera ido con Cristo, hubieran viajado a comunidades donde la gente no le conocía. Alguien podría haber preguntado, “¿Quién es ese hombre siguiendo a Jesús?” Y otra persona podría haber contestado, “No se. He oído que alguna vez tenía un demonio, pero yo no podría probarlo realmente. Yo no conocía su vida pasada”.

En vez de llevarlo con Él, Jesús lo envió de regreso a Decápolis. ¿Cree usted que alguien lo conocía allí? ¡Usted sabe que sí lo conocían! “Y se fue, y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban” (Marcos 5:20). El hombre no tenía un título en Maestría, excepto el que había recibido a los pies del Maestro. Ese es el único título de Maestría que realmente importa.

Un motivo por el cual el Maestro le negó su solicitud ciertamente debió haber sido por la gran necesidad que tenía esta gente de un evangelista. Pero el motivo real estaba en el hombre mismo. Fue por su propio bien que fue enviado de regreso. El rechazo del Señor de llevarlo consigo fue el regalo de algo mejor, la formación de un hombre. El hombre necesitaba ayudar en la sanidad de aquellos a quienes, en una ocasión, había herido.

Vaya a los barrios bajos de nuestras grandes ciudades y dígame quién está laborando allí. ¿Filósofos morales? Rara vez los encuentro. ¿Doctrinarios? Ellos están en casa discutiendo los problemas sociales. Yo encuentro hombres cristianos y mujeres cristianas. Cuando el borracho es hecho de nuevo en sí mismo, cuando la mujer pobre de la calle es rescatada, cuando hogares chicos que una vez eran cochineros se convierten en modelos de orden y limpieza, doy testimonio después de un largo ministerio que en noventa y nueve casos de cien, en el fondo de todo está el hecho que estas personas han venido a Jesús.

Este maniaco, que fue sanado y liberado de los demonios, se puso en un viaje para visitar las diez ciudades de Decápolis, en el nombre de Jesús, para convertirse en el testigo de Cristo, y compartir con todos lo que Jesús había hecho por él. Yo puedo verlo al alejarse en su misión. ¡Cuán maravilloso debió sentirse! ¿No puede verlo usted, ese día cuando estaba parado allí con Jesús? Quería ir con Jesús, pero escuchó, “No, yo tengo un plan para ti. Yo tengo una obra para que tú la hagas”.

Debió haber dicho, “¿Yo? ¿Yo, Maestro? ¿De qué bien sirvo yo? Yo he sido un maniaco. Yo he estado corriendo por todo el campo, desnudo, cortando mi cuerpo con piedras. ¿Yo? ¿Tu tienes una obra para mí?” ¡Estupendo! Lo que debió haber pensado cuando Jesús dijo: “Sí, yo tengo una obra para ti”.

Vea usted, eso es lo que Dios hace con todos nosotros. Cuando el Señor viene a nuestras vidas, primero nos LEVANTA, y luego nos PREMIA (nos da un DON, un REGALO). Nuestro DON es LEVANTAR a otras personas. Esto sucederá cuando Jesús viva en nosotros, e irradie a través de nosotros a otras personas. Jesús es PODER LEVANTADOR.

“Y se fue, y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban” (Marcos 5:20). Eso me impresiona. Diez ciudades estaban esperando que el hombre llegara y les dijera lo que Jesús había hecho por él.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

Sabe, antes que Dios lo salve, ya ha escogido a gente y organizaciones y lugares y circunstancias y áreas, esperando que usted vaya y les testifique y les bendiga con lo que Dios ha hecho por usted (vea Efesios 2:10).

ES EXCITANTE, ¿NO?

Podrían ser diez mercados. Podrían ser diez vecindarios. Podrían ser diez casas, diez súper mercados. Podrían ser diez ciudades, diez estados, diez naciones, o diez celdas de prisión. Pero la idea es que Jesús envió a este hombre para que visitara diez ciudades (o Decápolis), y que les dijera lo que el Señor había hecho por él.

Yo no sé qué tipo de orador podría haber sido este demoníaco gadareno. Las oportunidades se presentaron para que él dijera a la gente qué cosas Cristo había hecho por él. Usted puede imaginarse bien a este hombre caminando por la calle un día cuando alguien lo para y le pregunta, “¿Legión, por qué ya no duermes afuera en el cementerio entre las tumbas como lo hacías anteriormente? ¿Por qué estás todo bien vestido?” El respondería, “Yo solía andar desnudo, pero he conocido al Señor, y ya no hago más eso”.

Otros podrían preguntar, “¿Oye, Legión, por qué usabas cadenas, y el policía ya no tiene que salir y encerrarte? Podría responder, “Hubo un tiempo cuando tenían que atarme con cadenas, pero he conocido al Señor, y ya no tienen que hacer eso”.

De nuevo, alguien podría preguntar, “¿Oye, Legión, por qué acostumbrabas cortarte a ti mismo con piedras? Siempre andabas sangrando y tenías heridas por todo el cuerpo y ahora estás limpio y estás sano y ya no te cortas a ti mismo.” Respondería, “Bueno, me gustaba hacer eso, pero ahora he conocido al Señor y simplemente ahora me cuido mejor a mí mismo”.

Oh, mi amigo precioso, yo creo que al estar usted y yo viendo alrededor en la Nueva Jerusalén algún día veremos, parado hacia un lado de la magnífica muchedumbre de gente, a un hombre – no, quizás no estará ni siquiera parado, sino estará arrodillado con lágrimas corriendo por sus mejillas. Estará lanzando sus alabanzas a Hosanna.

Usted y yo lo levantaremos por los codos y diremos, “Díganos, señor, ¿cuál es su nombre? ¿Cómo llegó aquí? De cierto usted no es Moisés, el mismo que guió a los hijos fuera de la esclavitud, al que le fue permitido ver la tierra prometida sin realmente entrar en ella. ¿Es por eso que te regocijas tanto, porque por fin estás en la tierra prometida?” Oh, y por esas lágrimas corriendo por sus mejillas llorará la respuesta, “¡No, no, no! Nunca tuve el privilegio de ser un profeta de Dios.”

“Seguramente debes ser Pablo, Jacobo, o Juan, o uno de aquellos que diariamente andaba y hablaba con Jesús, comía con Él, y diariamente presenciaba sus sanidades y enseñanzas.”

Él responderá: “¡No, no! De hecho Jesús me dijo que *no* le siguiera. Yo nunca tuve el privilegio de caminar con Jesús día tras día.”

“Bueno, díganos hombre, ¿cuál es su nombre? ¿Cómo llegó aquí?”

Le oiremos decir: “Oh, mi nombre no importa. Pero yo una vez estaba poseído por los poderes de Satanás. Tenía tantos demonios rugiendo dentro de mí que estaban literalmente llevándome a la locura. Fui rechazado por mi esposa, por mis hijos, por todos aquellos a quienes yo amaba. Yo salía corriendo hacia el desierto en muchas ocasiones, gritando y llorando. Yo no sé que era lo que me hacía hacerlo, pero me cortaba a mí mismo con piedras. Literalmente ‘yo era el Terror de Gadara’. Era conocido como ‘El Hombre Loco’ – hasta aquel día que Jesús puso Su pie en mi camino. En aquel día que Jesús puso Su pie en mi camino, yo fui corriendo a encontrarlo – y todas las cosas fueron hechas nuevas. El dolor fue quitado. Las lágrimas fueron secadas. Mis pecados fueron perdonados. Fui limpiado. Fui purificado – oh, alabado sea el Señor – ahora estoy aquí en la Ciudad Santa, la Nueva Jerusalén.” Sí, usted y yo podremos hablar con el “Terror de Gadara” algún día, todo porque este evento fue registrado en el libro de Marcos, capítulo 5, ese maravilloso, bello día cuando Cristo Jesús puso Su pie en las playas de Gadara.

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

Justo antes de ese día, Jesús había calmado una terrible tormenta en el mar. Yo creo que es más fácil para Dios calmar las tormentas de la naturaleza que calmar las tormentas que rugen y vociferan dentro de las vidas de la gente. En Marcos 5, Jesús demostró a Sus discípulos, y hoy en día a nosotros, que Él tiene el poder sobre la naturaleza y la victoria sobre el pecado y sobre Satanás.

¿Tiene usted hoy un espíritu que no es manso? ¿Un corazón que no es manso? ¿Una mente que no es mansa? Si es así, venga corriendo a encontrar, a conocer a Jesús, sabiendo que Él llenará todas sus necesidades, que perdonará todos sus pecados, que puede secar todas sus lágrimas, y que puede sanar su corazón quebrantado.

Porque:

*“Cuando Jesús llega, la trampa del tentador se rompe;
Cuando Jesús llega, todas las lágrimas y todos los pecados son limpiados;
Él se lleva su tristeza y llena su vida con Su gloria;
Porque todo es cambiado cuando Jesús llega y se queda.”*

Cristo desea poner Su pie en su camino ahora mismo. Si usted necesita ayuda en llegar a una decisión por Cristo, o si quiere que alguien le asista en el bautismo cristiano, por favor escriba a:

Joe R. Garman, Presidente
American Rehabilitation Ministries
P.O. Box 1490
Joplin, MO 64802
www.arm.org

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

TRECE LECCIONES DEL EVANGELIO DE MARCOS

—